

NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



62  
Distr.  
LIMITADA  
E/CEPAL/SEM.2/L.1  
5 de agosto de 1981  
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

Seminario Latinoamericano de Cuentas Nacionales,  
organizado por el Gobierno de México, la  
Comisión Económica para América Latina (CEPAL)  
y el Programa de las Naciones Unidas para  
el Desarrollo (PNUD)

México, D.F., 10 al 14 de agosto de 1981

EL DESARROLLO DE LAS CUENTAS NACIONALES EN AMERICA  
LATINA Y EL CARIBE \*/

\*/ Documento preparado por la División de Estadística y Análisis Cuantitativo  
de la CEPAL.

81-7-1597



Indice

	<u>Página</u>
Introducción .....	1
I. ESTIMACIONES DE CUENTAS NACIONALES DISPONIBLES EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE .....	3
A. Principales agregados de la economía .....	4
1. Producto interno bruto por tipo de gasto .....	4
2. Producto interno bruto por tipo de remuneración .....	8
3. Ingreso nacional disponible .....	8
4. Transacciones de capital de la nación .....	9
5. Transacciones externas .....	10
B. Oferta y utilización de bienes y servicios .....	10
1. Producto bruto interno por clase de actividad económica .....	10
2. Clasificación detallada del producto interno bruto por clase de actividad económica .....	13
3. Ingreso interno de factores por clase de actividad económica .....	13
4. Oferta y utilización de bienes y servicios .....	13
5. Gasto de consumo final del gobierno general por finalidades .....	14
6. Gasto de consumo final del gobierno general por composición de costos y finalidades .....	14
7. Gasto de consumo final privado por su objeto .....	14
8. Gasto de consumo final privado por tipo de gasto .....	15
9. Formación bruta de capital fijo por tipo de bienes ...	15
10. Variación de existencias por tipo de bienes .....	15
11. Formación bruta de capital fijo por clase de actividad económica .....	16
C. Sectores institucionales .....	16
1. Ingresos y gastos de las empresas no financieras (sociedades y cuasisociedades) y de las instituciones financieras .....	17
2. Ingresos y gastos del gobierno general .....	17
3. Ingresos y gastos de los hogares, incluidas las empresas no financieras y no constituidas en sociedad ...	17
4. Transacciones de capital de las empresas no financieras (sociedades y cuasisociedades) y de las instituciones financieras .....	18
5. Transacciones de capital del gobierno general .....	18
6. Transacciones de capital de los hogares .....	18
D. Conclusiones .....	18

	<u>Página</u>
II. METODOS DE ESTIMACION DEL PRODUCTO SECTORIAL Y DEL GASTO FINAL INTERNO .....	25
A. Estimaciones a precios corrientes .....	25
B. Estimaciones a precios constantes .....	28
1. Estimaciones del producto por clase de actividad económica .....	29
2. Componentes del gasto final interno .....	29
III. POSIBILIDADES DE AMPLIACION DE LA COBERTURA DE LAS CUENTAS NACIONALES .....	33
1. Utilización de bienes y servicios .....	34
2. Valor agregado sectorial por tipo de remuneración .....	37
3. Sectores institucionales .....	39
4. Sector público .....	46
IV. POSIBILIDADES DE MEJORAR LA CALIDAD DE LAS ESTIMACIONES DE PRODUCCION Y USO DE BIENES Y SERVICIOS .....	49
1. Fuentes de estadísticas básicas .....	50
2. La aplicación generalizada del método de la corriente de mercancías .....	51
3. Fuentes de apoyo para el año de referencia .....	53
4. Los balances sobre disponibilidad y uso como instrumento para las estimaciones de producción agropecuaria .....	56
5. Estadísticas agropecuarias .....	57
6. La producción agropecuaria no comerciable y doméstica .....	59
7. Estimaciones del producto industrial .....	60
8. Estimaciones del valor de las construcciones .....	63
9. Problemas del método de extrapolación del valor agregado en el año base .....	65
10. Sesgos en la declaración del valor de la producción .....	66
11. El uso de encuestas de hogares en la estimación del producto artesanal y de las actividades informales ..	66
12. Elaboración de estadísticas sobre comercio exterior a precios constantes .....	68

## Introducción

Desde su creación, la CEPAL ha estado preocupada por el avance de las mediciones macroeconómicas en la región, que son cruciales para el análisis cuantitativo de los procesos de desarrollo a mediano y largo plazo, para el análisis de la evolución de corto plazo de las economías latinoamericanas, así como para la planificación y para el diseño y evaluación de los efectos de las políticas económicas.

Esta preocupación se ha reflejado, a lo largo de los años, en los propios estudios analíticos de la Secretaría de la CEPAL; en los trabajos realizados para producir estimaciones del producto y el ingreso cuando no se disponía de series continuas o confiables en los países y eran requeridas por éstos para sus esfuerzos iniciales de planificación económica; en la asesoría técnica prestada a los países para asistirlos en la puesta en marcha de sus sistemas de cuentas nacionales y en el desarrollo de sus estadísticas básicas; en los grupos de expertos y seminarios regionales convocados para analizar las posibilidades de aplicación en la región de las propuestas de revisión del Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas; en el apoyo a los programas de capacitación del ILPES, del CIENES, del CEMLA y de otros organismos sobre materias de contabilidad social; y en la mantención de un mecanismo permanente de información y comunicación entre expertos y funcionarios técnicos de los países miembros sobre las recomendaciones internacionales y los avances metodológicos que tienen lugar en este campo disciplinario.

A lo largo de este proceso, y con motivo de reuniones o seminarios regionales la CEPAL ha ido produciendo documentos <sup>1/</sup> que reseñan en diversos aspectos la situación de las cuentas nacionales en América Latina, así como los obstáculos encontrados para su desarrollo. Asimismo, ha procurado promover la discusión de alternativas factibles para mejorar la calidad y pertinencia de las estimaciones de cuentas nacionales que los países han venido requiriendo con el propósito de orientar sus esfuerzos de desarrollo.

El presente documento constituye un eslabón más en esta cadena y pretende, por lo pronto, actualizar las reseñas y diagnósticos de sus antecesores sobre la disponibilidad de estimaciones de cuentas nacionales y sobre los métodos utilizados por los países para realizarlas. Se propone, además, promover una amplia discusión sobre las posibilidades de ampliación de la cobertura de esas estimaciones para incorporar áreas temáticas que se han vuelto indispensables en el análisis del funcionamiento de las economías latinoamericanas y de sus consecuencias en términos de eficiencia y bienestar. Procurar, por otro lado, señalar algunas posibilidades

---

<sup>1/</sup> CEPAL, Características generales y disponibilidad de información en materia de cuentas nacionales en América Latina, ST/CEPAL/Conf.28/L.3, octubre de 1967; CEPAL, Experiencia de los países latinoamericanos en el uso del nuevo SCN, E/CEPAL/L.119, junio de 1975; Carlos Noriega, Estado actual de las cuentas nacionales en América Latina, International Association for Research in Income and Wealth, Segunda Conferencia Latinoamericana, Río de Janeiro, Brasil, 9 a 12 de enero de 1974; Horacio Santamaría, Las cuentas nacionales en América Latina: Desarrollo reciente, situación actual y perspectivas, XI Reunión de Técnicos de Bancos Centrales del Continente Americano, Quito, Ecuador, 18-23 de noviembre de 1974 y Alberto Fracchia, "Contabilidad nacional a precios constantes en América Latina", en Cuadernos de la CEPAL, N° 24 Santiago, 1978.

promisorias de mejorar la calidad de las estimaciones que actualmente se realizan. Aspira, finalmente, a contribuir al surgimiento de un consenso entre productores y usuarios acerca de las prioridades y orientaciones que deben regir el desarrollo de las estadísticas económicas básicas para que los países de América Latina dispongan de bases de datos que sean pertinentes para analizar los problemas que enfrentan, que posean una calidad y oportunidad acordes con la complejidad y urgencia de los mismos y cuya producción se adecue a la disponibilidad de recursos de los países y se inserte armónicamente en su desarrollo institucional.

Inspirada en estos mismos propósitos, la CEPAL ha sumado sus esfuerzos a los del Gobierno de México y del PNUD en la organización conjunta del Seminario Latinoamericano de Cuentas Nacionales, que convoca, en la Ciudad de México, del 10 al 14 de agosto de 1981, a la mayoría de los expertos de cuentas nacionales de la región y a observadores de los organismos regionales e internacionales interesados en la materia.

La circunstancia de que el Gobierno de México haya emprendido un ambicioso y enérgico programa de mejoramiento de sus cuentas nacionales, con destacables resultados, proporciona una excelente oportunidad para reunir a los encargados de las cuentas nacionales de los países de América Latina y el Caribe y para promover el intercambio de experiencias y opiniones sobre la situación y perspectivas de las diversas estimaciones macroeconómicas que se realizan en el marco de las cuentas nacionales.

La información y discusión sobre los avances logrados y las soluciones aplicadas a diversos problemas por el programa del Gobierno de México proporcionarán a los expertos de la región -por las características y las dimensiones mismas de este esfuerzo- un rico material para reexaminar los problemas e identificar senderos para el mejoramiento de las cuentas nacionales de los países. Con ese trasfondo, este documento procura servir de apoyo a los debates del Seminario, a fin de promover entre los países participantes un amplio intercambio de información, conocimientos y experiencias sobre las prácticas que cada uno de ellos sigue en la elaboración de sus cuentas nacionales, y evaluar colectivamente la situación actual y las perspectivas futuras del desarrollo de las cuentas nacionales en América Latina.

Consideramos que este Seminario regional, reforzado por la participación masiva de los países del Caribe, constituye una auspiciosa oportunidad para continuar el proceso de diálogo e intercambio que desde siempre la CEPAL se ha propuesto promover y apoyar entre los expertos en cuentas nacionales de los países miembros, con el fin de mejorar los instrumentos que ellos proveen al diseño de políticas orientadas a lograr objetivos de desarrollo y alcanzar una mayor armonización en los procedimientos que aplican. Se pretende así aumentar la comparabilidad de las cuentas nacionales entre países históricamente comprometidos por un destino de cooperación recíproca.

## I. ESTIMACIONES DE CUENTAS NACIONALES DISPONIBLES EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Este capítulo reseña el estado actual de las estimaciones sobre cuentas nacionales que publican los países de América Latina y el Caribe. Con este propósito, se ha adoptado un criterio esencialmente pragmático que trata, principalmente, de reflejar los diferentes tipos de información macroeconómica incluidos en las cuentas nacionales preparadas anualmente por cada país. Para ello y con el fin de resumir y sistematizar las estimaciones disponibles, se ha utilizado como marco de referencia los requerimientos de información del actual Sistema de Cuentas Nacionales (en adelante SCN).<sup>2/</sup>

A pesar de que no todos los países elaboran las estimaciones conforme a la última revisión del SCN, es posible presentar una visión sintética y de conjunto del desarrollo alcanzado en cada país por las cuentas nacionales, en términos de áreas temáticas y de desagregación de corrientes de transacciones, sobre la base de las cuentas y cuadros del actual SCN. Esta modalidad permite, además, apreciar el grado en que los países están aplicando el actual SCN.

Para examinar la experiencia de cada país se dispuso de dos fuentes: las publicaciones oficiales y las respuestas al cuestionario sobre cuentas nacionales de la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas. Las limitaciones de tal procedimiento son evidentes, pues, por un lado, no siempre es posible conocer la real correspondencia entre las recomendaciones internacionales y los criterios aplicados en cada país y, por otra parte, tampoco es factible reflejar todo el trabajo que se está realizando en un país determinado, ya que las fuentes utilizadas se refieren sólo a las estimaciones que se han dado a conocer y no a las que están en proceso de elaboración.

Por tal motivo, el inventario que figura en este capítulo sobre las estimaciones existentes en cada país no supone una evaluación selectiva basada en la calidad de los resultados obtenidos o en la bondad de los procedimientos utilizados en cada caso ni supone un juicio sobre la efectiva comparabilidad entre las estimaciones de los diferentes países. En muchos casos, tampoco implica una apreciación sobre la comparabilidad entre similares series de un país que están registradas en distintos cuadros. Como se ha señalado, algunos países continúan aplicando el anterior SCN <sup>3/</sup> y otros, en cambio, ya sea porque parcialmente hasta el momento han concretado las tareas de revisión de sus series históricas o porque están aplicando en forma gradual el actual SCN, disponen de nuevas series para algunas áreas y series antiguas para las restantes.

El análisis abarca 28 países miembros de la CEPAL, incluidos los países de habla inglesa del Caribe. Las únicas excepciones son Cuba, que aplica el Sistema de Balances de la Economía Nacional (SPM) <sup>4/</sup> y Bahamas, que no publica ningún tipo de estimaciones.

<sup>2/</sup> Naciones Unidas, Un sistema de cuentas nacionales, Estudios de Métodos, Serie F, N° 2, Rev. 3, Nueva York, 1970.

<sup>3/</sup> Naciones Unidas, Un sistema de cuentas nacionales y correspondientes cuadros estadísticos, Estudios de Métodos, Serie F, N° 2, Rev. 2, Nueva York, 1964.

<sup>4/</sup> Naciones Unidas, Principios fundamentales del sistema de balances de la economía nacional, Estudios de Métodos, Serie F, N° 17, Nueva York, 1971.

Las estimaciones a precios corrientes se han clasificado en 24 temas, en tanto que las estimaciones a precios constantes abarcan nueve temas, que se limitan a la producción y utilización de bienes y servicios, ya que las recomendaciones del SCN no sugieren la deflación de corrientes para las que no resulta factible definir unívocamente el cuántum. El inventario detallado de la disponibilidad de estimaciones para cada tema figura en los cuadros del anexo. La situación que revela ese inventario se resume en los cuadros 1 y 2, según se trate de estimaciones a precios corrientes o a precios constantes. En ellos, se indican con "X" los casos en que las estimaciones comprenden, en lo esencial, las corrientes y desagregaciones requeridas por el actual SCN para el tema respectivo; se indican, en cambio, con "P" los casos en que tales requisitos se cumplen sólo en forma parcial. Cuando la presentación de una serie de encuentra interrumpida desde hace varios años, ello se registra poniendo entre paréntesis la indicación "-X" o "P"- correspondiente.

A continuación se reseñan, dentro de tres grandes áreas de análisis, la disponibilidad de estimaciones sobre cuentas nacionales en cada tema, y se incluyen al final algunas conclusiones que surgen del análisis.

#### A. PRINCIPALES AGREGADOS DE LA ECONOMIA

Las corrientes de transacciones comprendidas en las áreas temáticas que se incluyen en esta parte, son las que permiten obtener las cuatro cuentas consolidadas de la nación del actual SCN (Cuentas I). Estas cuentas están destinadas a resumir las transacciones que se realizan en una economía, de forma que se destaquen las principales características de las condiciones económicas y las relaciones estratégicas entre las distintas facetas del proceso económico.

##### 1. Producto interno bruto por tipo de gasto

La estimación del producto interno bruto del lado del gasto comprende las estimaciones del gasto de consumo final del gobierno general, del gasto privado de consumo final, de la variación de existencias, de la formación bruta del capital fijo y de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios.

##### a) Estimaciones a precios corrientes

La estimación de estos agregados a precios corrientes es una de las más difundidas entre los países de la región, como puede apreciarse en el cuadro 1 del anexo. La única excepción es Granada y, últimamente, Argentina que a partir de 1975 ha interrumpido su publicación con el fin de realizar una revisión de todas las series a precios corrientes.

De los 26 países informantes, seis ofrecen información parcial, ya que no presentan por separado cada uno de los conceptos señalados. Normalmente Haití ha venido presentando en forma agregada el gasto de consumo final y Trinidad y Tabago la formación bruta de capital; en cambio, los cuatro países restantes han disminuido el grado de información en los últimos años, Barbados y Suriname han dejado de publicar por separado los datos correspondientes a la variación de existencias y a la formación bruta de capital fijo; Brasil obtiene juntos y por residuo el gasto de consumo final privado y la variación de existencias; y San Vicente y Granadinas presenta en forma agregada el saldo de la balanza comercial.

Cuadro 1  
DISPONIBILIDAD DE LAS ESTIMACIONES DE CUENTAS NACIONALES, A PRECIOS CORRIENTES

País	Aplicación del SCN Rev. 3	Principales agregados de la economía					Oferta y utilización de bienes y servicios						
		PIB por tipo de gasto	PIB por tipo de remuneración	Ingreso nacional disponible	Transacciones de capital de la nación	Transacciones externas	PIB por clase de actividad económica	Apertura PIB de actividades seleccionadas	Ingreso interno de factores por clase de actividad económica	Oferta y utilización de bienes y servicios	Consumo final del gobierno general		Consumo final privado por su objeto
											Por finalidades	Por costos y finalidades	
Argentina		(X)	(X)	(P)			(P)	(P)					
Barbados		P	(P)	(P)	(P)		P	(X)					
Bolivia	X	X	P	P	X	X	X	P			X	X	
Brasil		P	P	P	P		P	(P)					
Colombia		X	X	X		P	P	P	X				
Costa Rica	X	X	X	X	P	P	P	P					
Chile	X	X	X	X		P	X	X	X	X			
Dominica		X	(X)	(X)	(P)		P	P					
Ecuador	X	X	P	P	X	X	X	X					
El Salvador		X	P	P			P	P					X
Granada							P	P					
Guatemala		X	(P)	(P)		P	(P)	(P)					
Guyane		X	X	X			P	P					
Haití		P	P	P									
Honduras		X	P	P		P	P	(P)			(P)		(X)
Jamaica	X	X	X	X	P	P	X	X	X				X
México	X	X	X	X		P	X	X	X	X			X
Nicaragua		X	P	P		P	P	P					
Panamá		X	X	X		P	P	P			P		X
Paraguay		X	X	P			P	X					
Perú	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X	
República Dominicana		X	P	P			P	P					
Santa Lucía		X					P						
San Vicente y Granadinas	X	P	X				X						
Suriname		P	X	X	P	P	P						
Trinidad y Tabago		P					P	P					
Uruguay		X	P	P			P	(P)	(P)				
Venezuela	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X		X
Cuadros del anexo		1	3	4	5	6	7	9	11	-	12	-	13

Cuadro 1 (conclusión)

País	Oferta y utilización de bienes y servicios				Sectores institucionales								
	Consumo final privado por tipo de gasto	Formación bruta de capital fijo por tipo de bienes	Variación de existencias por tipo de bienes	Formación bruta de capital fijo por clase de actividad económica	Ingresos y gastos corrientes				Transacciones de capital				
					Empresas no financieras (sociedades)	Instituciones financieras	Gobierno general	Hogares a/	Empresas no financieras	Instituciones financieras	Gobierno general	Hogares a/	
Argentina		(P)					(P)	(P)					
Bolivia		X	(P)	(P)			(P)						
Brasil		(P)					P						
Colombia		X					P	P					
Costa Rica		P		X			X						
Chile		X					(X)	(P)					
Dominica		(X)		(X)									
Ecuador		P			X	X	X	X	P	P	P	P	
El Salvador		X	(X)	(P)									
Guatemala		P		P									
Honduras		X		(X)			P	P			P	P	
Jamaica		P	X				X	(P)					
México	X	X	X										
Nicaragua		P					P	P					
Panamá	X	X	P				X	P			P	P	
Paraguay		P					P	P					
Perú		P					X						
República Dominicana		P											
San Vicente y Granadinas		X											
Suriname							(X)	(P)					
Trinidad y Tabago				X									
Uruguay		P	P				(P)	(P)					
Venezuela		X		X			(X)				(X)		
Cuadros del anexo	15	16	18	20	-	-	21	22	-	-	23	24	

a/ Incluye a las empresas no financieras y no constituidas en sociedad. Además, comprende a las instituciones privadas sin fines de lucro que sirven a los hogares.

Cuadro 2

## DISPONIBILIDAD DE LAS ESTIMACIONES DE CUENTAS NACIONALES A PRECIOS CONSTANTES

País	Aplicación del SCN Rev. 3	Período base	PIB por tipo de gasto	PIB por clase de actividad económica	Apertura PIB de actividades seleccionadas	Oferta y utilización de bienes y servicios	Consumo final del gobierno general por finalidades	Consumo final privado por su objeto	Formación bruta de capital fijo por tipo de bienes	Variación de existencias por tipo de bienes	Formación bruta de capital fijo por clase de actividad económica
Argentina		1970	X	P	X				P		
Barbados		1974		P							
Bolivia	X	1970	X	X	X				X	(P)	(P)
Brasil		1970	P	P							
Colombia		1970	X	P	P				X		
Costa Rica	X	1966	X	P	P						
Chile	X	1977	X	X	P	X			X		
Dominica		1977	P	P							
Ecuador	X	1975	X	X	P				P		
El Salvador		1962		P	P						
Guatemala		1958	X	P	(P)				P		
Guyana		1970	X	P	P						
Haití		1955	P	P	P						
Honduras		1966	X	P	(P)			(X)	X		
Jamaica	X	1974	(X)	X	X			X			
México	X	1970	X	X	X	X		X	X		
Nicaragua		1958	X	P	P				P		
Panamá		1960	X	P	P			X	X	P	
Paraguay		1977	X	P	X				P		
Perú	X	1973	X	X	X				P		
República Dominicana		1970	X	P	P				P		
San Vicente y Granadinas	X	1976		X							
Trinidad y Tabago		1970		P	P						
Uruguay		1961	X	P	(P)				P	P	
Venezuela	X	1968	(X)	X	P			(X)	(X)		X
Cuadros del anexo			2	8	10	-	-	14	17	19	

b) Estimaciones a precios constantes

Las estimaciones de estos mismos agregados a precios constantes se reduce a 19 países, según se detalla en el cuadro 2 del anexo. Además de Granada -único país que no cuenta con datos a precios corrientes- otros siete países no disponen de estimaciones a precios constantes: Barbados, Santa Lucía, San Vicente y Granadinas, Suriname y Trinidad y Tabago, y, por haber interrumpido su elaboración, Jamaica y Venezuela.

En cambio Argentina, que tiene interrumpidas las series a precios corrientes, presenta en forma completa los cálculos a precios constantes, al igual que el resto de los países, con la excepción del Brasil y Haití que repiten las limitaciones señaladas a precios corrientes y Dominica, que a precios constantes no desagrega los componentes de la formación de capital.

2. Producto interno bruto por tipo de remuneración

La composición del producto interno bruto por tipo de remuneración comprende las estimaciones de la remuneración de los asalariados, el excedente de explotación, el consumo de capital fijo, los impuestos indirectos y los subsidios (véase el cuadro 3 del anexo).

Siete países de los 28 investigados no disponen de estos cálculos: Granada, Santa Lucía, Trinidad y Tabago, y, por haber interrumpido su publicación, Argentina, Barbados, Dominica y Guatemala. Entre estos últimos cabe señalar que Barbados actualmente sólo dispone de los datos sobre los impuestos indirectos y subsidios, pero en forma consolidada.

Por otra parte, de los 21 países que disponen de estas estimaciones se aprecia que nueve de ellos sólo ofrecen información parcial. En general, la menor información suele deberse a la agregación de la remuneración de los asalariados con el excedente de explotación o a la presentación de los impuestos indirectos netos de subsidios. En el primer caso se encuentran El Salvador, Honduras y recientemente Brasil, y en el segundo Bolivia y Nicaragua, y últimamente, Uruguay. Ambos casos de agregación se presentan simultáneamente en las estimaciones publicadas por la República Dominicana y los dos países que en la actualidad cuentan con el menor detalle sobre la estructura de costos del producto interno bruto. Ecuador es el único país que a partir de 1970 no dispone de cálculos sobre el consumo de capital fijo, presentando en consecuencia el excedente bruto de explotación.

3. Ingreso nacional disponible

Las estimaciones incluidas en el cuadro 4 del anexo comprenden las transacciones del cuadro anterior referentes al producto interno bruto por tipo de remuneración, con excepción del consumo de capital fijo, agregándose, para determinar el ingreso nacional disponible a precios de mercado, los ingresos netos procedentes del resto del mundo por la remuneración de los asalariados, la renta de la propiedad y de la empresa y las otras transferencias corrientes.

En consecuencia, el análisis sobre la disponibilidad de información detallada que los países de la región presentan sobre las estimaciones del ingreso nacional disponible se refiere sólo a las transacciones relacionadas con el resto del mundo, ya que los ingresos originados en el proceso productivo interno se comentaron en el punto anterior. En tal sentido, cabe mencionar que solamente

/Bolivia, Costa Rica,

Bolivia, Costa Rica, Chile, Ecuador, México, Perú, Suriname y Venezuela disponen de datos separados para cada una de las tres transacciones mencionadas. En cambio, no presentan estos conceptos Granada, Santa Lucía, San Vicente y Granadinas y Trinidad y Tabago. Por otra parte, han interrumpido su publicación Barbados, desde 1963; Argentina y Guatemala, desde 1966 (estos dos países con relación al ingreso de factores y en forma agregada, ya que no venían presentando datos sobre las otras transferencias corrientes) y Dominica, que sólo ha publicado datos completos para los años 1971 y 1973.

Los 12 países restantes presentan en forma agregada la remuneración de los asalariados y la renta de la propiedad y de la empresa, procedentes del resto del mundo, y de éstos, Brasil, Paraguay y República Dominicana no disponen de información sobre las otras transferencias corrientes. Tampoco Honduras cuenta con información al respecto por haber interrumpido la presentación de estos datos.

En resumen, y considerando como indicativas de una elaboración adecuada de las estimaciones del ingreso nacional disponible la presentación detallada de todos los componentes del ingreso interno, de los ingresos netos por factores recibidos del resto del mundo (aunque sea en forma consolidada) y de las transferencias corrientes netas procedentes del exterior, cabe señalar que: 10 países presentan esta información en forma completa y otros 10 sólo parcialmente, en tanto que para el resto de 8 países no existen datos en la actualidad. Entre estos últimos se cuenta San Vicente y Granadinas, que dispone de información relacionada con el proceso interno pero no sobre las transacciones vinculadas con el exterior.

#### 4. Transacciones de capital de la nación

Las transacciones comprendidas en esta área, y que se detallan en el cuadro 5 del anexo, son las que componen la cuenta consolidada de la nación de "financiación del capital". A los efectos de analizar qué países de la región han avanzado en la elaboración de esta cuenta, se ha considerado como condición la existencia de información para las transacciones que, sobre la acumulación y su financiamiento, están vinculadas con el resto del mundo, a saber: las transferencias netas de capital, las compras netas de activos intangibles (activos no físicos y no financieros), la adquisición neta de activos financieros, la emisión neta de pasivos y, como partida de saldo, el préstamo neto.

Con este criterio, Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela son los únicos países que completan el conjunto de estimaciones requeridas, si bien Ecuador presenta el ahorro bruto al no disponer de cálculos sobre el consumo de capital fijo, como ya se ha señalado en el punto 2.

Costa Rica, Jamaica y Suriname presentan sus datos en forma parcial, pues carecen de información sobre los activos financieros y pasivos. Brasil sólo informa sobre las transferencias de capital y, además, no determina el ahorro por carecer de estimaciones sobre la variación de existencias.

Del resto de los países, se tiene conocimiento que Dominica efectuó estimaciones parciales para los años 1971 y 1973 y que Barbados interrumpió similares cálculos en 1964.

Con relación a las compras netas de activos intangibles del resto del mundo, cabe señalar que los siete países que indican haber calculado estas operaciones manifiestan no disponer de valores significativos para ningún año.

#### /5. Transacciones

## 5. Transacciones externas

Bajo la denominación de transacciones externas se reúnen todas las estimaciones relacionadas con el resto del mundo y que, en forma agregada, conforman la cuenta consolidada de la nación titulada "transacciones exteriores". En términos prácticos, estas estimaciones se originan en la elaboración de la balanza de pagos de cada país, aunque requieren de determinados ajustes para responder a las necesidades del SCN y, además, se expresan en moneda nacional.

En el cuadro 6 del anexo se detallan los cinco agregados en que se agrupan estas transacciones: ingresos corrientes, egresos corrientes, acumulación, adquisición neta de activos financieros y emisión neta de pasivos. Sin embargo, en este caso interesa el grado de detalle de cada uno de estos agregados, conforme a las recomendaciones del SCN, y al pedido de datos desagregados que anualmente solicita la Oficina de Estadística. La acumulación comprende las transferencias netas de capital y las compras netas de activos intangibles que se señalan en el punto anterior; el excedente de la nación por cuenta corriente y el préstamo neto son dos partidas de saldos contables.

Al respecto, cabe señalar que es mucho mayor el número de países que presentan datos sobre las transacciones corrientes que sobre las transacciones de capital. Catorce países informan sobre el detalle de aperturas de los ingresos y de los gastos corrientes, de los cuales ocho completan la mayor parte de las desagregaciones propuestas. Sobre la acumulación disponen de información los siete países que, como contrapartida, se mencionaron en el punto anterior; en cuanto al detalle de activos y pasivos presentan datos los cuatro países que fueron mencionados en el punto anterior (Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela) agregándose en este caso México que dispone de algunas aperturas, pero no sobre los cambios totales que se requieren para la cuenta de financiación del capital.

En resumen, Venezuela es el país que presenta en la forma más completa las estimaciones sobre las transacciones externas, seguido de Bolivia, Ecuador y Perú, ya que sólo les faltaría efectuar una mayor apertura de las transacciones financieras.

### B. OFERTA Y UTILIZACION DE BIENES Y SERVICIOS

Comprende 11 áreas temáticas que, a través de las respectivas estimaciones elaboradas en forma detallada, permiten efectuar los análisis sobre las funciones de producción, sobre productividad, sobre participación de factores de la demanda de los consumidores y sobre formación de capital.

Las corrientes de transacciones que están comprendidas en estas estimaciones permiten elaborar las cuentas de producción, gastos de consumo y formación de capital del actual SCN (Cuentas II).

#### 1. Producto bruto interno por clase de actividad económica

##### a) Estimaciones a precios corrientes

El cuadro 7 del anexo informe sobre la disponibilidad de estimaciones a precios corrientes del producto interno bruto por origen sectorial y las características principales de las mismas en relación con las últimas recomendaciones

del SCN y de la CIIU.<sup>5/</sup> Con tal propósito, el análisis se ha centrado en la clasificación por clase de actividad económica y por tipo de productores, en la presentación por separado de la comisión imputada por servicios bancarios y de los derechos de importación, y en la base de valoración utilizada.

En primer lugar, corresponde señalar que Haití es el único país de la región que no dispone de estimaciones del producto sectorial a precios corrientes, en tanto que Argentina recientemente y Guatemala desde 1966 han interrumpido su presentación.

Analizando para los restantes países los aspectos señalados anteriormente, se aprecia que en la mayoría de ellos la clasificación sectorial utilizada responde a la clasificación por grandes divisiones de la última revisión de la CIIU. Las únicas excepciones son: Guyana que agrega los sectores de industrias manufactureras y de electricidad, gas y agua; Paraguay, que agrupa comercio con los establecimientos financieros y de seguros, y Uruguay que, a partir de 1970, presenta en forma conjunta las actividades de explotación de minas y canteras y de industrias manufactureras.

En cambio, no se dispuso de todos los elementos necesarios para investigar en detalle si la cobertura de cada sector es uniforme y está de acuerdo con lo que establece la CIIU Rev.2 vigente. A este respecto sólo se pudo determinar que no está generalizada la ubicación de la partida restaurantes y hoteles en la gran división 6 junto con comercio y, mucho menos, la de servicios prestados a las empresas en la gran división 8 con los establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles. Estas dos limitaciones ponen de manifiesto que en algunos países aún se está aplicando la anterior revisión de la CIIU y, en tales casos, la falta de comparabilidad a nivel sectorial se extendería a otras actividades, tales como los servicios de reparación en general, los servicios de saneamiento y los servicios de veterinaria.

En relación también con el alcance o cobertura de cada sector, pero vinculado con el actual SCN, no se dispone de la información necesaria para apreciar en qué medida los países de la región incluyen en la producción para autoconsumo las primeras etapas de transformación de productos primarios y, entre las actividades productivas, el alquiler de edificios no residenciales, maquinaria y equipo.

En cuanto a la clasificación por tipo de productores cabe destacar que todos los países identifican por separado los servicios gubernamentales, si bien las actividades comprendidas no son uniformes. Bolivia es el país de mayor alcance, pues presenta datos para la división de administración pública y defensa, los servicios de educación y salud, así como de otras actividades de las grandes divisiones de servicios comunales, sociales y personales, de agricultura, caza, silvicultura y pesca y de transportes, almacenamiento y comunicaciones.

Perú tiene un alcance muy similar, con la diferencia que no abarca actividades de las grandes divisiones de agricultura y transporte. México y Trinidad y Tabago incluyen administración pública y defensa y los servicios de educación y salud, en tanto que Guyana, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Santa Lucía sólo abarcan administración pública y defensa. Para los restantes países no se conoce en realidad el detalle de las actividades contempladas, pero se supone que bajo la denominación de servicios gubernamentales se

---

5/ Naciones Unidas, Clasificación Internacional Industrial Uniforme de todas las actividades económicas, Informes Estadísticos, Serie 11, N° 4, Rev.2, Nueva York, 1969.

incluyen además de la administración pública y defensa, por lo menos los servicios de educación y salud.

Con respecto a la identificación de los servicios domésticos, se aprecia que nueve países publican datos por separado, aunque por el procedimiento con que generalmente se estiman estos servicios, cabe suponer que la mayoría de los países disponen de esta información en sus registros internos.

De los nueve países de la región que aplican el actual SCN, solamente Bolivia, Ecuador, Jamaica y Venezuela disponen de estimaciones independientes para los productores de servicios privados sin fines de lucro que se prestan a los hogares. Con excepción de Costa Rica, todos los demás presentan por separado la partida denominada comisión imputada por los servicios bancarios y, en cambio, únicamente Chile, Ecuador, Perú y Venezuela adoptan igual criterio con los derechos de importación.

Por último, cabe señalar que 16 países realizan estas estimaciones en valores a precios de mercado y que los 11 restantes lo hacen al costo de los factores destacándose entre estos últimos Brasil, cuyos cálculos son al costo neto de los factores.

En resumen, para medir el grado de avance de los países en la realización de las estimaciones del producto por origen sectorial de acuerdo con las recomendaciones del actual SCN, se han seleccionado como sintomáticas entre las características reseñadas, las siguientes: la aplicación de las grandes divisiones de la CIIU, la ubicación de la actividad de restaurantes y hoteles, la cobertura de los servicios gubernamentales y la presentación por separado de las comisiones imputadas por servicios bancarios. En tal sentido, Bolivia, Chile, Ecuador, Jamaica, México, Perú, San Vicente y Granadinas y Venezuela, se ajustan al criterio señalado.

#### b) Estimaciones a precios constantes

En el cuadro 8 del anexo se aprecia el análisis sobre la disponibilidad y las principales características de las estimaciones del producto interno bruto por clase de actividad económica a precios constantes. Este cuadro es similar al utilizado para las estimaciones a precios corrientes.

Solamente Granada, Santa Lucía y Suriname carecen de estimaciones a precios constantes, si bien -como se ha señalado- las presentan a precios corrientes. En cambio, Haití, que no ha efectuado estimaciones a precios corrientes y Argentina y Guatemala que las han interrumpido, disponen de las mismas a precios constantes.

En cuanto a las principales características en relación con la aplicación de las últimas recomendaciones del SCN y de la CIIU, la situación de las estimaciones a precios constantes es prácticamente igual a lo indicado para los cálculos a precios corrientes, salvo los siguientes casos.

En lo que respecta a la clasificación por grandes divisiones de la CIIU, se repiten las limitaciones anotadas para Guyana y Paraguay, lo que no ocurre en el caso de Uruguay, que tiene información por separado para las actividades extractivas y manufactureras a precios constantes. En cambio, Barbados agrega, a precios constantes, el sector de establecimientos financieros, seguros, etc., con el de servicios comunales, sociales y personales, al igual que Brasil que, además, incluye los servicios gubernamentales; por su parte, Costa Rica presenta en forma consolidada las grandes divisiones de explotación de minas y canteras y de industrias manufactureras.

El otro aspecto diferente es que Venezuela no separa la comisión imputada por los servicios bancarios sino que la deduce del sector financiero. Manteniendo para este caso el mismo criterio adoptado para medir el grado de avance de los países en la elaboración de las estimaciones a precios corrientes pero aceptando que la omisión de Venezuela de las comisiones imputadas se compensa con otras características singulares que destacan sus estimaciones, resulta que los mismos países citados en los cálculos a precios corrientes son los que más han avanzado en materia de estimaciones a precios constantes, a saber, Bolivia, Chile, Ecuador, Jamaica, México, Perú, San Vicente y Granadinas y Venezuela.

## 2. Clasificación detallada del producto interno bruto por clase de actividad económica

Como complemento de la clasificación del producto interno bruto por sectores económicos -grandes divisiones de la CIIU- en los cuadros 9 y 10 del anexo se indican, para algunas actividades seleccionadas, los países que publican datos con mayor apertura a precios corrientes y a precios constantes, respectivamente.

Las actividades consideradas son la agricultura, caza, silvicultura y pesca, la explotación de minas y canteras y las industrias manufactureras; la mayor desagregación se refiere a la clasificación por divisiones de la CIIU. A título ilustrativo se agregan los sectores de electricidad, gas y agua y de comercio, restaurantes y hoteles (en este caso considerando en una sola apertura las dos divisiones de comercio al por mayor y al por menor).

## 3. Ingreso interno de factores por clase de actividad económica

Estas estimaciones se refieren a la medición de los componentes del valor agregado sectorial. En el cuadro 11 del anexo se indica si existe información por separado para cada sector económico -grandes divisiones de la actual CIIU- sobre la remuneración de los asalariados y el excedente de explotación; como este último concepto debe expresarse neto y al costo de factores, implica disponer de estimaciones sectoriales de los impuestos indirectos netos de subsidios y del consumo de capital fijo.

Al respecto, ocho países de la región presentan datos sobre la descomposición del valor agregado sectorial, pero realmente sólo Colombia, Chile, Jamaica, México, Perú y Venezuela disponen de estimaciones adecuadas; Bolivia calcula el excedente bruto de explotación y Costa Rica sólo estima la remuneración de los asalariados.

Argentina en 1973 y Uruguay en 1967 interrumpieron la publicación de estas estimaciones, calificadas de parciales, pues Argentina estimaba el excedente bruto de explotación y Uruguay no disponía de datos separados para todos los sectores económicos. Barbados presentó datos completos sólo para los años 1972 y 1975 y Brasil datos parciales para 1970 y 1973.

## 4. Oferta y utilización de bienes y servicios

El único país que dispone de estas estimaciones a precios corrientes y a precios constantes es México. Las mismas se refieren al origen de la oferta y estructura de la demanda final, y clasifican los bienes y servicios en categorías según la clase de actividad económica en que tales productos constituyen la producción típica. La oferta se desagrega en producción interna, importaciones y márgenes de comercio y transporte. La utilización se clasifica en consumo intermedio y en cada uno de los componentes de la demanda final.

## /5. Gasto

## 5. Gasto de consumo final del gobierno general por finalidades

La clasificación por finalidades del gasto de consumo final del gobierno general utilizada en el cuadro 12 del anexo permite apreciar el grado de avance de los países en esta área y corresponde a la propuesta original que figura en el actual SCN.<sup>6/</sup> Esta clasificación de nueve finalidades es la que ha orientado hasta el momento estas estimaciones, si bien para el futuro se han publicado recientemente nuevas recomendaciones.<sup>7/</sup>

Bolivia, Venezuela y Perú son prácticamente los países que satisfacen con las aperturas requeridas estos cálculos a precios corrientes, ya que a los dos primeros sólo les falta información para las otras finalidades, y a Perú separar defensa de los servicios públicos generales. En cambio, la presentación realizada por Panamá es más limitada ya que, por un lado, agrega los servicios públicos generales con los de defensa y, por otra parte, agrupa la finalidad de seguridad social y asistencia social con la de vivienda, y la de ordenación urbana y rural con la de otros servicios sociales y de la comunidad. Honduras también realizó durante varios años estas estimaciones a precios corrientes con una apertura de seis finalidades, pero interrumpió su publicación a partir de 1975.

Hasta el momento ningún país presenta estimaciones del gasto de consumo final del gobierno general por finalidades a precios constantes.

## 6. Gasto de consumo final del gobierno general por composición de costos y finalidades

Bolivia y Perú disponen de estas estimaciones que sólo se requieren a precios corrientes. La clasificación por finalidades es la misma que presentan en el punto anterior; la estructura de costos para cada finalidad es en ambos casos completa, e incluye estimaciones del consumo intermedio, remuneración de los asalariados, consumo de capital fijo y otros gastos, menos ventas de otros bienes y servicios (no mercancías) y mercancías producidas.

## 7. Gasto de consumo final privado por su objeto

La estructura del gasto de consumo final privado según el objeto principal para el que se adquieren los bienes y servicios, es decir la finalidad, se estima clasificando las compras en el mercado interno en ocho grandes categorías y ajustando ese total por las compras directas que los hogares residentes efectúan en el exterior menos las compras que en el mercado interior realizan los hogares no residentes. El detalle de las categorías utilizadas figura en los cuadros 13 y 14 del anexo, en los que se indica qué países disponen de estas estimaciones a precios corrientes y cuáles a precios constantes.

Jamaica, México y Panamá, son los únicos países que publican estimaciones a precios corrientes y a precios constantes, en tanto que El Salvador y Venezuela sólo las presentan a precios corrientes. Venezuela dispuso hasta 1969 de datos a precios constantes y Honduras interrumpió ambos cálculos a partir de 1976.

<sup>6/</sup> Naciones Unidas, Un sistema de cuentas nacionales, Serie F, N° 2, Rev.3, cuadro 5.3, Nueva York, 1970.

<sup>7/</sup> Naciones Unidas, Clasificación de las funciones de las administraciones públicas, Serie M, N° 70, 1980.

### 8. Gasto de consumo final privado por tipo de gasto

Estas estimaciones se refieren a la clasificación del gasto de consumo final privado en el mercado interno en mercancías y otros bienes y servicios, dividiendo las mercancías en bienes duraderos, bienes semiduraderos, bienes no duraderos y servicios. Al igual que en el caso anterior, las compras en el mercado interno se ajustan por las compras directas de los hogares residentes en el exterior y de los no residentes en el país, para totalizar el gasto de consumo final privado.

Normalmente estas estimaciones se requieren a precios corrientes y entre los países de la región sólo México y Panamá disponen de las mismas (véase el cuadro 15 del anexo).

### 9. Formación bruta de capital fijo por tipo de bienes

La disponibilidad y el grado de apertura de las estimaciones de la formación bruta de capital fijo por tipo de bienes a precios corrientes y a precios constantes se detallan en los cuadros 16 y 17 del anexo, respectivamente; para todos los países que presentan datos sobre ambos casos, la clasificación por tipo de bienes es la misma.

Trece países disponen actualmente de estimaciones a precios corrientes y a precios constantes, en tanto que Argentina tiene interrumpidas sus estimaciones a precios corrientes y Venezuela las suyas a precios constantes. Cuatro países sólo elaboran datos a precios corrientes, mientras que Brasil, desde 1969, dejó de publicarlas y Dominica sólo presentó datos para 1971 y 1973. Los siete países restantes no han efectuado ningún tipo de estimación en esta área, a saber, Barbados, Granada, Guyana, Haití, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tabago.

Se ha considerado un buen indicio del avance realizado por los países en materia de estimaciones sobre la composición de la formación bruta de capital fijo, la presentación por separado del gasto efectuado en vivienda del resto de las construcciones, y la del equipo de transporte de la inversión en maquinaria y otros equipos. Sobre la base de este criterio, se aprecia en los cuadros del anexo el esfuerzo llevado a cabo por Bolivia, Colombia, Chile, Honduras, México y Venezuela, tanto a precios corrientes como constantes, y de El Salvador, Panamá y San Vicente y Granadinas a precios corrientes.

### 10. Variación de existencias por tipo de bienes

En los cuadros 18 y 19 del anexo se detallan las estimaciones sobre la composición de la variación de las existencias en los sectores productores de bienes clasificados en cuatro clases de productos, y la del sector comercio, la de otras industrias y la de los servicios gubernamentales.

Jamaica y México completan el detalle de aperturas, si bien sólo disponen de estimaciones a precios corrientes. Panamá, en cambio, posee estimaciones a precios corrientes y constantes, aunque figuran sin clasificar por tipo de productos las existencias de las industrias productoras de bienes. Uruguay también dispone de ambas estimaciones, pero sólo ha suministrado información sobre el total de las existencias de los sectores productores de bienes y las de comercio.

Por otra parte, cabe señalar que El Salvador interrumpió en 1975 la presentación de sus estimaciones a precios corrientes y que Bolivia realizó, hasta 1969, estimaciones a precios corrientes y a precios constantes, aunque sólo registró datos para materiales y suministros y para bienes terminados.

### 11. Formación bruta de capital fijo por clase de actividad económica

En el cuadro 20 del anexo se reseñan las estimaciones sobre la formación bruta de capital fijo por tipo de productor a precios corrientes; la división por sectores económicos que se utiliza para clasificar a las industrias -sectores productores de mercancías- corresponde a la clasificación por grandes divisiones de la actual CIIU.

Al respecto, cabe señalar que al igual que lo indicado para las estimaciones, del producto sectorial, no se dispone de suficiente información para verificar si el alcance de cada sector responde a la cobertura recomendada en la CIIU; como excepción y sólo para algunos países, se conoce la ubicación de las actividades de restaurantes y hoteles y de los servicios prestados a las empresas, así como del tipo de servicios abarcados por los servicios gubernamentales. Por otra parte, en el caso especial de estas estimaciones, tampoco se tiene cabal conocimiento sobre si las mediciones se refieren a la formación de capital por los sectores económicos usuarios de los bienes o por la clase de actividad económica del propietario de los mismos.

Aclaradas estas limitaciones se aprecia que cuatro países presentan actualmente estimaciones a precios corrientes; los cálculos de Costa Rica, Trinidad y Tabago y Venezuela tienen un amplio detalle sectorial en tanto que los de Guatemala son de menor desagregación. Interrumpieron su publicación Bolivia en 1969, El Salvador en 1972 y Honduras en 1975; Dominica sólo presentó datos para 1971 y 1973.

En cambio, sólo dos países han elaborado estimaciones a precios constantes con igual estructura que sus respectivos cálculos a precios corrientes: Venezuela, que mantiene actualizado sus cálculos y Bolivia, que los interrumpió en 1969.

Cabe destacar que Venezuela es el único país que presenta datos por separado para los servicios privados no lucrativos y que, por otra parte, mientras tiene estimaciones actualizadas a precios constantes por clase de actividad económica interrumpió la presentación de la formación de capital fijo por tipo de bienes, así como del producto por tipo de gasto. Por su parte, Trinidad y Tabago, que estima la formación de capital fijo por clase de actividad económica a precios corrientes, no elabora cálculos por tipo de bienes.

### C. SECTORES INSTITUCIONALES

Las estimaciones que se comentan en esta parte constituyen las respectivas cuentas de ingresos y gastos y de financiación del capital de cada sector institucional del actual SCN (Cuentas III). El sector denominado instituciones privadas sin fines de lucro que sirven a los hogares se consolida con el mismo sector de los hogares.

En cada caso, el detalle sobre las corrientes de transacciones se ha limitado a las principales partidas propias de cada sector.

Con respecto a la cobertura de cada sector, así como al alcance de cada una de las partidas seleccionadas -aspectos que son comunes a todos los sectores institucionales y a todas las transacciones que en ellos corresponde registrar- es importante aclarar que no se tienen en estos momentos todos los elementos de juicio necesarios para analizar y evaluar la efectiva correspondencia existente entre las estimaciones que realizó cada país y las recomendaciones internacionales y, en

/consecuencia, es

consecuencia, es difícil poder determinar el grado de comparabilidad que en la práctica existe entre las estimaciones de los diferentes países de la región.

1. Ingresos y gastos de las empresas no financieras (sociedades y cuasi-sociedades) y de las instituciones financieras

Ecuador dispone de información sobre los ingresos y gastos corrientes para estos dos sectores institucionales, presentando por separado el excedente de explotación, la renta de la propiedad, las transacciones de seguros, los impuestos directos y las otras transferencias corrientes y es el único país de la región que presenta todas las cuentas -incluso las de financiación de capital, como se verá más adelante- para todos los sectores institucionales.

2. Ingresos y gastos del gobierno general

La disponibilidad de información detallada sobre los ingresos y gastos corrientes del gobierno general se presenta en el cuadro 21 del anexo. En él mismo puede apreciarse que Costa Rica y Perú disponen de datos separados para todas las partidas seleccionadas y que, en términos prácticos, lo mismo puede considerarse para Ecuador, Jamaica y Panamá. En cambio, Brasil, Colombia, Honduras, Nicaragua y Paraguay, carecen de datos separados para algunas partidas que son de importancia para analizar el comportamiento de este sector. La transacción menos frecuente es la de egresos por prestaciones de seguridad social.

Por otra parte, se aprecia que Argentina, Chile y Venezuela han interrumpido recientemente la publicación de sus estimaciones en esta área; las series de Bolivia se interrumpieron en 1969 y las de Uruguay en 1970. Suriname sólo efectuó estimaciones para el período 1972-1975.

Como información adicional, cabe destacar que Panamá también dispone actualmente de datos desagregados para el gobierno central, el gobierno local y el sistema de seguridad social; Colombia para los dos primeros niveles mencionados; y Costa Rica sólo para el gobierno central.

3. Ingresos y gastos de los hogares, incluidas las empresas no financieras y no constituidas en sociedad

Este sector comprende, en la práctica, además al sector de las instituciones privadas sin fines de lucro que sirven a los hogares. El cuadro 22 del anexo detalla las partidas que se han seleccionado para mostrar el alcance de las estimaciones de cada país.

Ecuador completa prácticamente todas las partidas, en tanto que Colombia, Honduras, Nicaragua, Panamá y Paraguay disponen de menor detalle. De los restantes países de la región Argentina, Chile, Jamaica y Uruguay han interrumpido las series que venían elaborando. Suriname, de igual manera que para el gobierno general, tuvo datos para el período 1972-1975.

Entre las transacciones de menor registro cabe citar las relacionadas con la seguridad social; para el caso de las prestaciones recibidas, de los once países mencionados, sólo Ecuador dispone de información por separado.

4. Transacciones de capital de las empresas no financieras (sociedades y cuasisociedades) y de las instituciones financieras

Como ya se señaló, solamente Ecuador presenta datos para estos dos sectores institucionales. De los componentes de la acumulación sólo mide la formación bruta de capital, pero, en cambio, completa las partidas de su financiamiento (ahorro, consumo de capital fijo y transferencias netas de capital). No dispone de datos para adquisición neta de activos financieros ni para emisión neta de pasivos.

5. Transacciones de capital del gobierno general

Ecuador, Honduras y Panamá disponen en la actualidad de estimaciones sobre la acumulación y las transacciones financieras para el gobierno general. Los tres países presentan el detalle de las fuentes de financiamiento de acumulación, cuya estructura o composición -al igual que para los sectores de las empresas no financieras e instituciones financieras- se limita a la formación bruta de capital y al préstamo neto (partida de balance en esta cuenta), no existiendo información para las compras netas de tierras y terrenos y de activos intangibles (activos no físicos ni financieros). Tampoco se tienen datos sobre las variaciones de activos financieros y pasivos.

Venezuela es el otro país de la región que ha elaborado estimaciones sobre esta materia, aunque los últimos datos disponibles corresponden a 1975. A diferencia de la cobertura señalada para los países citados anteriormente, Venezuela completaba prácticamente todas las partidas contabilizando las compras netas de tierras y terrenos y las variaciones de activos financieros y pasivos, con una apertura publicada de cinco y seis clases de instrumentos, respectivamente. Únicamente le faltaba información sobre las compras netas de activos intangibles.

6. Transacciones de capital de los hogares

Para este sector de los hogares incluidas las empresas no financieras y no constituidas en sociedad, los únicos países que tienen realizadas y actualizadas las correspondientes estimaciones son Ecuador, Honduras y Panamá, con el mismo grado de detalle que las presentadas para el sector del gobierno general (véase el cuadro 24 del anexo).

D. CONCLUSIONES

En los cuadros 3 y 4 se resume la disponibilidad de estimaciones para la región en su conjunto, medida sobre la base del número de países que cuentan con información para cada área temática.

Los mayores esfuerzos -o, quizás, las mejores posibilidades de cálculo- se han dado en la esfera del origen sectorial de la producción y su utilización por grandes componentes de la demanda final. En cambio, es muy reducido el conocimiento alcanzado sobre la estructura detallada por tipo de bienes o por finalidades de la demanda interna, con excepción de la formación de capital fijo.

Asimismo, casi todos los países disponen de datos sobre la distribución funcional del ingreso generado para el total de la economía; sin embargo, sólo la mitad de ellos han avanzado en la medición de la estructura de costos por sectores económicos.

Cuadro 3

## RESUMEN DE LA DISPONIBILIDAD DE ESTIMACIONES A PRECIOS CORRIENTES, POR TEMAS

(Número de países)

Temas	Estimación						Sin información
	Disponible			Interrumpida			
	Total	Completa	Parcial	Total	Completa	Parcial	
PIB por tipo de gasto	26	20	6	1	1	-	1
PIB por tipo de remuneración	21	12	9	4	2	2	3
Ingreso nacional disponible	20	10	10	4	1	3	4
Transacciones de capital de la nación	8	4	4	2	-	2	18
Transacciones externas	14	4	10	-	-	-	14
PIB por clase de actividad económica	25	8	17	2	-	2	1
Apertura PIB de actividades seleccionadas	18	8	10	5	-	5	5
Ingreso interno de factores por clase de actividad económica	8	6	2	4	1	3	16
Oferta y utilización de bienes y servicios	2	2	-	-	-	-	26
Consumo final del gobierno general por finalidades	4	3	1	1	-	1	23
Consumo final del gobierno general por costos y finalidades	2	2	-	-	-	-	26
Consumo final privado por su objeto	5	5	-	1	1	-	22
Consumo final privado por tipo de gasto	2	2	-	-	-	-	26
Formación bruta de capital fijo por tipo de bienes	18	9	9	3	1	2	7
Variación de existencias por tipo de bienes	4	2	2	2	1	1	22
Formación bruta de capital fijo por clase de actividad económica	4	3	1	4	2	2	20
Ingresos y gastos corrientes							
a) Empresas no financieras (sociedades)	1	1	-	-	-	-	27
b) Instituciones financieras	1	1	-	-	-	-	27
c) Gobierno general	10	5	5	6	3	3	12
d) Hogares	6	1	5	5	-	5	17
Transacciones de capital							
a) Empresas no financieras	1	-	1	-	-	-	27
b) Instituciones financieras	1	-	1	-	-	-	27
c) Gobierno general	3	-	3	1	1	-	24
d) Hogares	3	-	3	-	-	-	25

## RESUMEN DE LA DISPONIBILIDAD DE ESTIMACIONES A PRECIOS CONSTANTES, POR TEMAS

(Número de países)

Temas	Estimación						Sin información
	Disponible			Interrumpida			
	Total	Completa	Parcial	Total	Completa	Parcial	
PIB por tipo de gasto	19	16	3	2	2	-	7
PIB por clase de actividad económica	25	8	17	-	-	-	3
Apertura del PIB de actividades seleccionadas	18	6	12	3	-	3	7
Oferta y utilización de bienes y servicios	2	2	-	-	-	-	26
Consumo final del gobierno general por finalidades	-	-	-	-	-	-	28
Consumo final privado por su objeto	3	3	-	2	2	-	23
Formación bruta de capital fijo por tipo de bienes	14	6	8	1	1	-	13
Variación de existencias por tipo de bienes	2	-	2	1	-	1	25
Información bruta de capital fijo por clase de actividad económica	1	1	-	1	-	1	26

/Situación similar

Situación similar se presenta en la determinación del ingreso nacional disponible y su utilización. La gran mayoría de los países obtienen las estimaciones para la nación en su conjunto como resultado de combinar las correspondientes corrientes de transacciones a niveles agregados y no por la consolidación de las cuentas de los ingresos y gastos corrientes de los sectores institucionales. En un solo caso se estiman las cuentas para la totalidad de estos sectores. Unos pocos países obtienen estimaciones en forma aislada para los hogares y el gobierno general, mientras que algunos otros sólo elaboran las cuentas del gobierno.

El área menos analizada en las cuentas nacionales de la región es la de las transacciones de capital, tanto para la nación en su conjunto como para cada sector institucional. Cabe destacar que algunos países podrían completar la cuenta consolidada de financiación del capital, en lo esencial, sobre la base de las transacciones que actualmente estiman para las otras cuentas consolidadas de la nación.

Los cuadros 5 y 6 resumen la disponibilidad de estimaciones por países a precios corrientes y a precios constantes, respectivamente, y en ellos se indican los temas que se hallan completos o parcialmente disponibles, y aquellos cuya elaboración ha sido interrumpida. De ellos se puede apreciar el grado de desarrollo alcanzado, desde un punto de vista formal, por las cuentas nacionales de cada país.

Los 28 países comprendidos en el inventario disponen de estimaciones a precios corrientes (incluso Argentina, cuyas series están interrumpidas por encontrarse en proceso de revisión total); tres países, en cambio, no cuentan con ningún tipo de estimación a precios constantes.

En general, se nota una mayor homogeneidad en la disponibilidad actual de temas por países a precios constantes que a precios corrientes. De los nueve temas considerados a precios constantes se observa que 19 países presentan entre 3 y 6 de ellos, en tanto que a precios corrientes sólo una decena de países presentan actualmente entre 10 y 16 temas del total de 24 áreas temáticas en que se han agrupado las recomendaciones del SCN. Sin embargo, considerando los dos temas básicos en ambos tipos de estimaciones -producto interno bruto por tipo de gasto y por origen sectorial- se aprecia que 24 países publican información a precios corrientes y que sólo 19 tienen en la actualidad datos a precios constantes.

En relación con las estimaciones a precios constantes, cabe señalar que nueve países tienen como período base un año anterior a 1970 (los casos de base más lejana son los de un país en 1955 y dos en 1958). En cambio, ocho países basan sus series a precios constantes en el año 1970, en tanto que otros ocho países tienen como base algún año del período 1973-1977 (véase nuevamente el cuadro 2). En estos dos últimos años seis países han revisado sus estimaciones a precios constantes y actualizado el período adoptado como año base.

Más allá del análisis esencialmente enumerativo, por temas y por países, de la situación que revelan estos cuadros resumen, merecen una reflexión especial las interrupciones de series y las estimaciones de carácter parcial, con respecto a la continuidad de los esfuerzos y a la comparabilidad entre países.

A pesar de que en este estudio no se presenta el estado de situación en dos momentos distintos -lo que hubiera permitido evaluar mejor los cambios ocurridos en el transcurso del tiempo- es muy significativo observar los casos de interrupción que se registran en la actualidad. Algunos países han dejado de estimar agregados básicos, como son el producto por clase de actividad económica o por tipo de gasto, la formación bruta de capital fijo por tipo de bien, la composición del valor agregado sectorial o los ingresos y gastos corrientes del gobierno general.

Cuadro 5

## RESUMEN DE LA DISPONIBILIDAD DE ESTIMACIONES A PRECIOS CORRIENTES, POR PAISES

(Número de temas)

País	Tema disponible			Tema interrumpido		
	Total	Estimación		Total	Estimación	
		Completa	Parcial		Completa	Parcial
Argentina	-	-	-	8	2	6
Barbados	2	-	2	5	1	4
Bolivia	11	8	3	3	-	3
Brasil	6	-	6	3	-	3
Colombia	10	5	5	-	-	-
Costa Rica	11	5	6	-	-	-
Chile	9	8	1	2	1	1
Dominica	3	1	2	5	4	1
Ecuador	16	9	7	-	-	-
El Salvador	7	3	4	2	1	1
Granada	2	-	2	-	-	-
Guatemala	4	1	3	4	-	4
Guyana	5	3	2	-	-	-
Haití	3	-	3	-	-	-
Honduras	10	2	8	4	2	2
Jamaica	12	9	3	1	-	1
México	12	11	1	-	-	-
Nicaragua	9	1	8	-	-	-
Panamá	15	7	8	-	-	-
Paraguay	8	3	5	-	-	-
Perú	12	11	1	-	-	-
República Dominicana	6	1	5	-	-	-
Santa Lucía	2	1	1	-	-	-
San Vicente y Granadinas	4	3	1	-	-	-
Suriname	6	2	4	2	1	1
Trinidad y Tabago	4	1	3	-	-	-
Uruguay	6	1	5	4	-	4
Venezuela	12	12	-	2	2	-

Cuadro 6

## RESUMEN DE LA DISPONIBILIDAD DE ESTIMACIONES A PRECIOS CONSTANTES, POR PAISES

(Número de temas)

País	Tema disponible			Tema interrumpido		
	Total	Estimación		Total	Estimación	
		Completa	Parcial		Completa	Parcial
Argentina	4	2	2	-	-	-
Barbados	1	-	1	-	-	-
Bolivia	4	4	-	2	-	2
Brasil	2	-	2	-	-	-
Colombia	4	2	2	-	-	-
Costa Rica	3	1	2	-	-	-
Chile	5	4	1	-	-	-
Dominica	2	-	2	-	-	-
Ecuador	4	2	2	-	-	-
El Salvador	2	-	2	-	-	-
Guatemala	3	1	2	1	-	1
Guyana	3	1	2	-	-	-
Haití	3	-	3	-	-	-
Honduras	3	2	1	2	1	1
Jamaica	3	3	-	1	1	-
México	6	6	-	-	-	-
Nicaragua	4	1	3	-	-	-
Panamá	6	3	3	-	-	-
Paraguay	4	2	2	-	-	-
Perú	4	3	1	-	-	-
República Dominicana	4	1	3	-	-	-
San Vicente y Granadinas	1	1	-	-	-	-
Trinidad y Tabago	2	-	2	-	-	-
Uruguay	4	1	3	1	-	1
Venezuela	3	2	1	3	3	-

/Estas discontinuidades,

Estas discontinuidades, en la mayoría de los casos, no se han producido como consecuencia de la adopción del actual SCN y su aplicación por etapas, sino más bien por la falta de actualización de algunas de las series históricas que se habían venido elaborando.

Si bien no siempre se conocen las causas reales que han originado las interrupciones indicadas, ellas permiten sospechar que en algunos países de la región ha tenido lugar un estancamiento o quizá un retroceso en el desarrollo de sus cuentas nacionales.

Por otra parte, la calificación de parcial que muchas estimaciones merecen por no responder al menos a las clasificaciones y aperturas internacionalmente recomendadas, ponen de manifiesto la falta de comparabilidad que puede existir en diversas áreas temáticas entre los resultados de los diferentes países de la región. En algunos temas la falta de correspondencia suele deberse sólo a una menor desagregación que la normalmente propuesta, pero en otras áreas, como es el caso del producto por clase de actividad económica, es evidente que las divergencias registradas implican, en el fondo, estimaciones diferentes y no estrictamente comparables.

En definitiva, puede afirmarse que el desarrollo de las cuentas nacionales en los países de la región dista mucho de ser homogéneo. Mientras unos países han avanzado apreciablemente, otros no muestran mayores innovaciones y algunos han disminuido el grado de información de sus estimaciones. Se mantiene el énfasis en la esfera de la producción, pero es muy escaso el conocimiento aportado para otras áreas del análisis económico. Por otra parte, teniendo en consideración que las cuentas nacionales son la expresión de la disponibilidad de estadísticas básicas adecuadas y oportunas, la situación reseñada permitiría concluir que la cobertura de los sistemas estadísticos de los países de la región dista de cumplir con muchos de los principales requisitos del análisis económico.

## II. METODOS DE ESTIMACION DEL PRODUCTO SECTORIAL Y DEL GASTO FINAL INTERNO

Esta segunda parte expone en forma sucinta los métodos generales y principales procedimientos que se aplican para elaborar las estimaciones del producto sectorial y de la utilización interna de bienes y servicios. Para lograr este propósito, se ha recurrido a las exposiciones metodológicas proporcionadas por algunos países en sus publicaciones oficiales, a la recopilación de las prácticas nacionales efectuadas por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas <sup>8/</sup> y a los antecedentes existentes en la Secretaría de la CEPAL. En este sentido se actualizan fundamentalmente las reseñas metodológicas incluidas en trabajos anteriores de la CEPAL. <sup>9/ 10/</sup>

### A. ESTIMACIONES A PRECIOS CORRIENTES

En la mayoría de los países de la región se utiliza el método de la producción para estimar el producto interno bruto a precios corrientes originado en los sectores productores de bienes y en buena parte de los que proveen servicios. Secundariamente, para algunas actividades de servicios, el producto suele calcularse por el método del ingreso, sumando las remuneraciones de factores. Como se aprecia en el cuadro 7, entre los países considerados, sólo Brasil utiliza este método para estimar el producto de un conjunto importante de actividades.

Dado que el método básico utilizado para la estimación del producto sectorial parte del valor de la producción, la casi totalidad de los países complementa esa base de datos mediante el método de la corriente de mercancías para obtener estimaciones de los componentes de la formación bruta de capital fijo y, en unos pocos casos, también desagregaciones del consumo privado por tipo de bienes.

Como es posible observar en el cuadro 8 la casi totalidad de los países considerados obtienen los componentes nacionales e importados de la inversión en maquinaria y equipo por medio de la corriente de bienes; la mayoría de ellos calcula por el mismo método el valor de la construcción privada; como es natural, las estimaciones de la construcción pública se obtienen, en cambio, sobre la base del gasto registrado en la contabilidad pública; sólo Venezuela estima la totalidad de la formación bruta de capital fijo por tipo de bienes por el método directo de medir los gastos registrados, con ese objeto, en la contabilidad de los agentes compradores.

Prácticamente todos los países disponen de estadísticas sobre las existencias de algunos productos importantes, ya se trate de productos primarios de exportación: ganado, combustibles o incluso algunos productos de origen industrial. Las estimaciones que se basan en las variaciones registradas por estas estadísticas resultan congruentes con el método de la corriente de mercancías. Algunos países limitan

<sup>8/</sup> Naciones Unidas, National Accounting Practices in Seventy Countries, Estudios de Métodos, Series F. N° 26, Nueva York, 1979.

<sup>9/</sup> CEPAL, Uso de los índices de precios y cantidades en los cálculos de las cuentas nacionales de América Latina, ST/ECLA/Conf.36/L.4, Santiago de Chile, noviembre de 1969.

<sup>10/</sup> Alberto Fracchia, "Contabilidad nacional a precios constantes en América Latina", Cuaderno de la CEPAL, N° 24, 1978.

Cuadro 7

MÉTODOS GENERALES UTILIZADOS PARA ESTIMAR EL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA DE ACTIVIDAD,  
A PRECIOS CORRIENTES, Y PARA EXPRESARLO A PRECIOS CONSTANTES

País <sup>a/</sup>	Precios corrientes		Precios constantes		
	Producción	Ingresos	Extrapolación año base	Deflación	Doble deflación
Argentina	P	S	P	S	
Brasil	P	P	P	S	
Colombia	P	S	P	S	
Chile	P	S	P	S	S
El Salvador	P	S	P	P	
Guatemala	P		P		
Haití	P	S	P	S	
Honduras	P	S	P	P	
México	P				P
Panamá	P	S	P		
Paraguay	P	S	P	S	
Perú	P	S	P	S	S
República Dominicana	P	S	P	S	
Uruguay	P	S	P	S	S
Venezuela	P	S	S	P	

Nota: P: Método principal.

S: Método secundario.

<sup>a/</sup> Países sobre los cuales se pudo obtener información metodológica.

Cuadro 8

## METODOS GENERALES UTILIZADOS PARA ESTIMAR EL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE GASTO, A PRECIOS CORRIENTES

País <sup>a/</sup>	Formación bruta de capital fijo				Variación de existencias	Gastos de consumo del gobierno general	Gastos de consumo privado
	Construcción		Maquinaria y equipo				
	Pública	Privada	Nacional	Importada			
Argentina	(G)	(M)	(M)	(M)	(M)	(G)	(R)
Brasil	----- M -----	-----	M	M	(G, M)	G	R
Colombia	G	M	M	M	G, M	G	R
Chile	G	M	M	M	G	G	R, M
El Salvador	G	M	M	M	G, M	G	R, M
Guatemala	G	M	M	M	M	G	R
Haití	----- M -----	-----	M	M	G	G	R
Honduras	G	M	M	M	M, G	G	R
México	G	M <sub>b/</sub>	M	M	M	G	R, M
Panamá	G	M <sub>b/</sub>	M	M	G	G	R, M
Paraguay	----- M -----	-----	M	M	M	G	R
Perú	G	M <sub>b/</sub>	M	M	G	G	R
República Dominicana	G	M <sub>b/</sub>	M	M	M	G	R
Uruguay	G	M	M	M	M	G	R
Venezuela	----- G -----	-----	-----	G -----	G	G	R, M

Nota: G: Método directo o de los gastos registrados en la contabilidad de los compradores.

M: Método de la corriente de mercancías.

<sup>a/</sup> Países sobre los cuales se pudo obtener información metodológica.

<sup>b/</sup> La construcción total se obtuvo con la corriente de insumos y se obtuvo la construcción privada por diferencia.

la cobertura de sus estimaciones de la variación de existencias a estos grupos de mercancías, por lo que las variaciones que puedan ocurrir en las existencias de otros bienes quedan comprendidas en las mediciones residuales del consumo privado. Otros países complementan esas estimaciones con datos sobre encuestas a establecimientos o sobre balances, en procura de ampliar la cobertura del agregado. Finalmente, teniendo en cuenta las dificultades que suelen existir para combinar ambas fuentes evitando duplicaciones, algunos países prefieren estimar la totalidad de este componente de la demanda final utilizando exclusivamente datos de encuestas o de balances de los adquirentes, lo que equivale a aplicar el método del gasto.

Como es lógico, los países determinan el valor del gasto de consumo del gobierno sobre la base del gasto registrado por las unidades presupuestarias correspondientes.

Todos los países de la región obtienen el valor total del consumo privado en forma residual, ya que no disponen de estimaciones anuales directas independientes. El Salvador, México, Panamá y Venezuela, sin embargo, utilizan el método de la corriente de mercancías para realizar estimaciones del consumo privado por clases de bienes y servicios que, una vez compatibilizadas con el total de este agregado obtenido residualmente, sirven para desagregar el gasto de consumo final privado por su objeto.

Todas estas estimaciones, complementadas con las correspondientes a la remuneración de los asalariados y los restantes componentes del valor agregado, proporcionan los elementos fundamentales para completar las cuentas II y los cuadros complementarios sobre producción y oferta de bienes y servicios del nuevo SCN. La cuenta del producto interno bruto para el total de la economía (cuenta I.1 del SCN) es la expresión consolidada de estas cuentas.

## B. ESTIMACIONES A PRECIOS CONSTANTES

Las estimaciones a precios constantes se limitan a las partidas de las cuentas y cuadros de producción, oferta y uso de bienes y servicios que integran el SCN. Como ya se señaló, las recomendaciones internacionales actuales no sugieren la deflación de corrientes, saldos o agregados cuyo valor no es posible descomponer entre precio y cantidad. Estas estimaciones de los flujos de bienes y servicios en términos reales tienen limitaciones inherentes a la valoración de las corrientes de cada período a los precios constantes de un período base, para eliminar el efecto del cambio de los precios en las comparaciones intertemporales. Pero además, plantean las dificultades propias de la construcción de números índices: los objetivos y alcance del índice, el equilibrio entre precisión y alcance, la selección de indicadores representativos, la especificación de las unidades elementales de medición, los cambios de calidad y su incorporación, el tratamiento de los bienes únicos y de la estacionalidad de algunos bienes y los problemas de fórmula y ponderación.<sup>11/</sup>

<sup>11/</sup> Naciones Unidas, Directrices relativas a los principios de un sistema de estadísticas de precios y cantidades, Informes Estadísticos, Serie M, N° 59, Nueva York, 1977, y Naciones Unidas, Manual de cuentas nacionales a precios constantes, Informes Estadísticos, Serie M, N° 64, Nueva York, 1979.

## 1. Estimaciones del producto por clase de actividad económica

Idealmente, para obtener el producto de un sector productivo a precios constantes se requeriría utilizar estimaciones independientes de la producción y del consumo intermedio de cada actividad, a precios constantes, y en relación con una tabla de insumo-producto. Este método, de doble deflación, no es aplicable en los casos en que el producto se calcula por el método del ingreso. Sin embargo, aun en los casos en que el producto se calcula por el método de la producción, se hace indispensable disponer de indicadores válidos y confiables de cantidades o de precios, relativos a la producción bruta y al consumo intermedio, ya que los errores de los mismos pueden combinarse acumulativamente.<sup>12/</sup> Por otra parte, de acuerdo con la experiencia, el uso del método de la doble deflación no parece adecuado para las industrias cuyo valor agregado representa sólo una parte pequeña del valor de producción y en las que, por lo tanto, los errores en los índices de insumos, comúnmente mayores que en los de producción, tienen una repercusión importante en la estimación del producto real.<sup>13/</sup> Teniendo en consideración estas dificultades, y como se aprecia en el cuadro 7, la mayoría de los países de la región utiliza métodos de estimación aproximados, a partir del valor agregado sectorial, ya sea extrapolando el valor agregado del año base o deflactando el valor agregado a precios corrientes. Sólo México estima el producto real originado en cada sector por doble deflación, en tanto que Chile, Perú y Uruguay lo utilizan secundariamente, para ciertas actividades.

La mayoría de los países considerados en el cuadro 7 utiliza la extrapolación como método principal de estimación del producto sectorial y la deflación como método de aplicación secundaria, en algunas actividades. El Salvador y Honduras, en cambio, aplican en un mayor número de actividades la deflación, mientras que Venezuela utiliza este método para estimar el producto real de la mayor parte de los sectores y aplica sólo secundariamente el método de extrapolación. En el cuadro 9 figura un resumen de los métodos utilizados por cada país para estimar el producto real originado en cada uno de los sectores productivos principales.

## 2. Componentes del gasto final interno

La estimación independiente del valor real de los componentes del gasto final interno en el producto puede realizarse por extrapolación de su valor en el año base o por deflación de sus valores corrientes. En los casos en que se utiliza el método de la corriente de mercancías para estimar algunos de los componentes del gasto final, la obtención de sus magnitudes a precios corrientes y a precios constantes es el resultado de un mismo proceso básico, dependiendo de cuál sea el procedimiento principal que se utilice para calcular la oferta interna de cada clase de mercancías, ya sea por extrapolación de los valores del año base mediante indicadores de cantidad y valoración a precios corrientes por medio de índices de precios, o bien, por estimación de los valores corrientes y su deflación mediante índices de precios.

Como se puede apreciar en el cuadro 10, los países de la región recurren a una variedad de soluciones para producir sus estimaciones sobre gasto final interno a precios constantes.

<sup>12/</sup> Naciones Unidas, "Manual de Cuentas Nacionales ...", op. cit., Nueva York, 1979.

<sup>13/</sup> Alberto Fracchia, "Contabilidad nacional a precios ...", op. cit., 1978.

Cuadro 9

PROCEDIMIENTOS UTILIZADOS PARA CALCULAR EL PRODUCTO INTERNO BRUTO  
POR RAMA DE ACTIVIDAD, A PRECIOS CONSTANTES

País <sup>a/</sup>	Agropecuario	Manufactura y minería	Construcción	Servicios básicos	Comercio	Finanzas	Administración pública y defensa	Servicios personales
Argentina	E	E	D, E	E	E	E	E	E, D
Brasil	E	E	E	E	E	D	D	D
Colombia	E	E	D, E	E	E	E, D	D	E
Chile	E	E	D, E	E	E	E, D	E	E, D
El Salvador	E	DD, E	D	E, D	E, D	E, D	D	E
Guatemala	E	E	D, E	E	E	E	D	E
Haití	E	E	E	E	E	D	D	E
Honduras	E, D	E	D	E, D	E, D	E	D	E
México	DD	DD	DD	DD	DD	DD	E	DD
Panamá	E	E	D	E	E	E	E	E
Paraguay	E	E	E	E, D	D	E	D	E, D
Perú	E	E	DD	E	E	E	E	E, D
República Dominicana	E	E	D	E	E	E	E	E
Uruguay	DD	E	D, E	E	E	E	...	...
Venezuela	D	D	D	D	D	D	D, E	D

Nota: E: Método de extrapolación del valor agregado del año base.

D: Método de la deflación del valor agregado a precios corrientes.

DD: Método de la doble deflación.

<sup>a/</sup> Países sobre los cuales se pudo obtener información metodológica.

Cuadro 10

METODOS GENERALES UTILIZADOS PARA ESTIMAR EL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE GASTO, A PRECIOS CONSTANTES

País a/	Formación bruta de capital fijo				Variación de existencias	Gasto de consumo del gobierno general		Gastos de consumo privado
	Construcción		Maquinaria y equipo			Sueldos y salarios	Compras intermedias	
	Pública	Privada	Nacional	Importada				
Argentina	D	E	E, D	D	E	E	D	R
Brasil	E	E	E	E	(D)	D	D	R
Colombia	D	E	D	D	D, E	D	D	R
Chile	D	E	E	D	D	E	D	R
El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	-
Guatemala	D	E	E	E	E	D	D	R
Haití	E	E	E	E	E	D	D	R
Honduras	D	D	D	D	D	D	D	R
México	D	E	E	D	...	E	D	R, E
Panamá	D	D	D	D	D	E	D	R, E
Paraguay	E	E	D	D	D	D	D	R
Perú	D	D	D	D	D	E	D	R
República Dominicana	D	D	...	D	...	D	D	R
Uruguay	D	E	E	E	E	E	D	R
Venezuela	D	D	D	D	-	-	-	-

Nota: E: Método de extrapolación del año base.

D: Método de la deflación de los valores corrientes.

a/ Países sobre los cuales se pudo obtener información metodológica.

En un subconjunto de los países considerados (Argentina, Colombia, Chile, Guatemala, Honduras y Uruguay) se estima independientemente la construcción pública y la construcción privada; el valor real de la primera se obtiene, en todos esos casos, por deflación de los valores corrientes, mientras que la expresión a precios constantes del valor de la construcción privada se estima por extrapolación de los valores base, a excepción de Honduras, que lo hace por deflación de valores corrientes. Los otros países calculan, en cambio, la totalidad de la inversión en construcciones por medio de la corriente de insumos. Entre ellos, Brasil, Haití y Paraguay no la desagregan en pública y privada y la expresan a precios constantes extrapolando el valor del año base mediante indicadores de cuántum; en cambio, México, Panamá, Perú y República Dominicana, determina el componente público por el método del gasto (y su valor real, por deflación) obteniendo por diferencia el valor de la construcción privada.

Algunos países estiman el valor real de la formación bruta de capital en maquinaria y equipo sin distinguir su origen nacional o importado; casi todos, recurriendo a la deflación de valores corrientes. La mayoría de los países considerados en el cuadro 10 realizan la estimación a precios constantes tratando por separado esos componentes: en general, para los bienes de origen nacional se aplica la extrapolación y para los bienes de origen importado la deflación de valores corrientes.

Venezuela es el único país que estima el valor real de la formación bruta de capital fijo mediante deflación de los valores de la inversión fija por clase de actividad económica.

La casi totalidad de los países considerados calcula el gasto de consumo final de las administraciones públicas a precios constantes tratando por separado el valor de la remuneración de los asalariados y el valor de las compras intermedias. Para obtener el primer componente a precios constantes, algunos países extrapolan los valores del año base y otros deflacionan los valores corrientes. Para el segundo componente, en cambio, todos utilizan la deflación.

Los países que utilizan el método del gasto para estimar la variación de existencias a precios corrientes obtienen su expresión a precios constantes por deflación de esos valores. Los que utilizan principalmente las estadísticas de existencias físicas aplican, naturalmente, la extrapolación de los valores del año base, mientras que en los países en que la variación de existencias se calcula a partir de información contable, su expresión a precios constantes se logra por deflación. Sólo Venezuela en sus anteriores estimaciones, actualmente interrumpidas del producto interno bruto por tipo de gasto a precios constantes, calculaba residualmente la variación de existencias, luego de calcular el consumo privado por el método de la corriente de mercancías.

Todos los países de la región obtienen residualmente el valor real del consumo privado total, lo mismo que su valor corriente. Sin embargo, los escasos países que utilizan el método de la corriente de mercancías para disponer de estimaciones alternativas o de control del gasto de consumo final privado y para poder clasificarlo por su objeto, están en condiciones de obtener el consumo privado a precios constantes por objeto del gasto. México y Panamá así lo hacen, recurriendo para ello principalmente a la extrapolación de los valores en el año base mediante indicadores de cantidad.

### III. POSIBILIDADES DE AMPLIACION DE LA COBERTURA DE LAS CUENTAS NACIONALES

Las características del actual SCN lo hacen particularmente apto para su desarrollo en etapas progresivas, dada la interrelación que existe entre las partidas que componen las cuentas y los cuadros complementarios del sistema, y los distintos niveles de agregación previstos para la preparación de las diferentes tabulaciones. Asimismo, como en el actual SCN se integran y relacionan las definiciones y clasificaciones de todas las corrientes de bienes y servicios y flujos financieros en una estructura coherente, resulta un instrumento excelente para organizar y programar la reunión y elaboración de las series de datos básicos necesarios, detectar sus deficiencias y omisiones, y verificar la cobertura y coherencia del sistema estadístico nacional.<sup>14/</sup>

Transcurridos más de diez años desde que se pusiera en vigencia el SCN, se ha puesto de manifiesto la necesidad de revisar y clarificar algunos de sus conceptos y clasificaciones. Entre los temas más importantes cuya revisión se viene discutiendo recientemente están las cuestiones relativas a la cobertura y el tratamiento de la producción no comercializada, la definición de la formación bruta de capital fijo, el alcance y composición del valor agregado, los problemas que plantea la doble sectorización para vincular las cuentas de producción y las cuentas de ingresos y gastos, la clasificación en sectores y subsectores institucionales y los problemas de valuación que surgen como resultado de la inflación. Teniendo en consideración estas dificultades, la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas, en su vigésimo período de sesiones realizado en 1979, acordó que era aún inoportuno introducir cambios básicos en la estructura del SCN. Se convocó, en cambio, a un grupo de expertos a fin de que examinase el estado en que se hallaba la labor internacional en torno del SCN, cuyas conclusiones <sup>15/</sup> fueron apoyadas, en general, por la Comisión de Estadística en su reciente vigésimo primer período de sesiones, en cuyo seno se adoptaron en síntesis, las siguientes decisiones:<sup>16/</sup>

- Consideró que, debido a su carácter general, el SCN debería tener un rango superior al de los sistemas elaborados para esferas concretas de las estadísticas económicas; cuando se estuvieran examinando esos otros sistemas, las organizaciones responsables de ellos deberían esforzarse en lograr una coherencia con el SCN (o el SPM) y, en los casos en que todavía existieran diferencias, deberían explicar las razones de estas diferencias y proporcionar una completa concordancia con el SCN (o el SPM);

- Recomendó que se elaboraran propuestas específicas en cuanto a las aclaraciones necesarias y actualizaciones a corto plazo del SCN, con la colaboración de grupos especiales de expertos sobre transacciones externas y también sobre otros temas, si era posible, para presentarlas a la Comisión en su vigésimo segundo período de sesiones;

<sup>14/</sup> Naciones Unidas, Oficina de Estadística, Un sistema de cuentas nacionales (SCN), Estudios de Métodos, Serie F, N° 2, Rev.3, 1970, e Informe del Seminario interregional sobre el sistema revisado de cuentas nacionales, Caracas, Venezuela, 8 al 19 de diciembre, 1975. (PP/UN/INT-72-104), párrafos 217 y 218.

<sup>15/</sup> Naciones Unidas, Oficina de Estadística, Report of the Expert Group on Future Directions for Work on the United Nations System of National Accounts, E/CN.3/AC.9/5, Nueva York, mayo de 1980.

<sup>16/</sup> Naciones Unidas, Comisión de Estadística, Informe sobre el 21° Período de Sesiones (12-21 enero 1981), Suplemento N° 2, E/1981/12 - E/CN.3/564, Nueva York, 1981, p. 15

- Reconoció la necesidad de que, en la medida en que lo permitieran los recursos disponibles, se inicien estudios de investigación con perspectivas de más largo plazo, a fin de hacer frente a las demandas futuras de nuevos tipos de información.

No obstante los problemas indicados que plantea la aplicación del SCN, su desarrollo práctico en los países de América Latina se ha visto obstaculizado por la ausencia de información básica pertinente o por la falta de aprovechamiento de los datos existentes, más que por las dificultades de interpretación y adaptación del marco conceptual y de la estructura contable propuestos por el SCN.

Tanto es así que, a pesar de los problemas prácticos que suponen las estimaciones de la oferta y utilización de bienes y servicios, como los que plantean, por ejemplo, la producción de subsistencia, el tratamiento del ganado, la clasificación por actividades económicas, la clasificación de los impuestos o los diferentes tipos de imputaciones, casi todos los países de la región tratan de estimar las tres principales subdivisiones resumidas del producto interno bruto: por uso final, por tipo de remuneración y por clase de actividad económica. En cambio, como ya se ha señalado en el capítulo primero, son escasas las estimaciones de otros agregados y casi inexistentes las relativas a los sectores institucionales.

Esta situación pone de manifiesto la concentración de los esfuerzos desplegados para ordenar y sistematizar los datos existentes relacionados con la producción y utilización de bienes y servicios y, quizá también, la limitada capacidad operativa para abordar la organización y procesamiento de los datos que frecuentemente existen, aunque con mayores restricciones en cuanto a cobertura y requisitos, para otras áreas del análisis macroeconómico. Por otro lado, en alguna medida ella refleja el mayor énfasis otorgado por el desarrollo estadístico de posguerra a la medición de los procesos de crecimiento, frente a las consideraciones de bienestar, a las relaciones financieras o a las relaciones entre sectores institucionales.

Teniendo en cuenta ese desequilibrio, el presente capítulo trata de orientar la discusión sobre las posibilidades de ampliar la cobertura de las estimaciones de cuentas nacionales que se llevan a cabo en los países en América Latina y ver la posibilidad de incorporar gradualmente otras áreas del SCN.

### 1. Utilización de bienes y servicios

La elaboración de estimaciones anuales sobre la oferta y utilización de bienes y servicios es de gran utilidad, no sólo como instrumento de control de las estimaciones globales y sectoriales del producto interno bruto, obtenidas mediante el enfoque de la producción o el enfoque de los ingresos, sino para obtener mediciones de los respectivos componentes de la demanda final por tipo de bienes e incluso para aproximarse a su estimación por objeto o finalidad.

Si bien las estimaciones que se obtengan por el método de la corriente de mercancías parten de las estimaciones de producción para cada clase de mercancía, en alguna medida constituyen un control de los valores globales del producto interno bruto, obtenidos por agregación de estimaciones del producto sectorial, aunque éstas sean a su vez calculadas predominantemente según el enfoque de la producción, ya que someten a prueba la consistencia -a nivel agregado- entre las estimaciones de insumos sectoriales y las hipótesis e información disponible sobre sus intermedios de la oferta de mercancías.

/Las estimaciones

Las estimaciones detalladas de la utilización de la oferta de bienes y servicios proporcionan, por otro lado, un marco de control en el que se puede probar la consistencia entre las estimaciones de producción e importaciones de diversas clases de mercancías y la información disponible sobre las exportaciones, el consumo intermedio y la variación de existencias. Pero quizá la aplicación más importante del método de la corriente de mercancías consiste en la estimación de los componentes del gasto en el producto interno bruto, globales y por tipo de bienes.

El punto de partida lo constituyen las estimaciones de la producción a precios de productor y de las importaciones correspondientes a diferentes clases de mercancías. Para obtener el valor de la oferta de cada clase a precios de comprador, se requiere adicionar estimaciones de los correspondientes márgenes de transporte y comercialización. La distribución de la oferta de cada clase de mercancía entre usos requiere, como primer paso, incorporar los valores de aquellos usos para los cuales es posible realizar estimaciones independientes, como ocurre con frecuencia con las exportaciones, posiblemente también el consumo intermedio de los productores de servicios gubernamentales y quizá las variaciones de existencias (por lo menos las de bienes primarios de exportación). La oferta de cada clase no explicada por estas estimaciones independientes debe distribuirse entre los restantes usos: probablemente el consumo intermedio de los productores de mercancías, el gasto privado de consumo (de los hogares y de las instituciones privadas sin fines de lucro) y la formación bruta de capital fijo.

La precisión de los resultados que se obtenga al aplicar el método de la corriente de mercancías depende, fundamentalmente, del número de clases de mercancías que se considere para el análisis. Cuanto mayor sea éste, mayor será el número de clases que puedan identificarse con un solo uso habitual sobre la base de sus características físicas y estado de elaboración.<sup>17/</sup> La asignación de las restantes clases entre usos habituales debe realizarse sobre la base de algún hito independiente o más improbablemente a partir de información básica anual sobre la magnitud relativa de cada uso alternativo. Por el contrario, si el número de clases para el cual se estima anualmente la oferta de mercancías es reducido, el supuesto de invariancia de la mezcla de bienes se torna demasiado fuerte e invalida las estimaciones que se obtengan para cada componente de la demanda final.

Naturalmente, la disponibilidad de una tabla de insumo producto -y de la información más desagregada que sirviera de base para su construcción- constituye un apoyo muy importante para llevar a cabo estimaciones anuales de la utilización de bienes y servicios por el método de la corriente de mercancías.

Como se señaló en el capítulo primero, es común que los países de América Latina realicen estimaciones de la formación de capital fijo por tipo de bien, las que se obtienen por la corriente de mercancías habitualmente identificables

---

<sup>17/</sup> Naciones Unidas, Oficina de Estadística, Manual de contabilidad nacional, (provisional, ST/ESA/STAT.77), Nueva York, mayo de 1975. En este manual se recomienda que se distingan por los menos unas 100 clases de mercancías (párrafo 2.7) y se indica que quizá se requieran unas 150 clases para alcanzar un grado de precisión razonable (párrafo 2.16).

con ese uso. Sin embargo, al aplicar este método para obtener sólo estimaciones de la formación de capital fijo se lo despoja de parte de sus potencialidades, lo que no deja de tener consecuencias para la calidad misma de esas estimaciones.

Es poco frecuente, en cambio, que los países de la región presenten el consumo privado según objeto o finalidad, ya que la gran mayoría de ellos obtiene este agregado por residuo. Esta es una área donde resulta claramente factible ampliar la cobertura y detalle de las cuentas nacionales que se estiman en la región. La aplicación del método de la corriente de mercancías permite obtener el gasto de consumo privado (cuando no es posible distinguir entre gasto de consumo final de los hogares y gasto de las instituciones privadas sin fines de lucro) con menor dependencia de los otros componentes del gasto y, sobre todo clasificado por clase de mercancías en forma consistente con la composición de la oferta y de los otros agregados de la demanda final. A partir de esta clasificación, y dependiendo del grado de detalle con que se trabaje, es posible obtener el gasto de consumo privado por objeto o finalidades, de acuerdo con la clasificación propuesta por el SCN.<sup>18/</sup>

Los gastos de consumo final de los hogares por objeto o finalidad pueden ser estimados directamente a partir de los resultados de encuestas de ingresos y gastos. En América Latina, la utilización de este tipo de encuestas se ha visto limitada por su costo, por la dificultad de llevarlas a cabo de modo que tengan cobertura nacional, por su falta de inserción en los programas permanentes de encuestas de los países (que hace que cada encuesta de ingresos y gastos constituya una operación singular cuyos procedimientos y resultados no son comparables con los de encuestas anteriores) y porque, en algunos países, realizar encuestas de hogares no es del todo adecuado para garantizar la calidad mínima de los resultados de una encuesta de ingresos y gastos.<sup>19/</sup>

Estas advertencias no justifican, sin embargo, la falta de utilización de los resultados de encuestas de ingresos y gastos en las estimaciones de las cuentas nacionales en aquellos casos en que el sistema estadístico es capaz de llevar a cabo ese tipo de encuesta. Si bien por su carácter esporádico no pueden constituir la base de estimaciones anuales de los gastos de consumo de los hogares, nada impide que a partir de ellas se produzcan con cierta regularidad estimaciones que sirvan de hito. Más aún, sus resultados pueden utilizarse en combinación con el método de la corriente de mercancías. Idealmente, los resultados de las encuestas de ingresos y gastos pueden servir para desagregar clases de mercancías por finalidad del gasto y convertir la clasificación del gasto de consumo por origen y clase de las mercancías en su clasificación por objeto o finalidad. Las principales dificultades que surgen al realizar esta operación son, por un lado, el hecho que rara vez las encuestas desagregan todos los rubros de gasto (que responden a finalidades basadas en grupos de necesidades) por clase de mercancía; por otro lado, el que no suele contarse con información independiente sobre los gastos de consumo intermedio de las instituciones privadas sin fines de lucro, para poder aislar, en cada corriente de mercancías, cuánto corresponde al consumo de los hogares y por tanto sea comparable -habida cuenta del consumo de los hogares institucionales- con los resultados de la encuesta.

---

<sup>18/</sup> Naciones Unidas, Oficina de Estadística, Un sistema de cuentas nacionales, Estudios de Métodos, Serie F, N° 2, Rev.

<sup>19/</sup> Sobre esta materia se está preparando en la CEPAL un estudio titulado "Las encuestas de hogares en América Latina: un panorama de sus principales problemas".

Quizá un enfoque de mayor pragmatismo consista en utilizar las estimaciones anuales obtenidas por el método de la corriente de mercancías a modo de indicadores para extrapolar la estimación de hito alcanzado al combinar éstas con los resultados de la encuesta de ingresos y gastos.

La estimación de las variaciones de existencias constituye otra área del gasto donde es factible realizar avances en la mayoría de los países de la región. En la medida en que se aplique el método de la corriente de mercancías a la totalidad de la oferta, se requiere sistematizar la información -usualmente disponible- sobre las variaciones ocurridas en las existencias de importantes mercancías primarias o de sus derivados y en las de algunos bienes industriales de producción altamente concentrada. Pero asimismo, en preciso realizar estimaciones sobre el signo y la magnitud probable de la variación de existencias en otras clases de mercancías, so pena de "contaminar" con este componente las estimaciones del gasto final de consumo privado o del consumo intermedio. Para ello, deberán hallarse los medios para aprovechar los datos de balances o de encuestas a empresas que se realicen para otros propósitos. Esto permitiría ampliar la cobertura efectiva de las estimaciones que corrientemente se realizan sobre la variación de existencias -que, en rigor, sólo cubren las corrientes mencionadas en primer lugar- y presentar, además, su clasificación por tipo o naturaleza de los bienes.

La mayoría de los países de América Latina tienen un área potencial de avance de la cobertura y detalle de las estimaciones del gasto incorporando la clasificación del gasto de consumo final del gobierno general por funciones.<sup>20/</sup> El problema radica, en realidad, en la clasificación de las unidades productoras de servicios gubernamentales -y del valor de sus servicios- de acuerdo con las principales funciones del gobierno. Para ello es necesario recurrir a los presupuestos por programa o, en su ausencia, a los registros más analíticos que existan de los presupuestos gubernamentales, para poder superar las limitaciones que para este propósito presenta la clasificación institucional, que es tradicional.

## 2. Valor agregado sectorial por tipo de remuneración

Como ya se indicó, la mayoría de los países de América Latina no presenta el valor agregado sectorial por tipo de remuneración. Las principales dificultades para obtener la desagregación necesaria radican, por un lado, en el cálculo de los impuestos indirectos netos de subsidios y, por otro, en la estimación de las asignaciones para el consumo de capital fijo correspondientes a cada sector productivo, ya que el valor de la remuneración de los asalariados para el conjunto de la economía suele obtenerse por agregación de estimaciones sectoriales.

---

<sup>20/</sup> Naciones Unidas, Clasificación de las funciones de las administraciones públicas, Informes Estadísticos, Serie M, N° 70, Nueva York, 1980.

En general, la remuneración de los asalariados suele basarse en estimaciones aceptables obtenidas de encuestas directas a los establecimientos, y complementadas con datos sobre la ocupación sectorial (en la práctica, la población económicamente activa) y estimaciones de remuneraciones promedio.

Para la asignación de los impuestos indirectos por sectores de actividad económica suelen realizarse cálculos alternativos y complementarios entre sí. Por un lado, es factible asignar aquellos impuestos que, según la base impositiva o de acuerdo con las disposiciones tributarias, corresponden a determinados productos o sectores productivos. Por otro lado, es posible distribuir sectorialmente el resto de los impuestos indirectos recaudados por los gobiernos utilizando los registros administrativos sobre las declaraciones de las empresas o los datos que suelen recogerse a través de encuestas periódicas a determinados sectores.

Hay ciertos aspectos de los impuestos indirectos que han suscitado la necesidad de reconsiderar algunas definiciones del SCN; entre ellos cabe mencionar por su importancia cuantitativa el impuesto al valor agregado. Con ocasión de la revisión vigente del SCN, el impuesto al valor agregado no tenía un uso generalizado y por tal motivo no se lo analizó de manera específica. Actualmente, los países de la Comunidad Económica Europea han adoptado el criterio de indicar la recaudación neta del impuesto al valor agregado, de la misma manera que los derechos de importación, como componente del producto interno bruto total y sin asignación sectorial. Este criterio se basa en que el impuesto al valor agregado no parece ser comparable con otras formas de imposición indirecta; en contra de este procedimiento y a favor de su asignación sectorial se argumenta, principalmente, la necesidad de comparabilidad de las cuentas nacionales con países que aplican otros tipos de tributación indirecta.<sup>21/</sup>

La estimación del consumo de capital fijo por sectores presenta mayores dificultades. Sin embargo, ésta también es un área en la que la mayoría de los países de la región podrían avanzar. Salvo raras excepciones, en América Latina se estima el consumo de capital fijo global como componente del producto interno bruto, sobre la base de registros contables de los productores. En tal situación, para obtener la estimación global por agregación de estimaciones sectoriales de similar grado de confiabilidad, sólo se requiere, por un lado, la ampliación de la base combinada de datos de balances o de encuestas a empresas que permitan cubrir razonablemente los principales sectores productivos y, por otro lado, una mayor especificidad y detalle sectoriales en los ajustes. Esto último debido a la diferente vida útil supuesta de los bienes y a los cambios en los precios entre el momento de su adquisición y el período corriente, que son necesarios para aproximar los cálculos basados en el costo de origen que utilizan los registros contables, al concepto de valor de reposición de la parte de los activos consumida en la producción corriente, requerido por el SCN. Por otra parte, elaborar las estimaciones del consumo de capital fijo a nivel sectorial sólo puede redundar en un mejoramiento de la calidad de las estimaciones que resultan a nivel global.

---

<sup>21/</sup> En el documento Instrucciones y definiciones para el cuestionario sobre cuentas nacionales, de la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas y de la OECD, 1980, se propone la aplicación del procedimiento adoptado por la Comunidad Económica Europea.

Un paso ulterior, que algunos países estarían en condiciones de dar, sería la implantación del método del inventario permanente, que no sólo permite obtener estimaciones del consumo de capital fijo a valores de reposición, sino también sentar las bases para realizar estimaciones periódicas del capital fijo renovable. Si bien existen dificultades para asignar sectorialmente los valores del consumo de capital fijo obtenidos para el conjunto de la economía por este método, su combinación con los que se obtengan sobre la base de los registros contables de las empresas, a través de los datos disponibles acerca de la clase y antigüedad de los activos de éstas, permitiría obtener estimaciones más confiables del valor económico del consumo de capital fijo en cada sector y, al mismo tiempo, proporcionar las bases para analizar las consecuencias financieras de las prácticas vigentes destinadas a calcular la depreciación en las empresas.

### 3. Sectores institucionales

Los sectores institucionales son los agentes de las transacciones en función de su acción como unidades financieras independientes que asignan o deciden la aplicación de los recursos financieros, tanto para la percepción y gasto de los ingresos corrientes como para la obtención y empleo de los fondos de capital.

Para cada uno de los sectores institucionales el SCN recomienda establecer dos cuentas: la de ingresos y gastos, relacionada con las transacciones corrientes, y la de financiación del capital, que comprende la acumulación bruta y su financiamiento y las variaciones de activos y pasivos financieros. Si bien entre las recomendaciones del SCN no se incluye la elaboración de una cuenta de producción para cada uno de estos sectores, hacer esto último tiene ventajas operativas y analíticas. Desde el punto de vista operativo estas cuentas permiten un desarrollo más completo del sistema, que incluiría así cuentas para el total de transacciones de cada sector institucional, y explicitan el vínculo entre las cuentas de producción y las cuentas de ingresos y gastos, facilitando la asignación del excedente de explotación. Desde el punto de vista analítico, estas cuentas resultan útiles para vincular la producción interna y los ingresos que en ella se originan con la estructura empresarial, las formas de propiedad y de organización, y los niveles tecnológicos asociados a éstos.

El cuadro 17 propuesto en el SCN, que corresponde a las rentas de los factores interiores por clase de actividad económica y sector institucional de origen, constituye un punto de partida para registrar esta vinculación, pero no cabe duda que su análisis requiere una apertura significativa del sector de empresas no financieras e instituciones financieras.

En la práctica, con excepción de algunos países que disponen de las cuentas sobre ingresos y gastos corrientes del gobierno general, la elaboración de las cuentas por sectores institucionales es la parte del sistema de cuentas nacionales que ha sido menos tratada y llevada a cabo en América Latina. Al respecto cabe mencionar que, con el fin de orientar y facilitar la aplicación del SCN, la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas está preparando un

"Manual de contabilidad nacional",<sup>22/</sup> en cuya parte II se analizan las fuentes de información y los métodos de cálculo que pueden ser utilizados para estimar las cuentas de ingresos y gastos y de financiación del capital de cada sector institucional.

A continuación se reseñan los principales requisitos o condiciones que deben tener las posibles fuentes de información y las dificultades que ellas plantean, sin considerar los problemas sobre la cobertura sectorial o el alcance de cada transacción en particular, como se analizan y comentan detalladamente en el citado documento.

a) Empresas no financieras constituidas en sociedades y cuasisociedades

En principio, para confeccionar las respectivas cuentas de cada sector institucional es necesario disponer fundamentalmente de datos contables. Este requisito se torna imprescindible para el tratamiento de las empresas no financieras, ya que la propia cobertura del sector queda delimitada por la inclusión no sólo de las sociedades -de capital o de otra clase- sino también de aquellas empresas que no están constituidas en sociedades pero cuyo volumen de operaciones es de importancia y que llevan registros completos de ganancias y pérdidas y cuentas completas de balances sobre los activos y pasivos financieros, así como sobre los activos físicos requeridos para sus actividades empresariales.

La complejidad y diversidad de los sistemas contables privados según el tipo de sociedad de que se trate, así como la variedad de criterios sobre el alcance, momento y método de valuación para registrar las múltiples y diferentes transacciones, ha resultado el mayor obstáculo para reunir y sistematizar la información contable que se encuentra disponible, al menos para las empresas constituidas en sociedad. Algo similar ocurre con los sistemas contables de las empresas públicas. Estas dificultades ponen de manifiesto la conveniencia de impulsar en cada país la adopción y aplicación de planes contables generales, con orientación uniforme para todas las empresas no financieras, que determinen la estructura contable y el registro de operaciones de manera que faciliten su gestión financiera y administrativa, pero que también sean congruentes con los criterios de la contabilidad nacional y posibiliten la sistematización y agregación de las transacciones.

A pesar de esta limitación generalizada, que se presenta en casi todos los países de la región, es probable que puedan encararse estimaciones preliminares, aunque sean parciales, sobre la estructura y el alcance de cada sector y el tipo de transacción. Para ello, habría que tratar de aprovechar, por lo pronto, la información que existe en registros administrativos creados para supervisar el cumplimiento de determinadas normas legales, tales como las declaraciones impositivas, los informes y estados contables que las empresas públicas y determinadas empresas privadas deben presentar por ley a las autoridades reguladoras del gobierno y los estados contables anuales que algunas clases de sociedades -especialmente, las sociedades de capital o las que tienen acceso al mercado de valores- deben presentar y publicar ordinariamente.

---

<sup>22/</sup> Naciones Unidas, Manual de contabilidad nacional, (provisional), op.cit.

Sin embargo, en la medida en que tal aprovechamiento no sea posible, se podrían basar las estimaciones correspondientes a este sector institucional en encuestas anuales a distintas clases de empresas, que a su vez podrían ser complementarias de los relevamientos que normalmente suelen efectuarse a los establecimientos, determinados sectores, para la recolección de datos sobre la producción. Además de posibilitar la recolección de los datos sobre ingresos y gastos y financiación de capital, este enfoque posee la ventaja de vincular o integrar las informaciones proporcionadas a nivel de empresas con las utilizadas en los establecimientos, haciendo posible la confección de cuentas de producción para las empresas y su más fácil clasificación por clase de actividad económica. Para tal propósito, se deberían ir implantando, por etapas de complejidad creciente, cuestionarios especiales que proporcionen datos comparables y adecuados para la contabilidad nacional, que, al mismo tiempo, puedan ser aplicados por las empresas encuestadas como un complemento y ampliación de sus registros contables.

Todo esto indica que existen posibilidades concretas de realizar estimaciones para el sector de las empresas no financieras. Más aún, el aprovechamiento racional de las diferentes fuentes existentes y la factibilidad de recoger datos complementarios convergen con las necesidades analíticas de obtener cuentas -tanto financieras como de producción- para importantes subsectores institucionales: por lo pronto, las cuentas de las empresas públicas, sobre la base de los sistemas vigentes de registro de estas empresas, con la eventual posibilidad de adecuar esas normas contables a los criterios en que se basan las cuentas nacionales y la posibilidad de implantar formularios especiales para ampliar la base informativa que proporcionan los registros contables.

También podrían obtenerse las cuentas de las sociedades de capital, ya sea a partir de los estados contables que suelen tener la obligación de publicar (o de someter a órganos públicos de supervisión) como de encuestas especiales del tipo de las señaladas anteriormente.

Asimismo, resulta de particular interés en los países de América Latina estimar las cuentas de producción y las de ingresos y gastos y financiación de capital de las empresas extranjeras, para lo cual pueden resultar de utilidad las disposiciones de los estatutos legales que existen para este tipo de sociedades.

Finalmente, cabe pensar en la estimación de cuentas sobre subsectores de sociedades para los cuales se pueden constituir bases específicas de datos contables y que pueden ser de interés analítico, tales como las cooperativas. En lo que respecta a las cuasisociedades, su inclusión en este sector institucional debería llevarse a cabo sólo en casos excepcionales por su importancia, decisión que supone la obtención directa de la información contable en cada caso. Siguiendo este criterio, no deberían considerarse como un subsector institucional diferente, sino ser incorporadas al subsector con el que tengan mayor afinidad organizativa.

Estas mismas posibilidades indican lo que podría constituir una estrategia de producción de estimaciones sobre las cuentas de las empresas no financieras, basada en la disponibilidad de información, que comenzara por las empresas públicas, las sociedades de capital y las empresas extranjeras, dejando para una etapa ulterior las sociedades que no son de capital.

b) Instituciones financieras

En general, los estados contables y los informes periódicos requeridos por las autoridades reguladoras e impositivas constituyen las fuentes básicas de información de la mayoría de los tipos de instituciones financieras, con excepción de algunas entidades generalmente clasificadas como "otras instituciones financieras". Estos instrumentos suelen proporcionar valiosa información sobre las transacciones de capital y con algunas limitaciones también satisfacen los requerimientos sobre los ingresos y gastos corrientes. Posiblemente sea necesario ajustar algunos de los datos proporcionados por ellos a las definiciones de la contabilidad nacional, por lo que sería ventajoso diseñar formularios especiales para solicitar información adicional a través de esos mismos mecanismos reguladores.

c) Gobierno general

Los estados presupuestales y de contabilidad pública son las fuentes de datos básicos para la estimación de las cuentas correspondientes al gobierno general. Si bien es posible trabajar directamente con los registros del gobierno central y, resulta factible reunir los presupuestos de los gobiernos estatales, es probable que existan dificultades para reunir datos respecto a los gobiernos locales; en tal caso, posiblemente sea necesario realizar las primeras estimaciones sobre la base de cuestionarios anuales a una muestra tomada entre los gobiernos de estos niveles jurisdiccionales. Asimismo, puede que existan registros disociados de agencias presupuestarias y extrapresupuestarias, que deberán combinarse con los estados contables del gobierno central.

Posiblemente sea necesario ajustar, subdividir y/o reclasificar gran parte de los datos gubernamentales con el objeto de satisfacer los requisitos de la contabilidad nacional; en muchos casos, quizá deba recurrirse a los presupuestos analíticos para encontrar el detalle necesario. Por otra parte, las cuentas financieras del gobierno suelen mantenerse sobre la base de caja y no sobre bases acumulativas, por lo que será necesario reunir información de registros más detallados que permitan distinguir los pagos atribuibles a compromisos del año de los pagos por deudas anteriores o anticipos. Para todos estos propósitos, resultará muy provechoso mantener un estrecho vínculo entre las oficinas de cuentas nacionales y las direcciones de contabilidad pública; en este sentido, un paso muy importante previo a la recopilación periódica de los datos sería establecer una mayor y mejor coordinación y armonización entre las clasificaciones de los ingresos y gastos públicos y los requisitos de la contabilidad nacional.

d) Instituciones privadas sin fines de lucro que sirven a los hogares

Las instituciones privadas no lucrativas que sirven a los hogares, y los hogares en sí, constituyen sectores diferentes en el SCN actual, pero no en el anterior. Sin embargo, algunos países quizá consideren necesario durante la primera etapa de adopción del actual SCN consolidar esas instituciones con los propios hogares en un solo sector.23/

---

23/ Naciones Unidas, Un sistema de cuentas nacionales, Estudios de Métodos, Serie F, N° 2, Rev.3, Nueva York, 1970, párrafos 8.96 y 8.103.

Si se intentara establecer cuentas separadas para las instituciones privadas sin fines de lucro que sirven a los hogares, las fuentes de datos básicos serían los estados contables y registros de esas entidades, los informes impositivos que deben presentar a las autoridades gubernamentales para la exoneración de impuestos y otras exigencias de información de los organismos que supervisen las actividades de todas o de algunas clases de estas entidades. De modo similar a lo señalado para los otros sectores, estas informaciones normalmente no satisfacen en forma directa los requisitos de la contabilidad nacional, por lo que será necesario complementarlas con datos adicionales recolectados mediante encuestas especiales.

e) Hogares

Este sector institucional abarca no sólo los hogares privados, sino también las empresas de residentes no constituidas en sociedad y que a su vez no estén clasificadas como cuasisociedades. En la práctica, y conforme a lo señalado anteriormente, también es probable que incluya las instituciones privadas sin fines de lucro que sirven a las unidades familiares.

Por lo pronto, y teniendo en cuenta las posibilidades reales de medición de las transacciones de este sector institucional, puede ser recomendable realizar su estimación para el conjunto del sector y en forma indirecta, a partir de las estimaciones correspondientes a los otros sectores institucionales. En este caso, algunas transacciones pueden determinarse como contrapartida de las cuentas consolidadas de la nación o de las cuentas de los otros sectores institucionales. Otras, principalmente las de tipo monetario y bancario, pueden estimarse, en cambio, por diferencia entre los valores estimados para la nación en su totalidad y la suma de los estimados para los otros sectores.

La medición directa de las transacciones del sector, sobre bases anuales, y su clasificación por grupos socioeconómicos de hogares requeriría, en rigor, la realización de encuestas continuas de ingresos y gastos complementadas con información contable de las empresas no constituidas en sociedad.

En la práctica, para estimar la cuenta de ingresos y gastos bastaría que existiera un programa permanente de encuestas de hogares con cobertura nacional que integrase encuestas para diferentes propósitos. Las encuestas periódicas de empleo, que suelen constituir el núcleo de un programa de tal naturaleza, pueden proporcionar información anual útil sobre algunas clases de ingresos, especialmente sobre sueldos y salarios. Puede pensarse en incorporar a estas encuestas, una vez al año, un módulo especial sobre ingresos que permita mediciones anuales comparables de los diferentes tipos de ingreso. Si la exactitud de estas mediciones no fuera satisfactoria, como suele ser el caso,<sup>24/</sup> podrían aplicarse periódicamente -como parte del programa de propósitos

---

<sup>24/</sup> Véase O. Altimir, "Estimaciones de la distribución del ingreso en América Latina por medio de encuestas de hogares y censos de población. Una evaluación de confiabilidad", proyecto conjunto CEPAL/Banco Mundial sobre Medición y Análisis de la Distribución del Ingreso en Países de América Latina, 1975.

múltiples- encuestas especiales de ingresos que proporcionaran mejores estimaciones de los diferentes tipos de ingreso. Las encuestas de ingresos y gastos que, por su costo y requisitos operativos, sólo se llevan a cabo de vez en cuando, pueden proporcionar una medición directa del gasto de consumo final de los hogares, de los impuestos directos, de los intereses pagados y mejores mediciones de los diferentes tipos de ingreso. Su integración en el programa permanente de encuestas de hogares las puede tornar de mayor utilidad para los propósitos de las cuentas nacionales, tanto porque posibilita su comparabilidad en el tiempo, como porque permite relacionar sus resultados con los de encuestas más frecuentes y porque es posible contar con que efectivamente se lleven a cabo. Asimismo, este tipo de encuestas hace posible el "derrame" de los requisitos técnicos de las encuestas sobre ingresos y gastos, en términos de las capacidades permanentes con que opere el programa, y su influencia en la calidad de las encuestas de empleo y de ingresos. Todas las encuestas de hogares permiten, por otro lado, la desagregación de sus resultados por grupos socioeconómicos de los hogares y, a través de ello, el cumplimiento de un requisito de la mayor importancia analítica.

Pese a las promisorias posibilidades que ofrece un programa integrado de encuestas de hogares con propósitos múltiples, éste puede dejar sin resolver algunos de los problemas que plantea la estimación anual de las cuentas de los hogares y sus empresas. Por lo pronto, se requiere que las encuestas que sirvan de base a las mismas sean de cobertura nacional y sus resultados para las áreas rurales sean de exactitud comparable a los que arrojan para las áreas urbanas. Por otra parte, aun las encuestas de mejor calidad realizadas en América Latina subestiman considerablemente la renta empresarial y también los ingresos de la propiedad recibidos en efectivo.<sup>25/</sup> Además, no suelen proporcionar la cuantía del excedente bruto de explotación de las distintas clases de empresas que posean los hogares; para ello, se requeriría incluir baterías de preguntas dirigidas a reconstruir aproximadamente el excedente mediante información sobre el valor de las entradas brutas y los costos operativos efectivamente pagados, que se base ya sea en la memoria del informante o en documentación de fácil acceso. Esta técnica, aunque más costosa y todavía en su etapa experimental, parece recomendable en casos como el de los establecimientos agropecuarios, como medio de mejorar la calidad de las respuestas sobre la cuantía de la renta empresarial efectiva e imputada; en otros casos, su aplicación puede ser de escaso provecho e incluso inferior frente a la alternativa de concentrar los esfuerzos en medir con mayor rigurosidad la cuantía de los retiros realizados por el hogar de sus empresas o negocios. Finalmente, la experiencia internacional indica que las encuestas de ingresos y gastos no suelen proporcionar mediciones aceptables del ahorro ni de la mayoría de las corrientes de financiamiento de capital,<sup>26/</sup> quizá con la excepción de las compras de activos físicos.

---

<sup>25/</sup> O. Altimir, *ibid.*

<sup>26/</sup> Naciones Unidas, Manual de contabilidad nacional, (provisional), op.cit., esquema de la Parte II.

De este conjunto de posibilidades y limitaciones va surgiendo el perfil de una posible estrategia de estimación de las cuentas de los hogares. Por lo pronto, el cuadro 23 propuesto por el SCN parece un mejor marco de referencia para esas estimaciones que las cuentas III E, ya que considera los hogares como sector institucional receptor; por ello, figura en él la renta empresarial obtenida por los hogares de sus empresas no constituidas en sociedad, en lugar del excedente de explotación originado en esas empresas. Además, ha sido diseñado para proporcionar el vínculo entre las cuentas nacionales y las estadísticas más detalladas de la distribución del ingreso; por esta razón, dicho cuadro plantea algunas desagregaciones útiles (la de la remuneración de los asalariados y la de la renta empresarial, separando la renta procedente de las viviendas ocupadas por sus propietarios) y propone la clasificación de los ingresos, los pagos corrientes y la acumulación de activos por grupos socioeconómicos de hogares, lo que permite, en principio un aprovechamiento más pleno de la información proveniente de encuestas de hogares.

Las posibilidades de extensión de las estadísticas referentes a los hogares, sobre estas bases y como prolongación de las cuentas nacionales, se hallan delineadas en las orientaciones que prepara al respecto la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, sobre las estadísticas de la distribución del ingreso, el consumo y la acumulación,<sup>27/</sup> en que se sugieren clasificaciones y tabulaciones de los datos relativos a los hogares mucho más detallados que los que se pueden incluir en el SCN, así como formas para facilitar una mejor adecuación de las definiciones y clasificaciones a las posibilidades prácticas de información al alcance de los propios hogares. Este enfoque ampliado de las cuentas de los hogares tiene el propósito de facilitar la medición y evaluación del bienestar económico de la población, la elaboración de políticas orientadas a ese bienestar, la formulación de políticas de ingresos y gastos fiscales y la planificación y evaluación del desarrollo económico.

Cualquier estimación de las cuentas de los hogares debe apoyarse en el procedimiento indirecto señalado anteriormente, que consiste en obtener partidas por diferencia entre las cuentas de la nación y las cuentas estimadas para otros sectores institucionales. En algunos casos, como el del ahorro bruto del sector, el del consumo de capital fijo de las empresas personales y el de la inversión bruta realizada en esas empresas, probablemente sea ésta la única manera de estimarlos. Pero aun cuando se disponga de resultados de encuestas de hogares para otras partidas, éstos deben ser controlados con las estimaciones independientes de cuentas nacionales;<sup>28/</sup> los sesgos ya señalados en la medición de la renta empresarial, constituyen un buen ejemplo de la necesidad de corregir los resultados de las encuestas. A su vez, las encuestas de hogares pueden constituir el único medio de obtener información completa acerca de algunos tipos de ingreso de los hogares y, sobre todo, acerca de la distribución de los ingresos de diferentes tipos por grupos socioeconómicos.

---

<sup>27/</sup> Naciones Unidas, Directrices provisionales sobre estadísticas de la distribución del ingreso, el consumo y la acumulación de los hogares. Informes Estadísticos, Serie M, N° 61, Nueva York, 1977.

<sup>28/</sup> Véase O. Altimir, op.cit.

En definitiva, dada la falta de realismo de que parece adolecer en la mayoría de los países una solución basada en una encuesta continua de ingresos y gastos, estimaciones anuales de los ingresos, gastos y transacciones de capital de los hogares, debe apoyarse necesariamente en el procedimiento indirecto complementado con la información de frecuencia anual que se obtenga a través de un programa permanente de encuestas de hogares. Sólo sería factible desplegar esas cuentas por grupos socioeconómicos -como se plantea en el cuadro 23 del SCN- si se contara con los resultados de una encuesta de ingresos y gastos de calidad aceptable y, aun así, tendría limitaciones en cuanto a la medición de las transacciones de capital. Si fuera factible investigar anualmente los ingresos mediante encuestas especiales incluidas en el programa permanente, se abriría la posibilidad de desplegar por grupos socioeconómicos, las estimaciones anuales de los ingresos de los hogares.

Como resulta obvio, la formación de un sistema permanente destinado a realizar encuestas de hogares constituye un requisito básico para que los países de la región logren avances significativos en el área de las cuentas nacionales; en este sentido, es de esperar que se registren cambios cualitativos en muchos países cuando comience a dar sus frutos 29/ el Programa de las Naciones Unidas para desarrollar la capacidad nacional de efectuar encuestas de hogares.

Resulta, asimismo, claro que la obtención de las cuentas de los hogares exige, como requisito, la estimación regular de las cuentas correspondientes a los otros sectores institucionales. Aun si las cuentas de las empresas no financieras se circunscribieran, en una primera etapa de su desarrollo, a las empresas públicas y a las sociedades de capital, por lo menos sería posible obtener una aproximación alternativa a las cuentas de los hogares como sector receptor -con el auxilio de las encuestas de hogares- modificando éstas para incluir la totalidad de la renta empresarial proveniente de sociedades que no son de capital y de cuasiesociedades, y ampliando en forma correspondiente la cobertura de las partidas que no se pueden atribuir claramente a los hogares o a las empresas que éstos poseen.

#### 4. Sector público

Las estadísticas referentes al sector público siempre han revestido un interés especial. Por un lado, existe un interés analítico en un concepto del sector público que es más amplio que el sector institucional del gobierno general del SCN y que incluye también a las empresas públicas. Este concepto más amplio del sector público es muy importante para los fines de la planificación y evaluación de la situación económica, pues posibilita el análisis del comportamiento y la inserción del conjunto de organismos públicos en la oferta de bienes y servicios y en la demanda de recursos para la producción, así como los medios de financiación empleados por las autoridades públicas.

---

29/ Véase Naciones Unidas, Oficina de Estadística, Prospecto - Programa para desarrollar la capacidad nacional de efectuar encuestas de hogares, DP/UN/INT-79-020/1, Nueva York, 1980.

Por otro lado, existe también un interés más concentrado en los aspectos financieros de las transacciones gubernamentales, que admite un concepto más específico de las finanzas públicas, y que, a nivel internacional, está orientado por el Manual de estadísticas de las finanzas públicas del Fondo Monetario Internacional.<sup>30/</sup> Este manual abarca esencialmente los mismos aspectos de las transacciones que el SCN, aunque con algunas diferencias, principalmente, por la base sobre la que se registran las transacciones, la cobertura sectorial, la estructura en las cuentas y las fuentes de datos.<sup>31/</sup> En el manual del FMI la atención se centra en el uso de estadísticas para realizar análisis financieros y monetarios, existiendo habitualmente una estrecha relación entre los datos requeridos y los tipos de transacciones que registran las cuentas de la tesorería o resúmenes análogos de la administración pública; en cambio, el SCN presta atención a los múltiples usos que debe satisfacer la información sobre el sector público, la que debe incluir no sólo las corrientes financieras captadas a través de los registros de tesorería, sino también la referente a la relación e integración de las cuentas del sector con las de los otros sectores institucionales y las cuentas de producción de las empresas públicas. Para ello, se hace necesario recurrir a los registros detallados que existen en los organismos del gobierno y en las empresas públicas, introduciéndoles modificaciones ulteriores para su adaptación a los conceptos de la contabilidad nacional, como son por ejemplo, la adición de corrientes imputadas o los ajustes para basarse en las sumas devengadas y en ejercicios económicos para años civiles.

El SCN presenta recomendaciones generales para la elaboración de cuentas completas para el sector público. Adicionalmente, la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas ha tratado de responder al interés creciente sobre este tema mediante la preparación de un documento especial sobre las estadísticas del sector público como parte del próximo manual práctico de contabilidad nacional; para este propósito se ha estado trabajando en los últimos años con el FMI en un esfuerzo común para aproximar y conciliar en todo lo posible los requerimientos de ambos manuales. Además, el manual que prepara la Oficina de Estadística presentará una exposición detallada y de conjunto del tratamiento del sector público en el SCN, proporcionando mayor orientación sobre las fuentes y métodos de estimación.<sup>32/</sup>

En casi todos los países de la región se han venido realizando estimaciones para consolidar total o parcialmente las transacciones del sector público, pero como éstas no son siempre elaboradas teniendo en cuenta los requerimientos de cuentas nacionales, surgen problemas para su adecuada armonización. En las oficinas de cuentas nacionales las estimaciones más comunes que se han venido realizando se refieren a la medición de la formación bruta de capital fijo del sector público por tipo de bienes.

---

<sup>30/</sup> Fondo Monetario Internacional, Manual de estadísticas de las finanzas públicas, Washington, D.C., junio de 1974.

<sup>31/</sup> Naciones Unidas, Proyecto de manual de estadísticas del sector público, ST/ESA/STAT/85, Introducción, Nueva York, septiembre de 1975.

<sup>32/</sup> Naciones Unidas, Informe sobre la marcha de los trabajos relativos al manual de estadísticas del sector público, E/CN.3/509, Nueva York, junio de 1978.

En aquellos países en que ya se están aplicando las recomendaciones del FMI sobre las estadísticas de las finanzas públicas, éstas ya constituyen una base ordenada de datos que, aunque requerirá modificaciones y ampliaciones para su uso en el sistema de cuentas, representa un punto de partida de importancia crucial para el proceso de estimación de las cuentas del sector público; por otro lado, el FMI ya ha hecho progresos importantes en la división de las partidas que aparecían en su proyecto de manual a fin de contar con una mejor adaptación para la contabilidad nacional.

Las cuentas propuestas para el sector público en el SCN encajan en dicho marco completo de cuentas nacionales sin representar un sistema cerrado, ya que equivalen a las cuentas sectoriales. En realidad se trata de una división del total de la economía en dos grandes sectores: público y privado. Por tal motivo, la elaboración de las cuentas para el sector público está relacionada con las fuentes y métodos de cálculo que, en general, se señalan para el conjunto del SCN. Las cuentas de producción de los productores de servicios gubernamentales y las de ingresos y gastos y de financiación del capital del gobierno general se encuentran, de hecho, separadas en el SCN; en cambio, las cuentas correspondientes a las empresas e instituciones públicas se encuentran incluidas en el conjunto de las industrias y de las sociedades y cuasisociedades financieras y no financieras, por lo que suele ser necesario recurrir a las contabilidades y presupuestos de estas entidades para su medición en particular.

#### IV. POSIBILIDADES DE MEJORAR LA CALIDAD DE LAS ESTIMACIONES DE PRODUCCION Y USO DE BIENES Y SERVICIOS

La ampliación de la cobertura que al presente tienen las cuentas nacionales en los países de la región constituye una exigencia analítica y un desafío técnico. Pero los niveles de calidad de las estimaciones que actualmente se elaboran deben ser mejorados -en algunos casos, considerablemente- para que sirvan de instrumento eficiente al análisis de situaciones económicas de creciente complejidad. Ello puede llegar a ser una tarea más ardua que la incorporación de nuevos temas, ya que el núcleo del problema reside en la calidad y pertinencia de las estadísticas básicas disponibles. Si bien aún existe un amplio margen para que los equipos de cuentas nacionales desplieguen su imaginación en aprovechar, adaptar, complementar y controlar las estadísticas que existen y en mejorar sus procedimientos de estimación, los esfuerzos deben concentrarse en las estadísticas básicas en que se apoyan las cuentas nacionales, tanto para posibilitar las ampliaciones necesarias como para elevar los niveles de calidad de las estimaciones actuales. Más aún, como se señaló en un trabajo anterior "... existen algunas deficiencias graves en que el afán por ampliar el alcance de las estimaciones se ha traducido en un deterioro de su calidad, pues se han procesado datos básicos incompletos o no confiables, o se han adoptado hipótesis difíciles de aceptar sobre la naturaleza y comportamiento de aspectos no incluidos por las estadísticas básicas. En el otro extremo están aquellos casos en que el deseo de minimizar el error ha llevado a disminuir la cobertura de las estimaciones, circunscribiéndolas a aquellos aspectos sobre los cuales se poseen datos básicos más fidedignos. Como esta información corresponde generalmente a los sectores más dinámicos, en los que predominan formas modernas de organización, este criterio subestima el valor absoluto de la producción o ingresos a la vez que tiende a sobreestimar la tasa de crecimiento".<sup>33/</sup>

La posición que aquí se sustenta es que el mejoramiento significativo de la calidad y cobertura de las estadísticas básicas, requiere, en los países de América Latina, una transformación profunda de los sistemas estadísticos, más que una acuciosa auditoría y ampliación pormenorizada de las estadísticas que se producen tradicionalmente. Tal transformación debería estar orientada a lograr un equilibrio dinámico estable entre: i) aquellos requisitos analíticos que sean esenciales -y, por lo tanto, prioritarios- para tomar el pulso de los procesos de desarrollo que tienen lugar en nuestros países y detectar los nuevos problemas a que van dando lugar así como los obstáculos que encuentran; ii) la pertinencia conceptual y los niveles mínimos de calidad de las mediciones que se realizan para que los análisis que en ellas se basen no sean equívocos o inconclusos; iii) la disponibilidad efectiva de recursos técnicos, organizativos y financieros para el desarrollo estadístico, que está articulada dentro del aparato institucional con que cuenta cada país y de cuyo desarrollo aquél constituye una faceta. Si bien es lícito aspirar a que los análisis oficiales de la realidad socioeconómica y la producción de estadísticas que ellos demandan ocupen un lugar de avanzada en el desarrollo institucional de los países, tal pretensión no puede justificar la propuesta de esquemas ideales desvinculados de ese desarrollo.

Las cuentas nacionales, por sus propias características, pueden muy bien servir de marco para la transformación y desarrollo de los sistemas estadísticos nacionales y a ese papel potencial se le está prestando creciente atención.<sup>34/</sup>

<sup>33/</sup> Alberto Fracchia, "Contabilidad nacional a precios ...", *op. cit.*

<sup>34/</sup> Naciones Unidas, Future directions for work on the System of National Accounts (SNA): Report of the Secretary-General, E/CN.3/541, Nueva York, 1980.

/Pero, desde

Pero, desde la perspectiva recién esbozada, un desarrollo de las estadísticas básicas apoyado en el marco de las cuentas nacionales y adaptado a los recursos y necesidades de nuestros países, debería realizarse mediante la implantación de nuevos instrumentos de medición eficientes para múltiples propósitos analíticos y que impliquen el desarrollo de núcleos de capacidades permanentes de alto nivel técnico y operativo y considerable flexibilidad.

Por ello, al considerar en este capítulo las posibilidades que se abren para mejorar al menos la calidad de las estimaciones de producción y uso de bienes y servicios, que son las de más larga tradición en América Latina, se ha tratado de evitar un enfoque semejante al de una labor de retazos que consista en indicar las innumerables limitaciones puntuales que surgen en las cuentas nacionales con cada laguna de información, cada supuesto de trabajo o cada procedimiento de estimación; se ha preferido concentrar la atención en los posibles cambios en el sistema estadístico o en los enfoques de elaboración de las cuentas nacionales que permitan operar avances cualitativos en la confiabilidad y utilidad de las estadísticas básicas atendidos los requisitos de las cuentas nacionales a la vez que a áreas enteras del análisis de la producción, la generación de ingresos y la demanda.

### 1. Fuentes de estadísticas básicas

La recolección y procesamiento de la información primaria que requieren las estimaciones sobre producción y uso de la oferta de bienes y servicios insume una fracción importante de la labor de las unidades de cuentas nacionales. Por otro lado, es el campo de trabajo sobre el que poseen más experiencia, tanto con respecto al reconocimiento de las fuentes primarias como a la capacidad de adaptación y procesamiento ulterior de los datos que proporcionan esas fuentes.

Las informaciones sobre bienes y servicios están vinculadas con las primeras etapas del desarrollo estadístico de los países. Son piezas fundamentales de esta labor: i) los censos y encuestas periódicas entre establecimientos manufactureros y mineros y, menos frecuentemente, las industrias de la construcción y establecimientos comerciales y de servicios; ii) las estadísticas sobre producción de bienes agropecuarios, y iii) las estadísticas sobre intercambio comercial, que son subproductos administrativos de las reglamentaciones en materia aduanera y de cambio.

En la región se dispone de un creciente caudal de datos provenientes de censos económicos y de investigaciones continuas sobre producción, uso intermedio, ocupación, etc., de las distintas actividades económicas. Muchos de estos relevamientos forman parte de planes de acción concertados a nivel mundial o regional en respuesta a iniciativas de organismos internacionales preocupados de ampliar el alcance de las actividades cubiertas y de influir para que se adopten definiciones, clasificaciones y criterios de valuación más útiles para el análisis que sean comunes a todos los países, a fin de mejorar la comparabilidad.

Los países han venido realizando esfuerzos crecientes por mejorar estas piezas básicas de información. Las unidades de cuentas nacionales han tratado de orientar sobre órdenes de prioridad en esta materia, que principalmente pesa sobre las oficinas nacionales de estadísticas, dada la importancia que tiene el mejoramiento de las estadísticas básicas para ampliar y mejorar la calidad de las cuentas y cuadros del SCN. A este respecto, existe consenso sobre las limitaciones de los resultados de la utilización de mejores procedimientos y técnicas por parte de

/las unidades

las unidades de cuentas nacionales para adaptar o complementar la información básica, si no se logra un mejoramiento de alcance, cobertura y confiabilidad de esta última. Mucho se puede avanzar hasta tanto den frutos los programas o planes de acción para el mejoramiento de las estadísticas básicas, como resultado de una continua preocupación de las unidades de cuentas nacionales por adoptar mejores procedimientos para el procesamiento de los datos primarios o realizar una utilización más integral y racional de fuentes existentes.

Contrastando con este desarrollo de las estadísticas, que tienen como unidad de observación y clasificación el establecimiento, el bien o el servicio, existe en los países de la región menos experiencia, abundancia y confiabilidad en el aprovechamiento de encuestas que utilizan unidades estadísticas de tipo institucional (empresas u hogares) o en la utilización de información de registros administrativos (balances o declaraciones de impuestos) rendidas por empresas, personas o asociaciones sin fines de lucro. El escaso avance de las cuentas y cuadros de ingresos y gastos corrientes y financiamiento de la acumulación elaborada sobre la base de unidades de observación y clasificación institucionales es, en gran parte, reflejo de esta situación.

Con respecto a la cuentas de producción, el uso de información basada en los hogares ha estado limitado a la estimación de ingresos de la población ocupada en algunas agrupaciones de servicios, como por ejemplo, prestación de servicios a las empresas y, en forma más general, de actividades del llamado sector informal de la economía, tanto en el sector de los servicios como en el de las actividades artesanales.

No son numerosas las experiencias de preparación de cuentas de producción para las empresas. Por lo general, los datos sobre balances y los cuadros sobre ganancias y pérdidas o los provenientes de declaraciones de impuestos o de otro tipo han sido empleados para la estimación de algunos subgrupos de actividades donde predominan empresas de gran tamaño o bien -en determinadas actividades- para el cálculo de relaciones entre componentes del costo y el valor de producción para aplicar a estimaciones de los totales de producción estimados sobre la base de informaciones de establecimientos (censos, etc.). Este procedimiento ha sido aplicado para obtener aproximaciones sobre el valor del consumo intermedio de bienes y servicios no captados por la estadística industrial, o en actividades comerciales y de servicios en general. También se ha hecho uso de esta fuente para calcular asignaciones sobre consumo de capital fijo y variación de existencias, aunque para el cálculo de estos dos rubros son conocidos los formidables problemas que crea la existencia de distintos criterios de valuación y los ajustes por inflación.

## 2. La aplicación generalizada del método de la corriente de mercancías

En el capítulo III se señalaron las posibilidades de ampliar las estimaciones de cuentas nacionales que realizan los países de la región elaborando estimaciones anuales de la oferta y utilización de bienes y servicios por el método de la corriente de mercancías, y se indicaron sus características básicas. Ahora es el momento de llamar nuevamente la atención sobre la otra dimensión de este método: las posibilidades que ofrece de mejorar la calidad de las propias estimaciones de producción sectorial y de los componentes del gasto final.

/Dar cuenta

Dar cuenta sistemáticamente de todos los usos de cada clase de mercancías, incorporando para ello toda la información pertinente disponible en el sistema estadístico y contable, abre la posibilidad de controlar en forma detallada las estimaciones de producción que se realizan, y representa, en sí mismo, una elevación generalizada de las normas de calidad que se exige a esas estimaciones.

Ello también supone, por otro lado, someter las estimaciones independientes de diferentes componentes del gasto final a los requisitos de consistencia que debe cumplir la estimación de la totalidad de los usos intermedios y finales de la oferta, por clases de mercancías. En este sentido, los casos señalados en el capítulo II, en que la formación bruta de capital fijo, las construcciones o la variación de existencias son estimados por la corriente de mercancías no cumplen con esos requisitos, a menos que, como en el caso de Chile y México, formen parte de la aplicación generalizada del método de la corriente de mercancías.

Esta prueba de consistencia resulta particularmente necesaria para mejorar las estimaciones del consumo privado y es muy útil para el análisis coyuntural. Al ser obtenido residualmente y sin mayores posibilidades de control, el valor de este agregado recoge los errores acumulados en la estimación de los otros componentes del gasto y los que puedan surgir por inconsistencias entre estas estimaciones y la del producto interno obtenido por la suma de valores agregados sectoriales, además de incluir la variación de existencias no computadas explícitamente en el agregado correspondiente. Como se puede ejemplificar con el caso de Chile y México, la aplicación generalizada del método de la corriente de mercancías para estimar todos los usos de la oferta permite disponer de una estimación alternativa del consumo privado, que posibilite, por lo menos, el control y el análisis de consistencia del valor obtenido como residuo y, como ya se señaló, desagregado por objeto del gasto. Sin embargo, si la calidad y el nivel de especificación de las series básicas lo avalara, la estimación independiente del consumo privado por este método podría pasar a formar parte, con considerable provecho para el análisis, de las estimaciones de los componentes del gasto obtenidas por la corriente de mercancías, justificándose en ese caso la discrepancia estadística entre la suma de éstas y el valor del producto calculado por el método de la producción o el de los ingresos.

Es casi innecesario destacar en qué medida la confección de una tabla de insumo-producto viabiliza la implantación generalizada del método de la corriente de mercancías para estimar anualmente la oferta y utilización de bienes y servicios. Pero aun sin llevar a cabo un ejercicio completo de estimación de insumo-producto, la aplicación del método puede apoyarse en un año de referencia para el que se haya realizado un esfuerzo especial de concentración de información sobre origen y utilización de mercancías y sobre las etapas de intermediación. Las experiencias de Uruguay y de Chile son pertinentes a este respecto.

### 3. Fuentes de apoyo para el año de referencia

Las estimaciones anuales sobre la oferta y utilización de bienes y servicios deberían lograrse, idealmente, mediante la confección de tablas de insumo-producto para cada año. Sin embargo, rara vez se dispone de información anual tan amplia y completa, por lo que esta meta es prácticamente imposible de alcanzar. Incluso, cabría preguntarse si tales esfuerzos, y los costos que ello supondría, se justifican cuando, en función de la capacidad operativa de cada país, puede iniciarse el avance de las otras partes del sistema.

Teniendo en cuenta esta circunstancia, la solución práctica para este problema es efectuar cálculos detallados, al menos para un año determinado, que sirvan de apoyo a las interpolaciones o extrapolaciones que puedan hacerse para los años restantes -tanto a precios corrientes como a precios constantes- sobre la base de series continuas. Con ese fin, lo recomendable es elaborar para un año una tabla de insumo-producto, o en su defecto, aplicar en la forma más cabal y congruente el método de la corriente de mercancías basado en el equilibrio entre la oferta y utilización de bienes y servicios, que es una de las relaciones fundamentales de las cuentas nacionales. Resulta importante que la desagregación amplia de la producción por clase de actividad económica y de los componentes de la demanda final se efectúe en todos los casos para un mismo año, y si es posible para un año cercano al presente, ya que de tal manera la estructura de ese año podrá, a su vez, utilizarse para fijar en forma uniforme las ponderaciones del período base de las estimaciones a precios constantes, que requiere ser el mismo año para todos los agregados.

Sin embargo, no siempre para todos los sectores económicos ni para todos los componentes de la demanda final se dispone de la información adecuada que coincida en el mismo año. De ahí que el año de mayor disponibilidad de información detallada para cada caso no necesariamente corresponda con el año que se adopta como período uniforme y año base de las estimaciones a precios constantes y, por tal motivo, es común designar como año de referencia el período en que cada cálculo en particular se apoya para efectuar las correspondientes estimaciones.

Los métodos de cálculo que se utilizan para estimar el año de referencia en cada caso, dependen del tipo de información completa o parcial y que de manera directa o indirecta, puede obtenerse de censos, encuestas, estadísticas de producción, estados contables o registros administrativos de que se dispongan.

La estimación básica es la del producto interno bruto por sectores económicos, mediante el cálculo por separado del valor bruto de la producción y del consumo intermedio para cada actividad. A tal efecto, se requiere de información que abarque todos o casi todos los establecimientos comprendidos en cada sector, que permita clasificar a las unidades productivas en forma detallada por clase de actividad económica y que especifique los productos obtenidos y los insumos intermedios utilizados de acuerdo con una adecuada desagregación por tipos de mercancías.

La principal fuente de información a que suele recurrirse para estas estimaciones es la proporcionada por los relevamientos censales. En la mayoría de los países se efectúan periódicamente censos que se ciñen a las recomendaciones de los programas mundiales en materia de conceptos, clasificaciones y criterios generales de registros de las informaciones. Las principales limitaciones emanan del trabajo de campo o del diseño de la operación censal, que muchas veces no se adecua a la capacidad operativa del sistema estadístico o a las posibilidades y modalidades de los registros privados. Por estas razones, según la clase de actividad económica se establece un tamaño mínimo para los establecimientos que se incluyen en los

/empadronamientos censales,

empadronamientos censales, medido generalmente en función del número de personas ocupadas, de la potencia mecánica instalada, o del monto de las ventas; en el caso de las industrias manufactureras se ha tendido, en general, a cubrir la totalidad de los establecimientos.

Como puede apreciarse en el cuadro 11, la mayor disponibilidad de datos censales en los países de la región se da en los sectores agropecuario y manufacturero; en menor medida en los sectores de minería, comercio y servicios y mucho menor en electricidad y construcción. En el caso de los censos económicos y en especial en el de las industrias manufactureras, los relevamientos comúnmente se han llevado a cabo cada 10 años; si bien algunos países han realizado censos económicos posteriores a 1973, otros países deben apoyar sus cálculos en relevamientos realizados a principios del decenio del 60.

La otra fuente de información utilizada es la de las encuestas anuales. Para algunas actividades, como en la minería y en las industrias manufactureras estas encuestas se realizan en forma periódica y para otras se tendrían que efectuar estudios especiales. En general, estas encuestas tienen mayores limitaciones que los censos, tanto en lo que se refiere al número de establecimientos, al área geográfica comprendida, como al detalle de información recogida.

Uno de los problemas que presentan estas informaciones se refiere, como se ha señalado, al alcance o cobertura de los establecimientos comprendidos en cada actividad. Las economías de los países en desarrollo son generalmente de naturaleza dual, pues existen establecimientos tradicionales y actividades no organizados simultáneamente con las empresas modernas. Estas últimas quedan prácticamente cubiertas por los censos económicos y las encuestas a establecimientos pero, en cambio, los pequeños establecimientos, trabajadores por cuenta propia, artesanos y en general toda la producción que se realiza en el ámbito de los hogares no es captada normalmente por estas fuentes. Por consiguiente, las estimaciones de este sector informal son difíciles de realizar y los cálculos que se incluyen en las cuentas nacionales suelen ser muy aproximados.

Sin embargo, como se indica más adelante, en los países en que estas actividades domésticas (principalmente las de artesanía y manuales que se realizan en los hogares) representan una porción significativa de la totalidad, deberían empadronarse dentro del marco de los censos de población e investigarse mediante encuestas de hogares.

Otro de los problemas que presentan las informaciones censales, y mucho más las encuestas anuales, es el de la medición del consumo intermedio. Las empresas que poseen establecimientos dedicados a diferentes actividades requieren distribuir entre ellos una proporción adecuada de los gastos en consumo intermedio efectuados por las oficinas administrativas centrales y otras dependencias auxiliares centrales (supervisión y control, reparación y mantenimiento, almacenamiento, suministro de electricidad, contabilidad, compras y ventas y otros trabajos de oficina, etc.). Además, ciertos gastos, tales como los efectuados por concepto de publicidad, servicios telefónicos, asesoramiento contable, jurídico y otros, generalmente no están cubiertos por los censos y encuestas, y por lo tanto requieren calcularse de manera especial para los fines de las cuentas nacionales.

## CENSOS ECONOMICOS

País	Industrias manufactureras				Otras actividades	
	Período de referencia	Tamaño del establecimiento según personal ocupado	Clasificación CIIU Revisión	Apertura (Nº de dígitos)	Período de referencia	Sectores
Argentina	1973	Total	2	4	1973	Comercio y servicios
Brasil	1970	Total	a/	4	1970	Agropecuario; minería; comercio y servicios
Colombia	1970	Total	2	4	1970 1970/1971 1968	Electricidad; comercio y servicios Agropecuario Minería
Costa Rica	1974/1975	Total <sup>b/</sup>	2	4	1974/1975 1973	Comercio Agropecuario
Chile	1978	5 y más	2	4	1974/1975	Agropecuario
Ecuador	1965	Total	1	3	1965 1974	Minería; Comercio y servicios Agropecuario
El Salvador	1971	Total	2	4	1971	Agropecuario; silvicultura, extracción de madera y pesca; minería; electricidad; construcción; comercio y servicios
Guatemala	1964	Total	1	4	1964 1971/1972	Comercio y servicios Agropecuario
Honduras	1975	5 y más	2	4	1974	Agropecuario
México	1975	Total	1	3	1975 1970	Comercio y servicios Agropecuario; electricidad
Nicaragua					1970/1971	Agropecuario
Panamá	1971	Total	a/	4	1971 1970/1971	Electricidad; construcción; comercio y servicios Agropecuario
Paraguay	1963	Total	1	3	1963	Electricidad; comercio y servicios
Perú	1973	Total	2	4		
República Dominicana					1971	Agropecuario
Trinidad y Tabago	1969 y 1970	10 y más	c/			
Uruguay	1968	Total	1	3	1968 1966	Minería Agropecuario
Venezuela	1963	Total	1	4	1971	Agropecuario

a/ Clasificación nacional, semejante a la CIIU, revisión 2.

b/ No incluye establecimientos pequeños sin personal remunerado.

c/ Nacional (sin equivalencia en ninguna de las revisiones de la CIIU).

#### 4. Los balances sobre disponibilidad y uso como instrumento para las estimaciones de producción agropecuaria

En algunas instancias, el enfoque de la corriente de mercancías puede ser de gran utilidad para mejorar las estimaciones de producción, particularmente la variante consistente en preparar hojas de balance, en términos físicos para productos principales, dando cuenta de los diferentes usos y conciliando esos resultados con la información existente sobre disponibilidades del producto.

En los países de América Latina, las fuentes de datos básicos sobre producción, superficie y rendimientos de cultivos y sobre existencia de ganados y producciones de origen animal, son los censos y encuestas agropecuarias y las series permanentes, preparadas con distintas técnicas por las secretarías de agricultura u organismos de fomento o de control de la producción. Los datos que proporcionan estas fuentes están referidos a años agrícolas, que en muchos casos no coinciden con los años civiles.

Para muchos productos es frecuente disponer también de estadísticas continuas sobre volúmenes exportados, industrializados o comercializados, que permiten actualizar, controlar, complementar o llenar vacíos de las fuentes que proporcionan información directa. Los censos y encuestas industriales, las estadísticas sobre comercio exterior, los datos sobre organismos oficiales de control, comercialización o de administración de impuestos y las informaciones sobre entradas a mercados, constituyen los ejemplos más importantes de este tipo de fuentes. En muchos casos, sin embargo, el uso de estas informaciones plantea problemas suscitados por las discrepancias entre las fuentes que proporcionan datos directos sobre producción o entre éstas y las que informan sobre uso o comercialización. En tal situación, se hace más necesaria la evaluación cuidadosa del material básico.

En muchos países de la región, un inventario de la información de este tipo mostraría la factibilidad de preparar anualmente algunos cuadros sobre disponibilidades y usos y otros sobre datos complementarios (áreas, rendimientos, existencias, etc.), para cada uno de los principales productos agropecuarios que constituyen un marco adecuado y necesario para las estimaciones de producción física.

El examen crítico de los datos que presentan y de las definiciones, bases de cálculo y procedimientos utilizados por las respectivas fuentes, permite formar juicio sobre la confiabilidad de las distintas piezas de información y sobre el origen de las discrepancias, y, en definitiva, afianzar las operaciones de corrección, conciliación y selección de las series.

Según la clase de producto, no siempre se dispone de datos suficientes que posibiliten estimaciones independientes de los distintos componentes tanto de las disponibilidades como de los usos, y que hagan posible, por lo tanto, una verificación de coherencia, y las soluciones varían de acuerdo a los bienes o servicios finales de que se trate. En general, debe acudir a información complementaria sobre comercialización y a datos sobre relaciones tecnológicas, como rendimientos de cultivos, tasas de reproducción de ganado y coeficientes de fabricación.

La Subcomisión de Estadísticas Agropecuarias de la COINS realizó, en su oportunidad, una discusión pormenorizada de los diferentes aspectos metodológicos que supone la confección de balances de disponibilidad y uso de productos agropecuarios.35/

35/ FAO e Instituto Interamericano de Estadística, Comisión de Mejoramiento de Estadísticas Nacionales; Informe de la V sesión de la Subcomisión de Estadísticas Agropecuarias, publicación de la OEA, Washington, D.C., 1971.

## 5. Estadísticas agropecuarias

"Durante los últimos años, no se ha ideado procedimiento alguno, para la recolección de datos que haya dado mejores resultados que el método de muestreo, y en ningún campo han sido estos resultados tan sorprendentes como en el de la agricultura. El tiempo y el trabajo que requiere la compilación de estadísticas mediante un censo completo es tal, que pocos son los países que pueden permitirse el censo como método anual de recolección de datos. Por otra parte, las estadísticas basadas en los juicios y cálculos de los funcionarios administrativos resultan, aunque económicas, demasiado inseguras para servir a los fines de quienes tienen que planear una política. Las estadísticas agrícolas presentadas por varios países entran en esta última categoría. Por consiguiente cualquier método que, a más de ser económico, prometa estadísticas suficientemente dignas de crédito, merece ser considerado cuidadosamente. Tal método es el de muestreo al azar."<sup>36/</sup> Este párrafo, escrito hace casi treinta años, sigue siendo de actualidad en América Latina.

Frente a este diagnóstico, algunos países de la región han realizado destacables esfuerzos para montar sistemas de información agropecuaria sobre la base de mediciones o encuestas por muestreo al azar o, mejor aún, estratificado, pero no conocemos a cabalidad los resultados de esas experiencias como para extraer hipótesis generalizables. La mayoría de los países apoya principalmente sus estimaciones sobre superficie, rendimientos y cantidades producidas, en la opinión informada de los funcionarios locales de los ministerios de agricultura. El grado de confiabilidad de los datos varía según los productos. En general existen informaciones más amplias y confiables sobre productos obtenidos en las zonas o establecimientos modernos e informaciones escasas y poco fidedignas acerca de los productos característicos de la agricultura de subsistencia.

Por otra parte, con respecto a los productos que sufren un proceso de transformación industrial antes de ser consumidos, o a aquellos que se destinan fundamentalmente a la exportación, generalmente existen datos sobre sus principales utilidades, y por lo que es posible controlar u obtener las estimaciones de producción mediante los balances de disponibilidad y uso, como ya se señaló. La situación es también favorable en el caso de productos cuya comercialización está subordinada a mecanismos de intervención estatal.

Para los que se destinan al consumo humano directo sin previa transformación, en cambio, por lo general no existe posibilidad de establecer una hoja de balance de fuentes y usos debido al limitado alcance, tanto de las estadísticas sobre abastecimientos como de las encuestas entre consumidores en zonas urbanas, que carecen de estimaciones sobre la producción destinada al autoconsumo.

La estimación de las cantidades de ganado producido sólo es posible a partir de la suma de sus utilidades: matanza, exportaciones netas de ganado en pie y aumento de existencias. Las estadísticas de matanza de ganado suelen presentar importantes omisiones y, por otro lado, se suelen clasificar y medir en unidades heterogéneas. Las existencias de ganado son datos que, excepción hecha de unos pocos países, sólo pueden calcularse sobre bases adecuadas cuando se

---

<sup>36/</sup> P.V. Sukhatme, "El método de muestreo al azar para mejorar las estadísticas agrícolas", en FAO, Boletín mensual de economía y estadística agrícolas, vol. 1(1), mayo de 1952.

efectúan censos; por consiguiente, las estimaciones anuales se basan en interpolaciones intercensales o en extrapolaciones basadas en una serie de supuestos sobre tasa de parición, mortandad y composición de la existencia.

Los censos no incluyen por lo general información sobre precios. Además, casi sin excepción, no se realizan encuestas permanentes sobre precios y otros aspectos vinculados con la producción y comercialización de los productos agropecuarios. Ante esa situación, las oficinas de cuentas nacionales deben hacer uso de una variedad amplia y heterogénea de fuentes y efectuar un largo y paciente proceso de adaptación de los datos de esas fuentes a fin de poder utilizarlos para valuar las cantidades producidas. Según los productos o países, los precios originalmente corresponden a distintas etapas del proceso de comercialización y es menester corregirlos según los márgenes de comercialización, fletes y gastos de carga y descarga para poder calcular los valores de productor. Junto con adaptar la información disponible sobre precios, con el propósito de expresarla a precios de productor, en el caso de muchos productos es necesario seleccionar las variedades, calidades y períodos adecuados para calcular las cotizaciones representativas del precio promedio recibido por los productores.

Teniendo en cuenta los problemas que plantean las estimaciones de producción y de precios, resulta en alguna medida explicable la menor prioridad otorgada por los países a las estimaciones sobre consumo intermedio del sector agrícola, particularmente si se tiene en cuenta que casi ninguno prepara estimaciones del producto real del sector por el método de la doble deflación.

Poca duda cabe acerca de las ventajas que ofrecería la aplicación de métodos estadísticamente más rigurosos basados en el muestreo. En principio, las posibilidades son muy propicias. Para las estimaciones de la producción física podría recurrirse tanto a mediciones directas sobre muestras de áreas como a encuestas a establecimientos. Por otro lado, estas encuestas, realizadas sobre una muestra estratificada de establecimientos, pueden constituir la base de la estimación de las cuentas de producción del sector. Cabe pensar, asimismo, en aprovechar el desarrollo de capacidades para realizar encuestas de hogares en áreas rurales, no sólo con la finalidad de investigar las condiciones de vida en esas áreas, sino también con el propósito de medir la producción realizada en establecimientos familiares. Existe finalmente, la posibilidad de realizar encuestas permanentes entre productores o comerciantes locales, para indagar periódicamente sobre los precios pagados por variedades representativas de los diversos tipos de insumos y para averiguar la composición de los costos de producción.

Los obstáculos principales para la implantación de un sistema moderno y flexible de información agropecuaria parecen residir principalmente en la estructura institucional y organizativa. Requieren por un lado, cartografía y catastros precisos y actualizados. Por otro lado, exigen una organización de campo en las áreas rurales con un mayor grado de complejidad y tecnificación y, sobre todo, muy diferentes a lo que es tradicional en el agro. Esto quizá contribuya a explicar el evidente sesgo urbano de los avances en los sistemas estadísticos de América Latina.

## 6. La producción agropecuaria no comerciable y doméstica

Ciertos componentes de la producción agropecuaria no se vuelcan al mercado ya que son utilizados por los mismos productores o establecimientos.

En muchas zonas rurales de la región, una parte significativa de la producción agropecuaria está destinada a ser consumida por los propios hogares de los productores. Esta producción de subsistencia suele realizarse como parte de la producción de fincas de dimensiones familiares y llega a representar la mayor parte de la producción de las explotaciones subfamiliares (que no pueden proporcionar empleo productivo a la totalidad de los miembros activos del hogar). También se realiza producción de subsistencia en la "zona gris", constituida por los trabajadores en relación de dependencia que reciben como parte -a veces, principal- de su remuneración una pequeña parcela para cultivar por su cuenta. Si bien la producción para el autoconsumo puede o no asumir una proporción importante de la producción agropecuaria total de un país, su adecuada medición y asignación, así como su especificación desagregada, resultan importantes para las cuentas nacionales, e indispensables para el análisis del bienestar.

Otro tipo de producción no comercializable que tiene lugar en los establecimientos agropecuarios está constituida por los insumos (semillas, forrajes, etc.) utilizados en el propio establecimiento.

También constituye producción agropecuaria, pero destinada a la formación de capital de los establecimientos, el desarrollo de plantaciones permanentes y la cría de ganado reproductor. Además, con el objeto de ampliar su capital fijo, los establecimientos agropecuarios suelen realizar actividades secundarias para erigir construcciones de diversos tipos.

Con los procedimientos que la mayoría de los países de la región utilizan en la actualidad para estimar la producción agrícola por productos y sobre la base de las superficies cosechadas, las estimaciones de la producción para el autoconsumo y las de la producción de insumos para uso propio, deberían quedar en principio, incluidas en ellas. Probablemente sea así en el caso de los productos agrícolas principales que se industrializan o se exportan, y aún en el caso de los alimentos (tubérculos o frutas, por ejemplo), que son producidos en forma especializada en algunas regiones para el mercado nacional; sin embargo, resulta dudoso que esas estimaciones capten adecuadamente la producción de los alimentos (dispersa y fragmentada) que constituyen la base de la subsistencia, así como la de ciertas especies de hortalizas y frutas. Las estimaciones anuales sobre producción ganadera tampoco cubren adecuadamente la multitud de producción de las granjas caseras, o secundarias de los establecimientos agropecuarios. La matanza de animales para el autoconsumo, en cambio, queda comprendida en la producción ganadera cuando ésta es estimada sobre la base de un modelo de existencia y flujos.

El cómputo de las innumerables parcelas dedicadas a estas producciones requeriría una enumeración exhaustiva de las superficies aplicadas a usos agropecuarios. Ello refuerza la necesidad de basar las estimaciones de producción en instrumentos rigurosos, como las mediciones por muestreo, sobre un marco muestral adecuado obtenido del censo agropecuario, pero también indica la ventaja de utilizar plenamente las posibilidades que ofrecen las encuestas de hogares realizadas en zonas rurales. Al pasar del establecimiento -arbitrariamente definido, desde el punto de vista de la producción- al hogar como unidad de análisis.

se abre la posibilidad de medir todas las actividades que realiza éste (de producción comercializable, autoconsumo y formación de capital) independientemente de su organización formal o legal como establecimiento. Por otra parte, como ambos tipos de encuesta requieren una cartografía acuciosa, es posible elaborar un marco muestral complejo, a partir de los censos agropecuario y de población, que permita vincular ambos tipos de resultados.

### 7. Estimaciones del producto industrial

El grado de confiabilidad de las estimaciones relacionadas con el sector de industrias manufactureras difiere según se trate de años con o sin informaciones censales o de años intercensales del estrato industrial medido a través de las encuestas por muestreo.

La mayoría de los países de la región disponen de censos económicos para las industrias manufactureras, que cubren el total de establecimientos (véase nuevamente el cuadro 11); se exceptúan Bolivia, Haití, Nicaragua, República Dominicana y los países de habla inglesa del Caribe. No obstante, la calidad de las estimaciones basadas en los datos censales se ve limitada, en muchos casos, por la falta de vigencia de estos relevamientos y, en general, porque a pesar de la significación que podrían tener las actividades artesanales en la mayoría de los países, la información económica disponible es escasa, o prácticamente nula.

En cuanto a las encuestas anuales a establecimientos, la cobertura de los establecimientos comprendidos es menor aún (ver cuadro 12), incidiendo fuertemente al aspecto indicado más arriba, ya que al problema del artesanado se le agrega, en los cálculos anuales intercensales, la falta de información sobre los pequeños, y a veces medianos, establecimientos. Incluso en países de importante desarrollo industrial, como Argentina y Brasil, las encuestas no se realizan por establecimientos, sino para los principales productos.

Por otra parte, como se señala en el cuadro 13, diecinueve países de la región elaboran índices del volumen físico de la producción industrial sobre la base de las encuestas anuales o de solicitudes especiales para presentar datos de menor periodicidad. Otros dos países publican índices sólo sobre el valor corriente de la producción. Del total de 21 países, quince aplican la CIIU Rev.2, cuatro países la CIIU Rev.1 37/ y dos países emplean clasificaciones nacionales cercanas a la CIIU Rev.2.

Analizadas en forma conjunta las informaciones proporcionadas por las encuestas anuales y los datos sobre la evolución de la producción que indican los índices de volumen físico, pueden señalarse como limitaciones principales las siguientes:

a) en general se refieren a los establecimientos de mayor tamaño y en menor medida a los medianos; se excluye a los pequeños establecimientos;

b) la selección de establecimientos no suele ser estratificada por tamaños dentro de cada rama;

c) la nómina de establecimientos y productos seleccionados suele ser rígida, pues suelen no incorporar las actividades nuevas, los establecimientos nuevos ni los productos nuevos;

37/ Naciones Unidas, Clasificación industrial uniforme de todas las actividades económicas, Informes estadísticos, Serie M, N° 4, Rev.1, Nueva York, 1958.

Cuadro 12

ENCUESTAS INDUSTRIALES MANUFACTURERAS <sup>a/</sup>

País	Organismo ejecutor	Período inicial	Frecuencia	Cobertura		Clasificación CIU		Disponibilidad de información sobre principales productos (cantidad y valor)
				Tamaño del establecimiento según personal ocupado	Otra característica	Revisión	Aper-tura (Nº de dígi-tos)	
Argentina	INEC	1970	Trimestral		Principales productos			X
Bolivia	INE	1960	Anual		Establecimientos con \$ 50 000 y más de capital	2	4	X
Brasil	IBGE	1968	Mensual		Principales productos	b/	2	X
Colombia	DANE	1955	Anual	10 y más		2	3	
Chile	INE	1968	Anual	50 y más		2	4	
Ecuador	INE	1955	Anual	7 y más	Establecimientos con producción mayor o igual a 180 000 sucres anuales	2	4	X
El Salvador	DGE y C	1960	Anual	Total		2	4	X
Guatemala	DGE	1971	Anual	5 y más		2	4	
Honduras	DGE y C	1962	Trienal	5 y más		2	4	
México	DGE	1963	Anual	Las más importantes de las actividades seleccionadas	Anualmente se agregan clases de actividades	1	4	
Panamá	DE y C	1955	Anual	5 y más		2	3	X
Perú	O.G.E.	1944	Anual	5 y más		1	3	X
República Dominicana	ONE	1950	Anual	5 y más	Valor ventas mayor o igual a R.D.\$ 31 630			X
Uruguay	DGE y C	1973	Anual	1 y más	Sólo Dpo. de Montevideo	1	3	
Venezuela	DGE y C	1974	Anual	5 y más		2	4	

a/ Se refiere a las encuestas actualmente en ejecución y publicadas.

b/ Clasificación nacional, semejante a la CIU, revisión 1.

Cuadro 13  
INDICES DE VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

País	Fuente	Período base	Frecuencia	Actividades	Clasificación CIU		Tamaño de los establecimientos	Cobertura Otras características	Número de series	Indicadores			
					Revisión	Aper-tura (No de dígitos)				Car-tidad pro-ducida	Valo-res pro-dución de- flac-tados	Con-sumo de mate-rias	Ho-ras tra-bajas
Argentina	Banco Central	1960	Anual y trimestral	Minería, manufacturas, electricidad y gas	2	4	Con 1 o más obreros o con motores instalados de 1/2 HP o más	Excluye generación de electricidad para uso propio	627	X		X	
Barbados	O. E.	1971		Minería, manufacturas, electricidad	2	3							
Brasil	IBGE	1975	Anual y mensual	Minería, manufacturas	a/	3		Minería cobre el 82.5% del V.A. y manufacturas el 57.8% del V.A.	613	X			X
Colombia	Banco de la República	1970	Anual	Manufacturas	1	2	10 y más personas ocupadas			X		X	X
Chile	INE	1968	Anual y mensual	Manufacturas	1	3	5 o más personas ocupadas	Excluye la refinera de la gran minería del cobre		X		X	
	INE	1957		Minería			Principales empresas	Excluye gas natural e incluye refinera de cobre					
Ecuador	Banco Central	1970		Manufacturas	2	3	7 y más personas ocupadas o con V.B.P.// 180 000 sucres anuales	Cubre el 90% del valor bruto de producción		X			
El Salvador	Banco Central	1961	Anual y mensual	Manufacturas	2	3	Con venta de más de 1 000 colones en 1961 y más de 500 colones en refinera en 1961/1962		109				
Guatemala	D.G.E.	1946	Anual y mensual	Manufacturas y electricidad	1	2	5 y más personas ocupadas	Cubre el 59% del V.B.P.	18	X		X	
Haití	I.H.E.	1954/1955	Anual	Manufacturas	2	3							
Honduras	Banco Central	1966	Anual	Manufacturas	2	3	5 y más personas ocupadas						
México	Banco México	1970	Anual y mensual	Minería, manufacturas, construcción, y electricidad	2	3	Todos	Anual cobre el 100% del V.B.P. y mensual cobre el 60% del V.B.P.	316	X			
Nicaragua	Banco Central	1960		Manufacturas	2	3	Con producción mayor a 1 200 córdobas en 1955		24	X			
Panamá	D.E. y C	1971	Anual	Manufacturas	2	3	5 o más personas ocupadas		207	X		X	X
Paraguay	Banco Central	1977	Anual	Minería, manufacturas, construcción y electricidad	2	3	1 y más personas ocupadas						
Perú	INE	1975	Anual y mensual		2	3	5 y más personas ocupadas	Cubre el 73% del V.B.P.	215	X	X	X	
República Dominicana	ONE	1968	Anual	Manufacturas	2	4	Todos	Cubre el 100% de refinera de azúcar y el 98% del V.B.P. del resto de manufactura	182	X			
Trinidad y Tobago	C.E.O.	1977	Anual y trimestral	Manufacturas y electricidad	a/	2							
Uruguay	Banco Central	1961	Anual	Minería y manufacturas	1	2	10 y más personas ocupadas	Cubre sólo el Dpo. de Montevideo	79	X	X	X	X

a/ Clasificación nacional, semejante a la CIU, revisión 2.

- d) en algunos casos la muestra anual de establecimientos es variable dependiendo de la falta de respuesta a la encuesta;
- e) se recoge información por separado sobre valores y cantidad para los principales productos terminados y en menor medida sobre las materias primas o materiales utilizados;
- f) para algunas ramas de actividad se completa la información con datos de asociaciones o entes reguladores;
- g) no siempre los resultados obtenidos en los relevamientos anuales se compatibilizan con los resultados de menor periodicidad;
- h) los controles de calidad de la información suelen referirse, más que a las relaciones de carácter técnico o económico, a los aspectos de balance contable;
- i) no siempre las oficinas que realizan las encuestas a establecimientos son las mismas que elaboran los índices de producción;
- j) los procedimientos e indicadores utilizados para confeccionar los índices de producción física en cada clase de actividad suelen ser uniformes y no responden a las características propias de cada rama;
- k) el año base de los índices de producción industrial en la mayoría de los países no coincide con el período base de las estimaciones de cuentas nacionales a precios constantes.

Debido a estas limitaciones y, dado que generalmente estos indicadores no son elaborados con la participación de las oficinas de cuentas nacionales, en la práctica resulta que éstas tratan de mejorar y completar la información para las estimaciones del sector con procedimientos heurísticos, poco rigurosos a su vez.

Para subsanar las deficiencias anotadas, la solución es llevar registros permanentes de los establecimientos industriales, integrando efectivamente los censos con las encuestas continuas por muestreo. Por el momento, suelen practicarse ajustes cuando se realiza un nuevo censo o cuando se detecta la instalación de nuevas actividades muy importantes.

El censo de los establecimientos, aun cuando es poco frecuente, constituye un factor clave en un programa de estadísticas económicas. Este censo debería complementarse con investigaciones anuales de una muestra de establecimientos, para que puedan obtenerse los datos más importantes, y con encuestas más frecuentes para que logren terminarse las mediciones críticas que están sujetas a variaciones estacionales o a otros cambios a corto plazo.<sup>38/</sup>

#### 8. Estimaciones del valor de las construcciones

En los países en que se incluyen las industrias de construcción en los censos industriales, los datos censales, así como los provenientes de encuestas anuales, resultan incompletos y poco fidedignos. Ello se explica por la forma de organización de estas industrias, en las cuales existen numerosos pequeños productores de gran movilidad y con registros deficientes, lo que dificulta la tarea de diseñar y llevar a la práctica los censos y encuestas, excepto para las unidades de gran escala y las dependencias gubernamentales que se ocupan de las construcciones.

<sup>38/</sup> Véase Naciones Unidas, Recomendaciones internacionales para las estadísticas industriales, Informes Estadísticos, Serie M, Nº 48, Nueva York, 1968, y Proyecto de recomendaciones para el programa mundial de estadísticas industriales, 1983, ST/ESA/STAT/98, Nueva York, noviembre de 1979.

Por otro lado, son de particular importancia en los países en desarrollo los trabajos de construcción por cuenta propia realizados por unidades que se incluyen en clases de actividades distintas de la construcción, especialmente las obras para la agricultura, electricidad, transporte, comunicaciones y vivienda. En la medida de lo posible, estas obras deberían medirse por separado y clasificarse en la industria de la construcción; sin embargo, es frecuente que en la práctica no se puedan definir todos estos trabajos como que hubieran sido realizados por unidades independientes y, por lo tanto, deban registrarse como producción secundaria de las empresas u organismos que las producen. En general, es posible identificar por separado la construcción de viviendas por cuenta propia debido a que para realizarla se requiere un permiso de construcción.<sup>39/</sup>

Entre las otras características muy especiales de este sector, que dificultan su medición, cabe citar las siguientes: la principal actividad de la industria de la construcción se desarrolla en emplazamientos que cambian, motivo por el cual es frecuente que en ciertas encuestas se utilice como unidad estadística el proyecto, es decir, la obra concreta y la licencia de construcción, en lugar del establecimiento o la empresa; otra particularidad es la utilización en general de subcontratistas que trabajan para el contratista principal como responsable del proyecto en su conjunto. Finalmente, esta actividad se caracteriza porque la producción consiste, en gran medida, en productos únicos y el tiempo de duración de las obras suele ser relativamente largo, extendiéndose el trabajo a uno o más períodos contables.

Por los motivos expuestos, es difícil obtener índices del volumen de la producción física del sector, así como establecer precios comparables para su valoración. Las oficinas de cuentas nacionales, teniendo en cuenta estas limitaciones, recurren a una gran variedad de fuentes de información y emplean diversos métodos para estimar el valor de las construcciones. Por lo general, las estimaciones correspondientes a las construcciones públicas se preparan de acuerdo con los datos de las cuentas del gobierno, en tanto que las correspondientes a las construcciones privadas, se elaboran sobre la base de los permisos de construcción, complementados -en algunos países- con estadísticas sobre producción e importación de los principales materiales de construcción. Las cuentas del gobierno suelen presentar dificultades por la inclusión de equipos o de gastos que no corresponden por definición a bienes producidos por esta industria, o que se computan en las cuentas fiscales en momentos distintos a los fijados para las cuentas nacionales.

Las estadísticas sobre permisos de construcción acordados constituyen en América Latina la principal fuente de información para las estimaciones del valor de las construcciones de edificios en centros urbanos. El principal problema con que tropieza el estadígrafo de cuentas nacionales es el de la adecuación de estas series para hacerlas representativas del volumen de construcciones realizado en cada período. Para ello generalmente es necesario efectuar correcciones que tengan en cuenta la importancia de la evasión y desistimientos y el desarrollo de la ejecución de la obra en el tiempo. Con este objeto se recurre a datos disponibles en los municipios sobre permisos acordados, certificados de habilitación de obras y desistimientos, y a informaciones proporcionadas por empresas constructoras sobre la duración media total y por etapas de los distintos tipos de obras y acerca de la importancia de cada etapa en la formación del valor total de la construcción.

<sup>39/</sup> Para mayor detalle, véase Naciones Unidas, Recomendaciones internacionales para las estadísticas de la construcción, Informes Estadísticos, Serie M, N° 47, Nueva York, 1968.

Además, dado que el valor declarado en los permisos subestima frecuentemente el valor real de la construcción, es necesario efectuar investigaciones periódicas sobre el valor medio de distintas categorías de obra para obtener los precios a aplicar a la superficie construida en cada período, o los factores de corrección a los aforos utilizados para calcular los valores declarados en los permisos.

Las estadísticas sobre precios y costos de construcción en la región son manifiestamente insuficientes. Generalmente sólo se dispone de índices de costos de los principales materiales y de la mano de obra, de acuerdo con patrones de ponderación correspondientes a determinados tipos de viviendas, excluidos otros gastos o márgenes de utilidad. No se conocen casos de ajustes para incorporar cambios tecnológicos, ni se renuevan con suficiente regularidad las bases de ponderación. La preparación de índices de costos de materiales y de la mano de obra correspondiente a otros tipos de edificios u obras se hace con muy poca frecuencia, y por ese motivo los índices ya mencionados se aplican a todo tipo de construcciones públicas o privadas, a pesar que sus definiciones y alcances son específicos y, por lo tanto, inadecuados para una aplicación generalizada.

Para las cuentas nacionales, también se realizan con frecuencia cálculos indirectos de la producción de la construcción partiendo de los insumos, utilizando datos sobre el empleo o sobre partidas importantes del consumo intermedio, tales como cemento, ladrillos, madera, etc. El término medio de la relación entre el valor de los insumos y el valor de la producción bruta suele determinarse sobre la base de encuestas o análisis de proyectos representativos de varias obras.

#### 9. Problemas del método de extrapolación del valor agregado en el año base

En la mayoría de los sectores el cálculo de la contribución al producto interno bruto total se realiza extrapolando el valor agregado bruto en el año base de las distintas actividades componentes, por los respectivos índices de volumen de la producción bruta.

Como es sabido, los resultados que se obtienen al aplicar este método diferirán de los que se logran al calcular el producto interno bruto como diferencia entre la producción bruta y el consumo intermedio, a precios constantes, en la medida en que la evolución del consumo intermedio a precios constantes difiera de la tendencia del volumen físico de la producción bruta. La posibilidad que esto ocurra varía según sectores y períodos. En general, en aquellos sectores cuya producción está sujeta a fluctuaciones por contingencias de la naturaleza, tales como la del sector agropecuario, serán más frecuentes los cambios en la relación insumo/producción física, y lo mismo acontecerá en los sectores de punta en la frontera tecnológica. Sin embargo, cabe esperar que, en general, en la mayoría de las actividades los cambios tecnológicos ocurran a un ritmo suficientemente lento como para que no sean demasiado fuertes los supuestos del cálculo, debiendo renovarse con cierta frecuencia las bases de ponderación para aquellos casos en que ocurra lo contrario.

Los cambios en el grado de integración vertical afectan también los resultados que se obtienen por este procedimiento. Supongamos que en un establecimiento en el que se venían realizando las distintas etapas del proceso de producción de un bien, se resuelve eliminar una o más de ellas (utilizando a otros establecimientos para suplirlas), al mantener el producto final que resulta del proceso

/como unidad

como unidad de medida de la producción del establecimiento, no se estará considerando que su contribución al producto final de la economía ha sido menor, y que los procesos que fueron transferidos a otros establecimientos aumentaron la producción de aquéllos, incurriéndose en duplicaciones al medir el crecimiento de la actividad total.

Es posible admitir que este tipo de cambios, en cuanto a la integración de las actividades, es lento, y si hay un frecuente cambio de base no afectará la medición. Pero, este tipo de cambios puede producirse en forma rápida debido a la aplicación de políticas que impulsen la apertura de la economía. En estos casos, suele ocurrir que algunas de las partes que integran un producto final sean importadas y dejen de producirse en el establecimiento que elabora dicho producto final, disminuyendo así su aporte a la producción neta. Nuevamente, si se mantiene como unidad de medición el producto final, la disminución del valor agregado en el establecimiento no quedará captada.

#### 10. Sesgos en la declaración del valor de la producción

Hemos dicho que para preparar sus estimaciones de producción y de consumo intermedio, los investigadores de cuentas nacionales utilizan información proveniente de censos o encuestas. Frecuentemente, se plantean dudas respecto de las definiciones a que responden los distintos conceptos que se incluyen en esas fuentes de información. Por otro lado, son comunes las reflexiones sobre si los datos proporcionados por los encuestados responden exactamente a los conceptos que investigan los censos o encuestas.

Con respecto al primer orden de dudas se destaca claramente un problema que cobra creciente importancia en períodos de inflación, y que dice relación con el momento al cual se refiere la valorización de la producción.

Las recomendaciones internacionales indican la utilización de precios de venta en el período de referencia de la encuesta. Pero cuando la inflación es alta y el período de referencia es largo, el precio promedio de venta del período puede diferir significativamente del precio que correspondería aplicar si se adoptara el criterio de valorizar la producción a los precios del momento en que el producto es terminado. Esto es particularmente importante en los casos de actividades con marcada estacionalidad.

Por otro lado, las recomendaciones del SCN respecto de la valorización del consumo intermedio señalan que ésta corresponde a la del período en que es utilizada la materia prima en el proceso productivo. Por lo tanto, para obtener una relación de insumo/producción válida parecería adecuado valorizar la producción a los precios del momento en que se produce un determinado bien.

Huelga destacar que en períodos de alta inflación el problema del momento de valuación es mucho más importante que las cuestiones vinculadas con el lugar al que debe referirse el precio, o a las condiciones de entrega y venta.

#### 11. El uso de encuestas de hogares en la estimación del producto artesanal y de las actividades informales

Un área especialmente débil de las estimaciones actuales de cuentas nacionales está constituida por el cálculo del producto originado por pequeños establecimientos o trabajadores independientes, generalmente no registrados en los censos o encuestas industriales o de servicios. Estos conglomerados de productores, que abarcan las actividades artesanales en la industria, el comercio callejero o ambulante y el cúmulo de servicios que suelen prestarse sobre bases no organizadas, constituyen

/el núcleo

el núcleo del denominado sector informal de la economía, que se caracteriza por la falta de organización formal de las unidades productivas, y en muchos casos también por el carácter ocasional o aleatorio de los trabajos y casi siempre por el subempleo de quienes los realizan.

Las encuestas de hogares constituyen un instrumento adecuado para obtener información útil para la estimación del número de personas que trabajan en establecimientos de tamaño pequeño y de sus respectivos ingresos, así como de la cantidad e ingreso de los trabajadores por cuenta propia, ocupaciones que configuran el grueso del sector informal.

Generalmente, el núcleo central de los programas permanentes de encuestas de hogares se refiere a la medición de las características demográficas y de la situación ocupacional de la población, en que se identifica la población económicamente activa y la inactiva. Se distingue, a su vez, la población ocupada de la desocupada, obteniéndose para cada persona los datos sobre su ocupación, el sector de la actividad económica y la categoría de la ocupación en que está trabajando o de su último empleo. Estas encuestas generalmente preguntan también por el tamaño del establecimiento, en términos de personas ocupadas, el tipo de trabajo de cada individuo y, además, en muchos casos, la remuneración obtenida de la ocupación principal.

Con respecto a los ingresos, no en todos los casos se pregunta por ingresos distintos a los que provienen del trabajo asalariado. Sin embargo, algunas encuestas incorporan un módulo especial de preguntas sobre los ingresos que permiten disponer también de ingresos de empleadores e independientes. En otros casos, se han efectuado encuestas especiales de ingresos que también contienen las preguntas necesarias para obtener una descripción mínima de la situación ocupacional de las personas y para determinar el origen de los distintos ingresos.

Por otra parte, en ciertos casos se han efectuado encuestas especiales o se han incorporado cuestionarios especiales a las encuestas de propósitos múltiples para estudiar con mayor detalle las características de las actividades artesanales y, en general, del trabajo por cuenta propia del sector informal. A este respecto pueden mencionarse las investigaciones que ha efectuado el PREALC y también las encuestas efectuadas en México y en Argentina.

También han sido analizados en detalle <sup>40/</sup> los problemas y las posibles alternativas en la medición del empleo y de los ingresos a través de las encuestas de hogares, así como su potencial para diferentes propósitos analíticos. Sobre estas bases es posible concluir que los programas de encuestas de hogares, entre otros propósitos, pueden aprovecharse en las cuentas nacionales para fortalecer las estimaciones sobre la producción y los ingresos del sector informal.

---

<sup>40/</sup> CEPAL, La medición del empleo y de los ingresos en áreas urbanas a través de encuestas de hogares, Informe final, E/CEPAL/G.1094, agosto de 1979. (Documento presentado al XIV período de sesiones del COINS, realizado en Caracas del 23 al 30 de noviembre de 1979.)

## 12. Elaboración de estadísticas sobre comercio exterior a precios constantes

### a) Bienes

En la mayoría de los países de la región, los valores a precios constantes de los flujos del comercio de bienes se obtienen por deflación de los valores corrientes. El deflactor se calcula, por lo general, como un índice de valor unitario. La metodología utilizada por los países de la región para el cálculo de estos valores unitarios sólo se publica ocasionalmente; por este motivo cabe destacar algunos principios que habría que respetar en el procedimiento del cálculo.

En la práctica, la selección de la muestra está determinada en gran medida por motivos de representatividad. Es decir, para cumplir con un porcentaje preestablecido de cobertura, se seleccionan los productos más importantes dentro de cada rubro del comercio considerado. No obstante, es más importante que la evolución de los precios reflejada por la muestra se acerque a la realidad en vez de que esta evolución esté representada con una cobertura alta. Por lo tanto, es recomendable que en la selección de la muestra se otorgue mayor énfasis a la homogeneidad de los productos incluidos que a su representatividad en términos de cobertura.

Los cálculos de los valores unitarios de los productos seleccionados para la muestra se efectúan por lo general a base de los flujos totales, sin analizar su dispersión por países de origen o destino. Especialmente en cuanto a las importaciones, convendría estudiar la variación del valor unitario por diferentes orígenes; cuando esta variación sea más alta que una norma preestablecida, se podría rechazar la partida por considerarla como demasiado heterogénea. No obstante, se puede esperar que las importaciones de un producto de diferentes países difieran entre sí, y que sean homogéneas las que proceden de un mismo país de origen. En este caso, la homogeneidad se puede verificar comparando el valor unitario en años consecutivos. Sería aconsejable calcular el valor unitario ponderando por la importancia relativa de los países de origen. No existen reglas fijas con respecto a los límites de aceptación y habría que analizar cuidadosamente las variaciones de los diferentes rubros.

Se pueden mencionar especialmente las importaciones de maquinaria y equipo, como un rubro para el cual el cálculo de un valor unitario es deficiente en vista del carácter heterogéneo de este tipo de productos, lo que significa que su índice de valor unitario refleja por lo general un sesgo por cambios en la composición. La Oficina de Estadística de las Naciones Unidas ha comenzado a publicar regularmente <sup>41/</sup> índices de precios de los principales países exportadores de maquinarias y equipos. Parece más conveniente utilizar estos índices para deflactar las importaciones de estos tipos de bienes que los valores unitarios sesgados del mismo país importador.

Aunque el sesgo de valor unitario para las exportaciones de productos manufacturados sea en general menor que para las importaciones de estos productos, por la mayor similitud en cuanto al origen, para algunos productos importantes valdría la pena efectuar encuestas especiales de precios.

La recomendación de explorar en mayor detalle la información disponible de acuerdo con los orígenes y destinos de los productos comercializados sería solamente un primer paso para mejorar la calidad de los valores unitarios que se emplean en

---

<sup>41/</sup> Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics.

el proceso de deflación de las cuentas nacionales. Obviamente sería mejor aún hacer los cálculos a base de los certificados individuales de embarque o de despacho, lo que permitiría aumentar el grado de homogeneidad de los productos considerados en la muestra, si bien disminuiría la flexibilidad de su cálculo y aumentaría su costo considerablemente.

La fórmula utilizada para el cálculo de los valores unitarios en los países de la región es por lo general la fórmula Paasche con ponderaciones corrientes; en forma correspondiente el índice de cantidades es un índice Laspeyres con ponderaciones de base fija. Cabe señalar que también se utilizan los índices de Fischer, que son un promedio geométrico de los índices de Paasche y Laspeyres.

De acuerdo con las recomendaciones de las Naciones Unidas y las tradiciones establecidas, el cambio de base de los índices se efectúa aproximadamente cada diez años. El cambio de base significa un trabajo de mayor magnitud que supone un costo elevado, por lo que este cambio se suele postergar. No obstante, por la aceleración de la inflación mundial con cambios drásticos en las estructuras de precios, sería más adecuado adoptar un período máximo de unos cinco años para este cambio. A este respecto, cabe señalar que la mayoría de las oficinas nacionales de estadística tienen ahora mayor acceso al uso de computadoras, lo que facilita los trabajos necesarios para cambiar de base.

Por otra parte, los drásticos cambios estructurales de los últimos años, han promovido con mayor frecuencia el uso de índices en cadena. Sin embargo, este procedimiento -útil para los análisis coyunturales- no es aplicable en forma sistemática para expresar a precios constantes los flujos de bienes y servicios de las cuentas nacionales, ya que estos índices no cumplen con la propiedad de consistencia aditiva.<sup>42/</sup>

#### b) Servicios

Sobre el procedimiento de deflación de los servicios con el exterior no existen mayores antecedentes en las publicaciones de las oficinas nacionales. Al respecto, cabe señalar un estudio reciente del Banco Central de la República Argentina,<sup>43/</sup> que entrega un listado de los deflatores utilizados en las diversas transacciones de las exportaciones como de las importaciones de servicios.

Para la deflación de los servicios del balance de pagos, la CEPAL <sup>44/</sup> distingue cinco rubros de servicios: embarques, servicios de pasajeros, servicios portuarios, viajes y otros servicios. Los ingresos por concepto de servicios portuarios, viajes y otros servicios se deflactan por un índice de precios al consumidor ajustado por un índice del tipo de cambio de importación. Obviamente, para los servicios portuarios sería más adecuado utilizar un índice de tarifas de gastos portuarios, pero es difícil obtenerlo para todos los países de la región. Los egresos por los mismos conceptos mencionados se deflactan por un índice de precios al consumidor de los países industrializados. Disponiendo de un mayor detalle sobre los destinos de los

<sup>42/</sup> Véase, Naciones Unidas, Manual de cuentas nacionales a precios constantes, Serie M, N° 64, Nueva York, 1979, párrafo 3.5.

<sup>43/</sup> Banco Central de la República Argentina, Estimaciones trimestrales y anuales de la oferta y demanda global a precios de 1970: Metodología, fuentes de información y resultados, diciembre de 1980.

<sup>44/</sup> CEPAL/ILPES, "El balance de pagos de América Latina, 1950-1977", en Cuaderno Estadístico de la CEPAL N° 5, (E/CEPAL/G.1097), Santiago de Chile, 1979.

turistas, se podría confeccionar un índice ponderado de los precios al consumidor de los principales países involucrados. Los ingresos y egresos de servicios de pasajeros se deflactan por un índice construido sobre la base de los ingresos brutos por pasajero-kilómetro de las aerolíneas afiliadas a la IATA. Finalmente, para los embarques se utiliza un índice de fletes marítimos elaborado para las líneas de servicios regulares por el Ministerio de Transporte de la República Federal de Alemania. Este índice se podría perfeccionar distinguiendo explícitamente los fletes de carga a granel, los de carga a granel líquido y los de carga general, ponderados por su respectiva importancia relativa.

## ANEXO

Cuadro I

PRODUCTO BRUTO INTERNO POR TIPO DE GASTO, A PRECIOS CORRIENTES

País	Consumo final del gobierno general	Consumo final privado	Variación de existencias	Formación bruta de capital fijo	Exporta- ciones de bienes y servicios	Importa- ciones de bienes y servicios
Argentina	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)
Barbados	X	X	X	X	X	X
Bolivia	X	X	X	X	X	X
Brasil	X	X	X	X	X	X
Colombia	X	X	X	X	X	X
Costa Rica	X	X	X	X	X	X
Chile	X	X	X	X	X	X
Dominica	X	X	X	X	X	X
Ecuador	X	X	X	X	X	X
El Salvador	X	X	X	X	X	X
Guatemala	X	X	X	X	X	X
Guyana	X	X	X	X	X	X
Haití	X	X	X	X	X	X
Honduras	X	X	X	X	X	X
Jamaica	X	X	X	X	X	X
México	X	X	X	X	X	X
Nicaragua	X	X	X	X	X	X
Panamá	X	X	X	X	X	X
Paraguay	X	X	X	X	X	X
Perú	X	X	X	X	X	X
República Dominicana	X	X	X	X	X	X
Santa Lucía	X	X	X	X	X	X
San Vicente y Granadinas	X	X	X	X	X	X
Suriname	X	X	X	X	X	X
Trinidad y Tabago	X	X	X	X	X	X
Uruguay	X	X	X	X	X	X
Venezuela	X	X	X	X	X	X

## ANEXO

## Cuadro 2

## PRODUCTO BRUTO INTERNO POR TIPO DE GASTO, A PRECIOS CONSTANTES

País	Consumo final del gobierno general	Consumo final privado	Variación de existencias	Formación bruta de capital fijo	Exporta- ciones de bienes y servicios	Importa- ciones de bienes y servicios
Argentina	X	X	X	X	X	X
Bolivia	X	X	X	X	X	X
Brasil	X	X	X	X	X	X
Colombia	X	X	X	X	X	X
Costa Rica	X	X	X	X	X	X
Chile	X	X	X	X	X	X
Dominica	X	X	X	X	X	X
Ecuador	X	X	X	X	X	X
Guatemala	X	X	X	X	X	X
Guyana	X	X	X	X	X	X
Haití	X	X	X	X	X	X
Honduras	X	X	X	X	X	X
Jamaica	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)
México	X	X	X	X	X	X
Nicaragua	X	X	X	X	X	X
Panamá	X	X	X	X	X	X
Paraguay	X	X	X	X	X	X
Perú	X	X	X	X	X	X
República Dominicana	X	X	X	X	X	X
Uruguay	X	X	X	X	X	X
Venezuela	(X)	(X)	(X)	X	(X)	(X)

## ANEXO

Cuadro 3

## PRODUCTO BRUTO INTERNO POR TIPO DE REMUNERACION

Pais	Remuneración de los asalariados	Excedente de explotación	Consumo de capital fijo	Impuestos indirectos	Subsidios
Argentina	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)
Barbados	(X)	(X)	(X)	_____ X _____	
Bolivia	X	X	X	_____ X _____	
Brasil	_____ X _____	_____	X	X	X
Colombia	X	X	X	X	X
Costa Rica	X	X	X	X	X
Chile	X	X	X	X	X
Dominica	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)
Ecuador	X	_____ X _____	_____	X	X
El Salvador	_____ X _____	_____	X	X	X
Guatemala	(X)	(X)	(X)	_____ (X) _____	
Guyana	X	X	X	X	X
Haití	_____ X _____	_____	X	_____ X _____	
Honduras	_____ X _____	_____	X	X	X
Jamaica	X	X	X	X	X
México	X	X	X	X	X
Nicaragua	X	X	X	_____ X _____	
Panamá	X	X	X	X	X
Paraguay	X	X	X	X	X
Perú	X	X	X	X	X
República Dominicana	_____ X _____	_____	X	_____ X _____	
San Vicente y Granadinas	X	X	X	X	X
Suriname	X	X	X	X	X
Uruguay	X	X	X	_____ X _____	
Venezuela	X	X	X	X	X

## ANEXO

## Cuadro 4

## INGRESO NACIONAL DISPONIBLE

País	Partidas que figuran en cuadros anteriores				Partidas específicas de este cuadro		
	Remuneración de los asalariados	Excedente de explotación	Impuestos indirectos	Subsidios	Remuneración neta de los asalariados del resto del mundo	Renta neta de la propiedad y empresa del resto del mundo	Otras transferencias corrientes netas del resto del mundo
Argentina	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)		
Barbados	(X)	(X)	X		(X)		(X)
Bolivia	X	X	X		X	X	X
Brasil	X	X	X	X	X	X	
Colombia	X	X	X	X	X	X	X
Costa Rica	X	X	X	X	X	X	X
Chile	X	X	X	X	X	X	X
Dominica	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)
Ecuador	X	a/	X	X	X	X	X
El Salvador	X	X	X	X	X	X	X
Guatemala	(X)	(X)	X	(X)	(X)		
Guyana	X	X	X	X	X	X	X
Haití	X	X	X	X	X	X	X
Honduras	X	X	X	X	X	X	(X)
Jamaica	X	X	X	X	X	X	X
México	X	X	X	X	X	X	X
Nicaragua	X	X	X	X	X	X	X
Panamá	X	X	X	X	X	X	X
Paraguay	X	X	X	X	X	X	X
Perú	X	X	X	X	X	X	X
República Dominicana	X	X	X	X	X	X	X
San Vicente y Granadinas	X	X	X	X	X	X	X
Suriname	X	X	X	X	X	X	X
Uruguay	X	X	X	X	X	X	X
Venezuela	X	X	X	X	X	X	X

a/ Excedente bruto de explotación.



## ANEXO

## Cuadro 6

## TRANSACCIONES EXTERNAS

País	Ingresos corrientes	Egresos corrientes	Acumulación	Adquisición neta de activos financieros	Emisión neta de pasivos
Bolivia	X	X	X	P	P
Colombia	P	P			
Costa Rica	X	X	X		
Chile	P	P			
Ecuador	X	X	X	P	P
Guatemala	P	P			
Honduras	P	P			
Jamaica	X	X	X		
México	X	X		P	P
Nicaragua	P	P			
Panamá	X	X			
Perú	X	X	X	P	P
Suriname	P	P	X		
Venezuela	X	X	X	X	X

## ANEXO

Cuadro 7

## PRODUCTO BRUTO INTERNO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA, A PRECIOS CORRIENTES

País	Aplicación CIIU Rev. 2			Identificación de:			Presentación separada de:		Base de valoración	
	Clasificación en grandes divisiones	Ubicación restaurantes y hoteles en Gran división 6	Ubicación servicios prestados a empresas en Gran división 8	Productores servicios gubernamentales	Productores servicios privados no lucrativos a hogares	Servicio doméstico	Comisión imputada servicios bancarios	Derechos de importación	Al costo de los factores	A precios de mercado
Argentina	(X)	(X)		(X)		(X)			(X)	
Barbados	X	X		X					X	
Bolivia	X	X	X	X	X	X	X			X
Brasil	X			X					a/	
Colombia	X			X						X
Costa Rica	X	X	X	X		X				X
Chile	X	X		X			X	X		X
Dominica	X			X					X	
Ecuador	X	X	X	X	X	X	X	X		X
El Salvador	X			X						X
Granada	X	X	X	X						X
Guatemala	(X)			(P)						(X)
Guyana	P			P					X	
Honduras	X			P					X	
Jamaica	X	X	X	X	X	X	X			X
México	X	X		X		X	X			X
Nicaragua	X			P						X
Panamá	X	X		P		X				X
Paraguay	P			P						X
Perú	X	X	X	X		X	X	X		X
República Dominicana	X			P						X
Santa Lucía	X	X		P					X	
San Vicente y Granadinas	X	X		X			X		X	
Suriname	X	X		X					X	
Trinidad y Tabago	X	X		X					X	
Uruguay	P			X					X	
Venezuela	X	X		X	X	X	X	X		X

a/ Al costo neto de factores.

## ANEXO

## Cuadro 8

## PRODUCTO BRUTO INTERNO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA, A PRECIOS CONSTANTES

País	Aplicación CIIU Rev. 2			Identificación de:			Presentación separada de:		Base de valoración	
	Clasificación en grandes divisiones	Ubicación restaurantes y hoteles en Gran división 6	Ubicación servicios prestados a empresas en Gran división 8	Productos servicios gubernamentales	Productores servicios privados no lucrativos a hogares	Servicio doméstico	Comisión imputada servicios bancarios	Derechos de importación	Al costo de los factures	A precios de mercado
Argentina	X	X		X		X			X	
Barbados	P	X		X					X	
Bolivia	X	X	X	X	X	X	X			X
Brasil	P								a/	
Colombia	X			X						X
Costa Rica	P	X	X	X		X				X
Chile	X	X		X			X	X		X
Dominica	X			X					X	
Ecuador	X	X	X	X	X	X	X	X		X
El Salvador	X			X						X
Guatemala	X			P						X
Guyana	P			P					X	
Haití	X			P					X	
Honduras	X			P					X	
Jamaica	X	X	X	X	X	X	X			X
México	X	X		X		X	X			X
Nicaragua	X			P						X
Panamá	X	X		P		X				X
Paraguay	P			P						X
Perú	X	X	X	X		X	X	X		X
República Dominicana	X			P						X
San Vicente y Granadinas	X	X		X			X		X	
Trinidad y Tabago	X	X		X					X	
Uruguay	X			X					X	
Venezuela	X	X		X	X	X		X		X

a/ Al costo neto de factores.

## ANEXO

Cuadro 9

## APERTURA DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO DE ALGUNAS CLASES DE ACTIVIDAD ECONOMICA A PRECIOS CORRIENTES

País	Agricultura, caza, silvi- cultura y pesca	Explotación de minas y canteras	Industrias manufactureras	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles
Barbados	P		(X)		X
Bolivia	X	X	X		X
Brasil	(X)		(X)		
Colombia	X	X		X	
Costa Rica	X		X	X	X
Chile	X	X	X		X
Dominica	P				
Ecuador	X	X	X		X
El Salvador	X		X		
Granada	X				X
Guatemala		(X)	(X)	(X)	
Guyana	X				
Honduras	(X)		(X)		
Jamaica	X	X	X	X	X
México	X	X	X		X
Nicaragua	X		X		
Panamá			X	X	X
Paraguay	X	X	X	X	
Perú	X	X	X	X	X
República Dominicana	X		X	X	
Santa Lucía					X
San Vicente y Granadinas					X
Trinidad y Tabago	X				X
Uruguay	(X)		(X)	(X)	
Venezuela	X	X	X	X	X

## ANEXO

Cuadro 10

APERTURA DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO DE ALGUNAS CLASES DE ACTIVIDAD ECONOMICA, A PRECIOS CONSTANTES

País	Agricultura, caza, silvi- cultura y pesca	Explotación de minas y canteras	Industrias manufactureras	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles
Argentina	X	X	X	X	X
Barbados					X
Bolivia	X	X	X		X
Colombia	X	X		X	
Costa Rica	X				
Chile	X				X
Ecuador	X		X		X
El Salvador	X				
Guatemala		(X)	X	X	
Guyana	X				
Haití	X	X	P		
Honduras	(X)		(X)		
Jamaica	X	X	X	X	X
México	X	X	X		X
Nicaragua	X		X		
Panamá	X		X	X	X
Paraguay	X	X	X	X	
Perú	X	X	X	X	X
República Dominicana	X		X	X	
San Vicente y Granadinas					X
Trinidad y Tabago	X				X
Uruguay	(X)		X	(X)	
Venezuela		X	X	X	

## ANEXO

## Cuadro 11

## INGRESO INTERNO DE FACTORES, POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA

País	Clases de actividades Grandes divisiones CIIU	Tipos de ingreso	
		Remuneración de los asalariados	Excedente de explotación
Argentina	(X)	(X)	(a/)
Barbados	(X)	(X)	(X)
Bolivia	X	X	a/
Brasil	(P)	(P)	(X)
Colombia	X	X	X
Costa Rica	X	X	
Chile	X	X	X
Jamaica	X	X	X
México	X	X	X
Perú	X	X	X
Uruguay	(P)	(X)	(X)
Venezuela	X	X	X

a/ Excedente bruto de explotación.







## ANEXO

Cuadro 15

## GASTO DE CONSUMO FINAL PRIVADO POR TIPO DE GASTO

País	Consumo final en el mercado interno				Otros bienes y servicios	Compras directas en el exterior, hogares residentes	Compras directas en el mercado interno, hogares no residentes
	Mercancías						
	Bienes duraderos	Bienes semi- duraderos	Bienes no duraderos	Servicios			
México	X		X	X		X	X
Panamá	X	X	X	X		X	X

## ANEXO

Cuadro 16

## FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO POR TIPO DE BIENES, A PRECIOS CORRIENTES

País	Viviendas	Otros edificios	Otras construcciones	Mejora de tierras y desarrollo, plantaciones y huertos	Equipo de transporte	Maquinaria y equipo	Ganado reproductor, animales de tiro, etc.
Argentina		(X)		(X)	(X)		(X)
Bolivia	X	X	X	X	X	X	X
Brasil			(X)			(X)	
Colombia	X	X	X	X	X	X	
Costa Rica		X		X		X	
Chile	X	X	X	X	X	X	X
Dominica	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)
Ecuador	X	X		X		X	X
El Salvador	X	X		X	X	X	
Guatemala		X	X	X	X	X	
Honduras	X	X	X	X	X	X	
Jamaica		X		X	X	X	
México	X	X	X	X	X	X	X
Nicaragua	X	X		X		X	
Panamá	X	X		X	X	X	
Paraguay			X		X	X	
Perú		X	X	X	X	X	X
República Dominicana			X		X	X	
San Vicente y Granadinas	X	X		X	X	X	
Uruguay		X	X	X		X	
Venezuela	X		X	X	X	X	X

## ANEXO

Cuadro 17

## FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO POR TIPO DE BIENES, A PRECIOS CONSTANTES

País	Viviendas	Otros edificios	Otras construcciones	Mejora de tierras y desarrollo, plantaciones y huertos	Equipo de transporte	Maquinaria y equipo	Ganado reproductor, animales de tiro, etc.
Argentina		X		X	X	X	
Bolivia	X	X	X	X	X	X	X
Colombia	X	X	X	X	X	X	
Chile	X	X	X	X	X	X	X
Ecuador	X	X		X		X	X
Guatemala		X	X	X	X	X	
Honduras	X	X	X	X	X	X	
México	X	X	X	X	X	X	X
Nicaragua	X	X		X		X	
Panamá	X	X		X	X	X	
Paraguay			X		X	X	
Perú		X	X	X	X	X	X
República Dominicana			X		X	X	
Uruguay		X	X	X		X	
Venezuela	(X)		(X)	(X)	(X)	(X)	(X)

## ANEXO

Cuadro 18

## VARIACION DE EXISTENCIAS POR TIPO DE BIENES, A PRECIOS CORRIENTES

País	Sectores productores de bienes				Comercio al por mayor y al por menor	Otras industrias	Servicios guberna- mentales
	Materiales y suministros	Trabajos en curso	Ganado, excepto reproductor, lechero, etc.	Bienes y acabados			
Bolivia	(X)			(X)			
El Salvador	(X)	(X)		(X)	(X)	(X)	(X)
Jamaica	X	X	X	X	X	X	X
México	X	X	X	X	X	X	X
Panamá			X		X	X	X
Uruguay			X		X		

## ANEXO

## Cuadro 19

## VARIACION DE EXISTENCIAS POR TIPO DE BIENES, A PRECIOS CONSTANTES

País	Sectores productores de bienes				Comercio al por mayor y al por menor	Otras industrias	Servicios gubernamentales
	Materiales y suministros	Trabajos en curso	Ganado, excepto reproductor, lechero, etc.	Bienes acabados			
Bolivia	(X)			(X)			
Panamá		X			X	X	X
Uruguay		X			X		

## ANEXO

Cuadro 20

## FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA, A PRECIOS CORRIENTES

País	Industrias (sectores productores de mercancías)										
	Agricultura, caza, silvicultura y pesca	Explotación de minas y canteras	Industrias manufactureras	Electricidad, gas y agua	Construcción	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	Servicios comunales, sociales y personales	Productores de servicios gubernamentales	Productores de servicios privados no lucrativos a hogares
Bolivia	(x)	(x)	(x)	(x)			(x)				
Costa Rica	x	x		x	x	x	x	x	x	x	
Dominica	(x)	(x)	(x)	(x)	(x)	(P)	(x)	(P)	(x)	(x)	
El Salvador	(x)	(x)		(x)	(x)	(P)	(x)	(P)	(x)	(x)	
Guatemala	x		x		x		x			P	
Honduras	(x)	(x)	(x)	(x)	(x)	(P)	(x)	(P)	(x)	(P)	
Trinidad y Tabago	x	x	x	x	x	x	x	P	x	x	
Venezuela	x	x	x	x	a/	x	x	P	b/	x	x

a/ Incluido en servicios comunales, sociales y personales.

b/ Incluye construcción.

ANEXO  
Cuadro 21  
INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO GENERAL

País	Ingresos						Egresos					
	Renta de la propiedad y de la empresa	Impuestos indirectos	Impuestos directos	Contribuciones a la seguridad social	Transferencias corrientes n.e.p.		Gasto consumo final	Renta de la propiedad	Subsidios	Prestaciones de seguridad social	Transferencias corrientes n.e.p.	
					de residentes	del resto del mundo					a residentes	al resto del mundo
Argentina	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)		(X)	(X)	(X)		(X)	
Bolivia	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)		(X)		(X)	(X)
Brasil		X	X			X	X		X		X	
Colombia	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X
Costa Rica	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Chile	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)		(X)	(X)
Ecuador	X	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X
Honduras	X	X		X	X	X	X	X	X		X	X
Jamaica	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Nicaragua	X	a/		X	X	X	X	X	b/		X	X
Panamá	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
Paraguay	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	
Perú	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Suriname	(X)	(X)	(X)	(X)		(X)	(X)	(X)	(X)		(X)	(X)
Uruguay	(X)	(X)	(X)	(X)		(X)	(X)	(X)	(X)		(X)	(X)
Venezuela	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)		(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)

a/ Impuestos indirectos netos.

b/ Deducido de impuestos indirectos.

## ANEXO

## Cuadro 22

## INGRESOS Y GASTOS DE LOS HOGARES, INCLUIDAS LAS EMPRESAS NO FINANCIERAS NO CONSTITUIDAS EN SOCIEDAD

País	Ingresos					Egresos					
	Remuneración de los asalariados	Renta neta de la propiedad y de la empresa	Prestaciones de seguridad social	Donaciones de asistencia social	Transferencias corrientes n.e.p.		Gasto consumo final	Impuestos directos	Contribuciones a la seguridad social	Transferencias corrientes n.e.p.	
					de residentes	del resto del mundo				a residentes	al resto del mundo
Argentina	(X)	(X)			(X)		(X)	(X)	(X)	(X)	
Colombia	X	X			X	X	X	X	X	X	X
Chile	(X)			(X)		(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)
Ecuador	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Honduras	X	X			X	X	X	X	X	X	X
Jamaica	(X)	(X)			(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)	(X)
Nicaragua	X	X		X		X	X	X	X	X	X
Panamá	X	X		X		X	X	X	X	X	X
Paraguay	X	X		X			X	X	X	X	
Suriname	(X)	(X)			(X)		(X)	(X)	(X)	(X)	(X)
Uruguay	(X)	(X)			(X)		(X)	(X)	(X)		

## ANEXO

## Cuadro 23

## TRANSACCIONES DE CAPITAL DEL GOBIERNO GENERAL

País	Acumulación						Adquisición neta de activos financieros	Emisión neta de pasivos
	Formación bruta de capital	Composición		Préstamo neto	Financiamiento			
		Tierras y terrenos	Activos intangibles		Ahorro	Consumo capital fijo		
Ecuador	X			X	X	X	X	
Honduras	X			X	X	X	X	
Panamá	X			X	X	X	X	
Venezuela	(X)	(X)		(X)	(X)	(X)	(X)	(X)

## ANEXO

Cuadro 24

TRANSACCIONES DE CAPITAL DE LOS HOGARES, INCLUIDAS LAS EMPRESAS NO FINANCIERAS Y NO CONSTITUIDAS EN SOCIEDAD a/

País	Acumulación						Adquisición neta de activos financieros	Emisión neta de pasivos
	Formación bruta de capital	Composición		Préstamo neto	Financiamiento			
		Tierras y terrenos	Activos intangibles		Ahorro	Consumo capital fijo		
Ecuador	X			X	X	X	X	
Honduras	X			X	X	X	X	
Panamá	X			X	X	X	X	

a/ Comprende, además, las instituciones privadas sin fines de lucro que sirven a los hogares.